



INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

## **La construcción de paisajes culturales híbridos en un contexto de degradación ambiental: El caso de la ciudad de Coronel.**

Tesis presentada para optar al grado académico de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

Estudiante: Gianna Salamanca Araneda

Profesora guía: Caroline Stamm

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago de Chile, julio de 2021



Stalker (1979)

## AGRADECIMIENTOS

La presente investigación no es el resultado de un esfuerzo individual, sino de la contribución y el apoyo de mi familia, amigos, compañeros y docentes del Programa de Magíster, quienes me acompañaron durante diferentes momentos del proceso.

Especialmente a Caroline Stamm, mi profesora guía, por todas sus orientaciones, consejos, sugerencias y por su siempre buena disposición.

A mi padre, quien me ha brindado su apoyo incondicional junto a sus conocimientos en temas relacionados a contaminación, permitiendo tomar en consideración áreas que son difíciles de abordar desde mi trayectoria como profesional. A mi madre, por su preocupación y cariño. A mi prima hermana, quien me acompañó y realmente hizo posible el trabajo de campo en un contexto de crisis sanitaria (Covid-19). A mi compañero, quien me dio su contención. Asimismo, agradezco a toda mi familia por su apoyo.

Agradezco a cada una de las personas que conforman las y los “actores en resistencia”, quienes me abrieron la posibilidad de escuchar sus historias, caminar con ellos por su territorio y conocer en particular sus razones de lucha. Esta investigación ha sido motivada por todos los centros culturales, movimientos ciudadanos y activistas que buscan remediar y revalorizar paisajes estigmatizados y degradados.

Finalmente, agradezco a los miembros del comité que revisaron este estudio: Christian Matus, Felipe Irrarazabal y Paola Bolados.

## RESUMEN

Con más de 170 años de conflictos socioambientales, la ciudad costera de Coronel ha sido denominada por sus habitantes como zona de sacrificio. Esto, en parte significa la constante exposición de comunidades a una violencia sistémica que interrumpe estructuras colectivas, corporalidades y relaciones con el territorio, además de la reconfiguración del paisaje a tal punto de volverse irreconocibles para quienes lo habitan. En este contexto, los actores locales desarrollan mecanismos de resistencia, incluyendo estrategias que se relacionan con el paisaje.

A partir de un enfoque cualitativo, este estudio busca analizar de qué manera las diversas estrategias territoriales de los actores en resistencia de la ciudad de Coronel, dan lugar a la construcción de un paisaje cultural híbrido en un contexto de sacrificio y degradación ambiental. Los hallazgos no solo demuestran el compromiso de actores sociales, dispuestos a tomar acciones para la defensa del territorio, sino también, la existencia de una geografía disruptiva que rehúsa la noción de un paisaje contaminado. De este modo, se pueden observar proyectos colaborativos de paisajes en resistencia en función de una racionalidad ambiental y naturaleza situada, que permiten hablar de procesos de hibridación en los paisajes diseñados por el sector privado y las autoridades. Estas aspiraciones se ubican como alternativas ante los procesos de exclusión y degradación ambiental, representando contestaciones creativas ante escenarios ambiguos y conflictos latentes.

**PALABRAS CLAVES:** Paisajes culturales híbridos, paisajes en resistencia, conflicto socio-ambiental, remediación ambiental.

## ÍNDICE

<b>Capítulo 1. Planteamiento de la Investigación</b>	<b>7</b>
1.1. Problema de investigación	7
1.2. Antecedentes del caso de estudio	13
1.3. Pregunta de Investigación	24
1.4. Hipótesis	24
1.5. Objetivo General	24
1.5.1. Objetivos Específicos	24
<b>Capítulo 2. Marco Teórico</b>	<b>25</b>
2.1. De zonas de sacrificio a conflictos socioambientales	25
2.2. Paisajes culturales híbridos	27
2.2.1. La geografía cultural del paisaje	27
2.2.2. El hibridaje en el paisaje, un problema multidimensional	28
2.2.3. Resistencias en paisajes degradados.	30
2.3. Estrategias de apropiación y remediación en paisajes degradados	32
<b>Capítulo 3. Marco Metodológico</b>	<b>35</b>
3.1. Justificación del enfoque metodológico	35
3.2. Etapas del trabajo de campo	35
3.3. Técnica de recolección de datos	37
3.4. Limitaciones metodológicas	47
3.5. Aspectos éticos	47
<b>Capítulo 4. Resultados</b>	<b>49</b>
4.1. Actores en resistencia ante la degradación ambiental	50
4.1.1. Identificación de actores en resistencia	50
4.1.2. Actores en resistencia en función de sus motivaciones	53
4.1.3. Resistencias en red	56
4.2. Los fundamentos de un paisaje degradado a partir de sus significaciones	58
4.2.1. Las significaciones atribuidas a un paisaje degradado	58
4.2.2. La dimensión espacial de un paisaje degradado	62
4.2.3. Conflictos actuales y escenarios futuros	72
4.3. Paisajes en resistencia	75

4.3.1. La dimensión espacial del paisaje en resistencia	78
4.4. Estrategias de resignificación y remediación en paisajes degradados	86
4.4.1. Resignificación de un paisaje cultural en resistencia	87
4.4.2. Remediación autogestionada	93
<b>Capítulo 5. Conclusiones</b>	<b>102</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>106</b>
<b>Anexos</b>	<b>118</b>

## LISTA DE FIGURAS

- Figura 1. Conflictos socioambientales en Chile identificados por el INDH (2018)
- Figura 2. Eventos de protesta socioterritorial y ambiental durante los períodos de 2009-2019
- Figura 3. Ubicación y área de estudio
- Figura 4. Patrimonio cultural y natural de Coronel
- Figura 5. Áreas residenciales junto a actividades productivas
- Figura 6. Actividades antrópicas identificadas a partir de catastro de uso de suelo y vegetación, y la ubicación de fuentes de contaminación difusa en la zona costera del Golfo de Arauco
- Figura 7. Principales barrios y entidades rurales de Coronel
- Figura 8. Cronología de los procesos de industrialización y conflictos asociados
- Figura 9. Afiche “Ruta de la Limpieza”
- Figura 10. Recorridos realizados durante el proceso de observación participativa en el Humedal Villa Mora y Estero Lagunillas
- Figura 11. Matriz de análisis
- Figura 12. Localización de los recorridos
- Figura 13. Asociación entre distintos actores en resistencia
- Figura 14. Evidencia de Asociación de Pueblos Originarios como actores en resistencia
- Figura 15. Redes entre actores en resistencia
- Figura 16. Clasificación de conceptos asociados al paisaje de Coronel
- Figura 17. Áreas percibidas como degradadas ambientalmente
- Figura 18. Detalles de las áreas sin mapear
- Figura 19. Manifestaciones contra el Proyecto Copec y PRMC frente a la Municipalidad de Coronel
- Figura 20. Declaratoria de los actores en resistencia contra el PRMC
- Figura 21. Convocatoria realizada por organizaciones en resistencia
- Figura 22. Declaratorias de la Cooperativa Popular Feminista en redes sociales
- Figura 23. Áreas y elementos de un paisaje en resistencia
- Figura 24. Fotograma del documental Choyoncas en Población Berta Acevedo
- Figura 25. Fotograma del documental Choyoncas, “Asentamiento Escuadrón”
- Figura 26. Vivero familiar en Población Berta Acevedo
- Figura 27. Huerta familiar en Asentamiento Escuadrón
- Figura 28. Vista del estenopo de “Casa Cámara” y Sede Club Deportivo Esfuerzos del Mar
- Figura 29. Retratos de pescadores de Caleta Lo Rojas realizados una semana posterior al estallido social
- Figura 30. Autorretratos ejecutados por pescadores y pobladoras de Caleta Lo Rojas
- Figura 31. Convocatorias para jornadas de limpieza organizadas por actores en resistencia
- Figura 32. Marcha por la protección del Humedal Boca Maule
- Figura 33. Plantación de especies nativas en la rotonda de Cerro Corcovado

Figura 34. Centro cultural y jardín botánico Aliwen

Figura 35. Paso del tiempo del Jardín Botánico desde 2006 - 2017

## Capítulo 1. Planteamiento de la Investigación

### 1.1. Problema de investigación

La degradación ambiental y la contaminación, son condiciones globales que se han reproducido en diferentes escalas de la vida, ya sea a causa de la producción de componentes tóxicos de larga persistencia o políticas extractivistas (GrayCosgrove et al, 2015; Libeiron et al, 2018). Como tal, la consideración ambiental y social en función de la insostenibilidad del desarrollo económico, no solo expone los riesgos de los costos ambientales, sino también, agrava la desigualdad entre grupos y naciones (Matrinez-Alier, 2006). De ese modo, la designación de zonas de sacrificio, como representación de sufrimiento e inequidad ambiental, se originaron durante la Guerra Fría para designar territorios contaminados como resultado de la producción de arsenales nucleares y la gestión de desechos provenientes del refinamiento de uranio. Este término, símbolo de patriotismo, con el paso del tiempo fue develando problemáticas urbanas al permitir que pobladores de bajos ingresos y minorías se instalaran en terrenos donde la neutralización de residuos es imposible (Mitchell et al, 1999; Lerner, 2010). Así, la reconfiguración de regiones, paisajes, ecosistemas y ciudades, naturalizaron el sacrificio espacial y sociocultural en función de actividades industriales a una macroescala (Little, 2017).

En Chile, la realidad no se encuentra lejana a este escenario, donde enormes parques industriales junto a fundiciones de cobre y hierro, cementeras, plantas petroquímicas, terminales de gas y petróleo, plantas de explosivos y de celulosa, operan junto a áreas urbanas consolidadas (Atlas del Carbón, 2020 p 42). Esta situación alcanzó una amplia cobertura mediática durante el 2014 luego que la Unión de Comunas en Zonas de Sacrificio (Tocopilla, Huasco, Puchuncaví, Quintero y Coronel) firmará un pliego de peticiones, el cual diera a conocer los altos índices de deterioro ambiental a causa del clúster industrial. Estas reivindicaciones se sustentan en el derecho de los habitantes a vivir en un ambiente libre de contaminación, siendo deber del Estado garantizar lo que la Constitución actual dicta. Sin embargo, las zonas de sacrificio se encuentran ante la completa ausencia del Estado y su falta de responsabilidad al no reconocer el problema como una deuda histórica (Terram, 2014). Por lo tanto, el concepto de “zona de sacrificio” no deriva en un tipo de categoría jurídica o un sistema de calificación que otorgue a ciertos territorios esta identificación, sino que es una categorización social y política en construcción (Folchi, 2020).

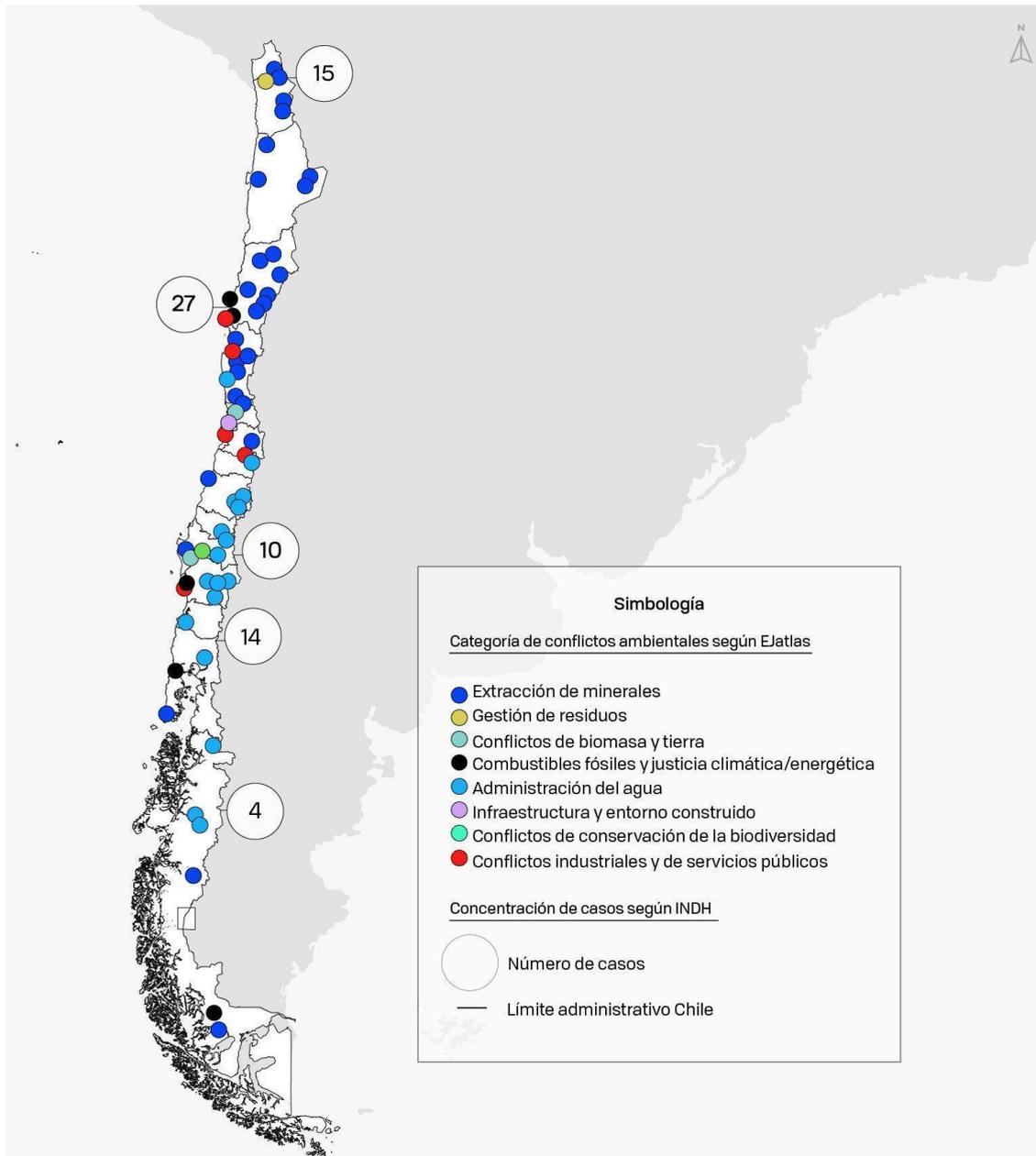
Al respecto, las narrativas asociadas a las actividades industriales en función a la extracción de hidrocarburos son representativas de discursos de soberanía, tecnificación, progreso, oportunidad laboral y una deficiente legislación en base a compensaciones, dinámicas que señalan el escenario productivo

nacional como fuente de controversias (Castán y Sanzana, 2020). Estos procesos de industrialización se han caracterizado por un malestar generalizado, así como por un cuestionamiento sobre la democratización, los derechos humanos y los discursos hegemónicos del neoliberalismo. Coyuntura, que pone en tensión las transformaciones económicas marcadas por una planificación territorial centralizada, declamadas por los imaginarios identitarios en marco de los conflictos socioambientales que han generado (Bolados; 2016; Milbourne y Mason, 2017).

Según Atlas Global de Justicia Ambiental (EJAtlas), los conflictos ecológicos están en aumento, involucrando a una gran variedad de actores, reportándose hasta la fecha 3450 casos relacionados a diez categorías principalmente: extracción de minerales, gestión de residuos, energía nuclear, biomasa y tierra, combustibles fósiles y cambio climático, administración del agua, entorno construido, industrialización, conservación y biodiversidad (Martínez-Alier, 2020). En Chile, diferentes autores y organismos nacionales como el Instituto Nacional de los Derechos Humanos (INDH) han logrado identificar incidencias distribuidas en las 16 regiones del territorio, documentando un total de 127 conflictos, de los cuales 70 de ellos se encuentran activos y 33 en estado de latencia. De los conflictos activos, la mayoría se concentran entre la Región de Valparaíso (16 activos), Los Ríos (10 activos), Los Lagos (8 activos) y Atacama (8 activos), seguido por La Araucanía (2 activos) y el Biobío (2 activos) (Figura 1)(INDH, 2018). Asimismo, estos se asocian al uso intensivo que realizan sectores productivos, particularmente el sector energético con un 37% de los conflictos, la minería con un 28%, la pesca y acuicultura con un 4%. Por otro lado, un número considerable de conflictos se ubican en comunas dentro del primer quintil de pobreza o territorios reclamados por pueblos indígenas (INDH, 2019).

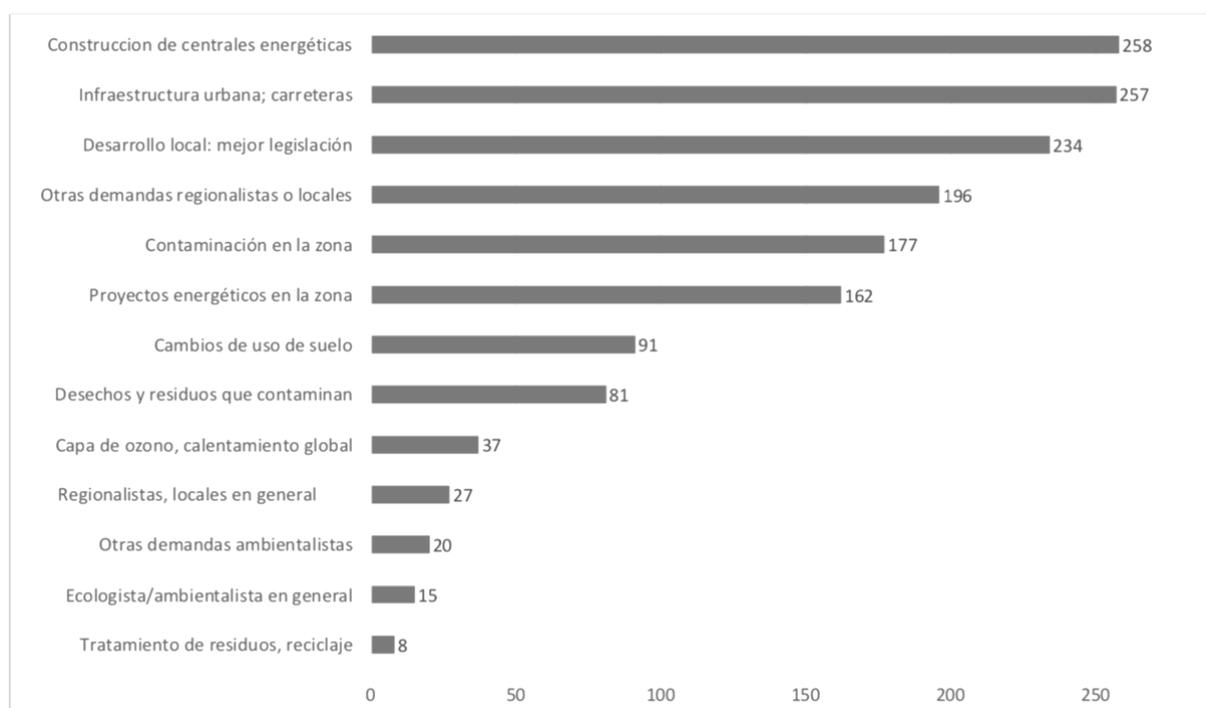
En otras investigaciones, las cifras parecieran duplicarse notificándose un total de 283 proyectos generadores de conflictos en materia de impactos y delitos contra los derechos humanos y ambientales (Carranza et al, 2020). No obstante, el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Sociales (COES) hasta la fecha calcula más de mil quinientos eventos de protestas socioterritoriales a lo largo del decenio (Figura 2), de las cuales la mitad de ellas corresponden a temas relacionados con el medioambiente (Maillet et al, 2020, p 52). A pesar de la gran diferencia de resultados, el centro del problema pareciera aglomerarse con un 68% de los casos en el sector productivo energético y minero. Además, su distribución geográfica se encuentra altamente concentrada en los municipios declarados como zonas de sacrificio (Carranza et al, 2020). Situación que ilustra, por un lado, formas de injusticia geográfica y “paisajes insanos”, mientras que del otro lado, exclusión y sufrimiento (Romero, 2018).

Figura 1 | Conflictos socioambientales en Chile identificados por el INDH (2018)



Fuente | Elaboración propia a partir del INDH y EJ Atlas

Figura 2 | Eventos de protesta socioterritorial y ambiental durante los períodos de 2009-2019



Fuente | Informe anual Observatorio de Conflictos (COES, 2020)

En este contexto, los estudios sobre los procesos de conflictividad socioambiental, tanto para Latinoamérica, como Chile, han tenido distintos enfoques, ya sea desde la ecología política (Folchi, 2001; Bustos, Prieto y Barton, 2017; Larraín, 2021), la ecología política feminista (Bolados y Sánchez, 2017), justicia, racismo y sufrimiento ambiental (Auyero y Swistun, 2007; Espinosa, 2014; Castillo, 2016), o la geografía social (Aliste y Musset, 2014; Aliste y Stamm 2016; Silveira et al, 2017) planteando la existencia de territorios y comunidades urbano-rurales altamente vulneradas. De este modo, las disputas por el territorio presuponen un complejo tramado de sensibilidades que posibilitan la reivindicación del espacio, tanto en su sentido político como en su experiencia cotidiana. Esto, en la medida que lo conflictivo permita formas de socialización e intensifique el diálogo entre entidades antagónicas (Di Méo, 1998; Biskupovic y Stamm, 2016). Además, diversos estudios sobre zonas de sacrificio y los conflictos socioambientales asociados, permitieron entender la conformación espacio-temporal de las geografías del sacrificio en Chile, producto de un modelo económico neoliberal extractivista (Sabatini et.al, 1996; Bolados, 2021; Hormazabal, 2019).

Sin embargo, dentro de esta literatura sobre conflictos socioambientales y zonas de sacrificio, una vertiente poco explorada en Chile ha sido la del paisaje, donde la producción capitalista es tanto simbólica como material (Castán y Sanzana, 2020). Este concepto de paisaje es interesante, considerando que ha aumentado la reivindicación de los derechos al él, mediante la proyección de paisajes híbridos, los cuales van consolidando experiencias asociadas al registro de una fractura social pero que en la memoria pareciera perpetuarse de manera conmovedora (Taylor, 2008; Nogué, 2015). Como resultado de este

proceso, la idea de paisajes culturales híbridos significa la sobreposición entre las dimensiones de un universo diseñado por las autoridades y el de aquellos que han quedado fuera, lo que implica la puesta de prácticas informales para construir otras formas de habitabilidad (Speak, 2014). Así, este concepto se encuentra relacionado al campo teórico de la geografía cultural crítica, la ecología política y los nuevos paisajes culturales volviéndose relevante para entender dinámicas asociadas a la conformación de paisajes en resistencia, producto de las interacciones con otros conceptos, como marginalización, despojos y degradación (Sooväli-Sepping et al, 2015; Roe y Taylor, 2014). Asimismo, los discursos de concientización ambiental permiten la visibilización de narrativas subalternas y debatir sobre procesos asociados a la recuperación de complejos contaminados (Leff, 2019; Gudynas, 2019). Sin embargo, no siempre se reconocen los desafíos de una verdadera remediación ambiental (Milbourne y Mason, 2017; Beckett y Keeling, 2019)

Cabe señalar que, si bien la identificación de un paisaje cultural debe someterse a una serie de parámetros atribuidos a lo que instituciones como UNESCO o el Convenio Europeo del Paisaje determinan como tal, la crítica radica en las ambigüedades terminológicas que, como instrumento de protección, sólo se focalizan en aquellos paisajes de valor universal excepcional. No obstante, la importancia de los paisajes culturales como espacios comunicativos depende de las iniciativas de las propias comunidades (Sabaté, 2004). De tal forma, los entornos degradados también pueden considerar sistemas de valores inherentes a las características del lugar, en tanto, que movimientos ecológicos durante de la década de 1980 consideraron el paisaje como un importante indicador ecológico estimándolo como un conjunto de elementos que deben valorizarse como una herencia a generaciones futuras (Nogué, 2006; Gómez y Riesco, 2010).

Al respecto, diversos estudios dentro del campo patrimonial han revelado el protagonismo del paisaje como uso social o como defensa ante procesos de metropolización, evidenciado el uso de estrategias significativas al momento de empoderar a las comunidades y de legitimar repertorios asociados a cierta informalidad (Dormaels, 2012; Matus et.al, 2019; Ibarra, 2015). Sin lugar a duda, un paisaje obsoleto que se resiste al olvido puede convertirse en un paisaje evolutivo. Su argumento radica en que en su base el paisaje forma parte de las percepciones e interpretaciones (Muñoz-Pedrerros, 2017). Es decir, al incorporarse como constructo social y obedecer al régimen de representaciones de juicio de valor, siempre quedará abierto a nuevas formas de ser habitado (Goffard, 2019 p 21-22). En esta línea, un paisaje en desuso o en conflicto, pero rico en memoria, puede generar visiones alternativas demostrando que la construcción de sentido radica en la “reconstrucción de identidades colectivas” (Matus et al., 2019 pp 237-238).

No obstante, en Chile no existen políticas que conciban el paisaje de una forma integrada, por lo que en instrumentos de gestión como el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), el paisaje solo se

restringe a sus componentes físicos, expulsando la cultura como un elemento importante en su definición (SEA, 2019). Esto significa pasar por alto, que actualmente el paisaje se considere un “bien valioso y escaso, por tanto, demandable”, debido a factores como: (1) el incremento de una conciencia ambiental y su facultad para rechazar paisajes degradados, (2) la expansión de las zonas urbanas, las cuales suelen reunir paisajes menos valorados, y (3) la aceptación que los paisajes tienen la facultad de consolidar o disolver entidades territoriales (Muñoz-Pedreros, 2017 p41-42). En sumatoria, reconocer un proyecto de paisaje, significa validar su capacidad de crear nuevos escenarios, “donde antes, no había espacio oficial para ello” (Hecht 2020, p 27). Esto es clave para poder descifrar cómo en zonas de sacrificio, actores locales conviven, resisten y reivindican un paisaje en constante conflicto.

En consecuencia, la presente investigación busca analizar la construcción de paisajes culturales híbridos en un contexto de sacrificio y degradación ambiental en la ciudad costera de Coronel (Figura 3), municipio ubicado en el Golfo de Arauco a 30 km del sur de la capital regional del Área Metropolitana de Concepción (AMC), el cual ha sido testigo de grandes transformaciones como resultado de una importante actividad industrial y extractivista, además de la conformación de paisajes fragmentados y con un incremento considerable en la pérdida de hábitats y biodiversidad (Vidal y Romero, 2010; Rojas et al, 2015; MMA, 2019; Castán y Sanzana, 2020).

Figura 3 | Ubicación y área de estudio



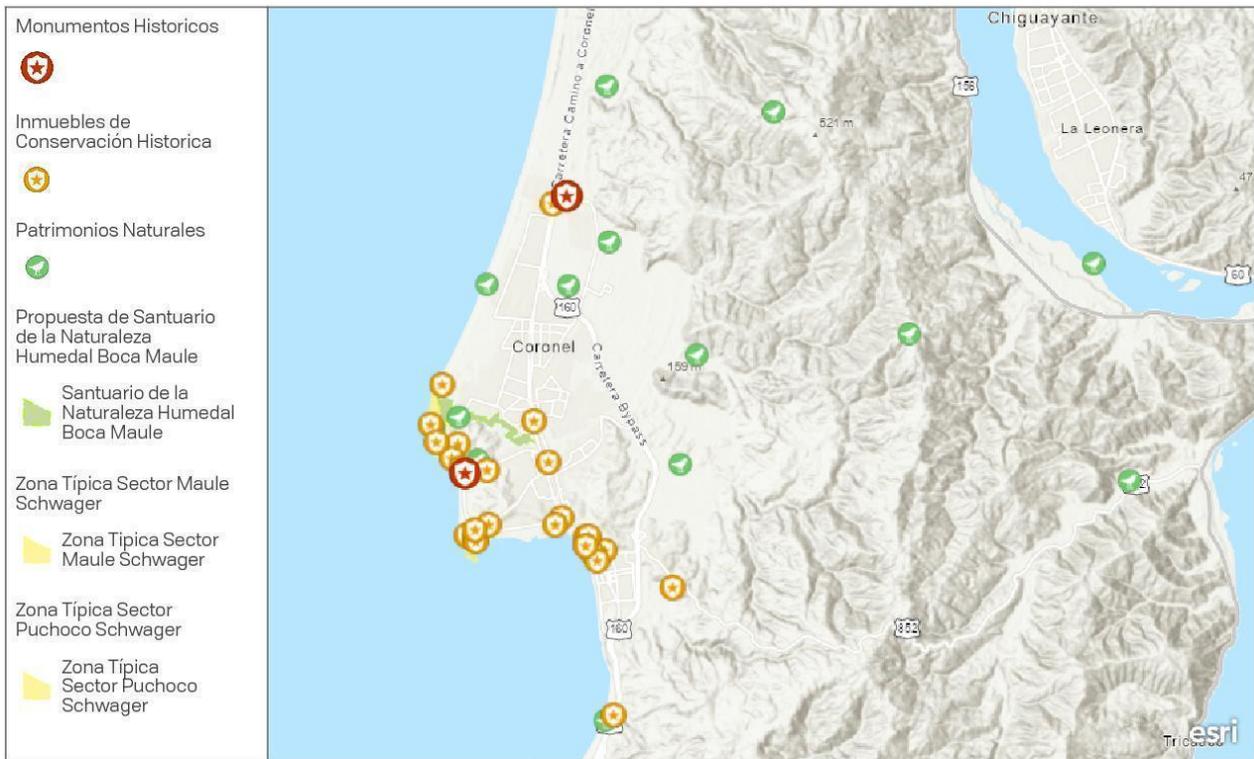
Fuente | Elaboración propia

## 1.2 Antecedentes del caso de estudio

Históricamente, la ciudad de Coronel al igual que otros sectores del AMC, se caracterizó por formas de valorización que expulsaron la naturaleza de lo social, siendo señalado como un “territorio hostil e inútil” del cual la mejor forma de habitarla era mediante su rentabilidad (Aliste y Musset, 2014, pp 4-5). Estas reconfiguraciones, fueron revelando el peso de hitos históricos relacionados con el crecimiento económico, el auge carbonífero y los procesos de industrialización durante el siglo XIX y XX, donde políticas económicas y sociales formalizaron el control territorial y moral de un sujeto obrero (Hernández, 1983; Reyes et al, 2014; Venegas, 2011). Las injustas leyes y precarias condiciones de vida marcadas por violentas relaciones asimétricas de poder también permitieron un desarrollo histórico “rico en formación de conciencia de clase, identidad y manifestaciones culturales populares”, consolidado por el sindicalismo obrero durante el régimen dictatorial y posteriormente con los gobiernos de la Concertación (Valenzuela, 2013; Brito, 2018; Benedetti, 2019 p 210). A pesar de las fuertes manifestaciones, el poder privado no se debilitó ni tampoco el proyecto de modernización capitalista, así, la liberalización de la producción energética y el declive de la Empresa Nacional del Carbón (Enacar) dieron paso a uno de los periodos de recesión económica más fuerte a nivel regional. Esto llevó a la búsqueda de soluciones mediante la creación de un nuevo complejo industrial con la llegada de Bocamina I-II, Santa María de Colbún y el robustecimiento de las actividades portuarias (Venegas, 2012 p 117; Medina y Gajardo, 2019).

Como resultado, el primer proceso de desindustrialización conformó uno de los primeros paisajes legitimados culturalmente, patrimonio postindustrial que al mismo tiempo fue relegado en un segundo plano debido al protagonismo económico que adquirió el complejo termoeléctrico y portuario (patrimonio de Coronel en Figura 4) (Santa-Cruz, 2018). En correspondencia, una dimensión subjetiva que subyace en el mundo del carbón fue dejada atrás y con ello todo lo que implica la identidad minera y lo colectivo (Reyes, Rodríguez y Medina, 2014). Por otro lado, las actividades carboníferas, también habían oscurecido formas de vida en un territorio habitado por pueblos originarios, quienes ocupaban las costas del sur del Biobío. Pero, luego que se creara el Departamento de Lautaro (1817-1823), ocasionó una gran oleada de inmigrantes y con ello comunidades Mapuches fueron quedando invisibilizados en el proceso de crecimiento demográfico (Aravena y Betancur, 1995; Gonzales y Bernedo, 2013).

Figura 4. Patrimonio cultural y natural de Coronel



Fuente | Observatorio ecológico de la Municipalidad de Coronel

El crecimiento urbano y la industrialización significaron una de las principales alteraciones culturales y territoriales, y una de las primeras huellas de daño ambiental las cuales se tradujeron en “vertidos de residuos al mar, tala de bosque nativo en la cordillera de Nahuelbuta, quema intensiva de carbón como combustible industrial y domiciliario y lavado de carbón en esteros”(MMA, 2018 p 54). Este deterioro originado por actividades productivas y la falta de regulación ambiental hasta finales de la década de 1990, se reforzó por la aparición de un tardío Plan Regulador Comunal (PRC), el cual, permitió la coexistencia de destinos residenciales junto a industrias pesqueras, bodegaje, el puerto y centrales termoeléctricas en un mismo lugar (Figura 5) (MMA, 2018).

Figura 5 | Áreas residenciales junto a actividades productivas



Fuente | Elaboración propia a partir de MMA (2020) y Valenzuela et al (2021)

El innegable impacto de estas actividades ha originado uno de los mayores conflictos socioambientales a nivel regional y a pesar de su condición como zona latente y saturada, los diagnósticos no son del todo determinantes. Los pocos estudios que entregan sus resultados en Informes Técnicos (Tabla 1) suelen terminar haciendo mención a los factores que limitan la comprensión de sistemas ambientales dinámicos, debido a los altos costos para la realización de monitoreos, escasa cobertura espacial, y en una considerable brecha de información por parte de la base de datos de la Superintendencia del Medio Ambiente (CEA, 2016; MMA, 2018; MMA, 2020). Estos estudios no permiten comprender la conformación de un paisaje vulnerable ni tampoco tener un diagnóstico adecuado sobre el patrimonio natural y el impacto en la red hidrográfica, la vida silvestre, o la relación que guardan las presiones hídricas con los residuos antrópicos que entran al medio marino, agravando la posibilidad que contaminantes puedan provocar un impacto en la cadena trófica de Coronel (CEA, 2016; MMA, 2018).

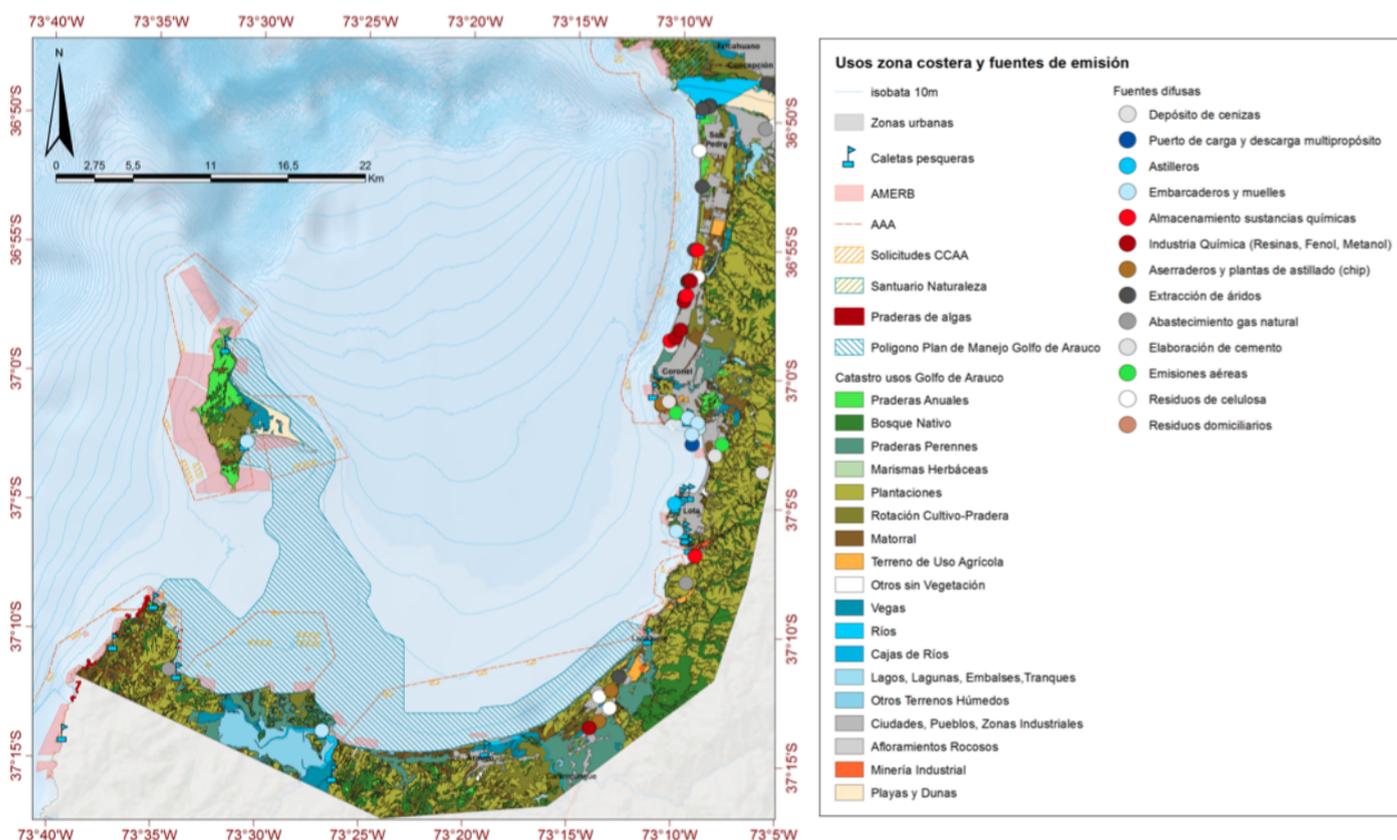
Tabla 1. Catastro general de Informes Técnicos realizados en Coronel

Informe	Año	Institución a cargo	Área de estudio	Tema
Figüero et al.	2003	EGA	Escuadrón	Modelación
Figüeroa y Furet	2004	EGA-Inpesca	Bahía de Coronel	Modelación
Alarcón et al.	2012	Municipalidad de Coronel	Humedal de Boca Maule	Conservación
Fuentes	2013	-	Humedal Boca Maule	Conservación
CEA	2016	CEA	Bahía de Coronel	Calidad ambiental
INPESCA	2018	INPESCA	Bahía de Coronel	Calidad ambiental
MMA	2018	-	Coronel	Conservación
Hernández et al.	2019	Holon	Escuadrón	Modelación
MMA	2020	Holon	Golfo de Arauco-Coronel	Calidad ambiental

Fuente | Elaboración propia a partir de MMA (2020)

Lo cierto es que la configuración del paisaje a causa de actividades antrópicas en comparación al resto del Golfo de Arauco es evidente. Como se puede observar en la (Figura 6) el área del parque industrial del sector Escuadrón abarca prácticamente toda la costa norte de Coronel, sumado al catastro de uso de suelo y vegetación que permite examinar en detalle la extensión de las áreas urbanas, en relación a la presencia de áreas de uso forestal, zonas agrícolas y zonas húmedas. Además, es posible destacar que las principales fuentes de contaminación difusas se asocian al uso urbano, aserraderos, emisiones aéreas asociadas a las termoeléctricas, depósitos de cenizas, el embarcadero artesanal y el puerto multipropósito (MMA, 2020 p 128). En este punto, es importante agregar que el uso forestal y sus impactos es uno de los factores menos monitoreados en Coronel, a pesar de ocupar amplias áreas de la Cordillera de Nahuelbuta, rica en patrimonio ecológico y cultural. A la fecha, la Cordillera se encuentra cubierta por parches forestales, los cuales por el alto consumo de agua, bajan los niveles de evaporación y la humedad de la zona, afectando las pocas hectáreas de especies relictas y bosques nativos (Fuentes, 2017).

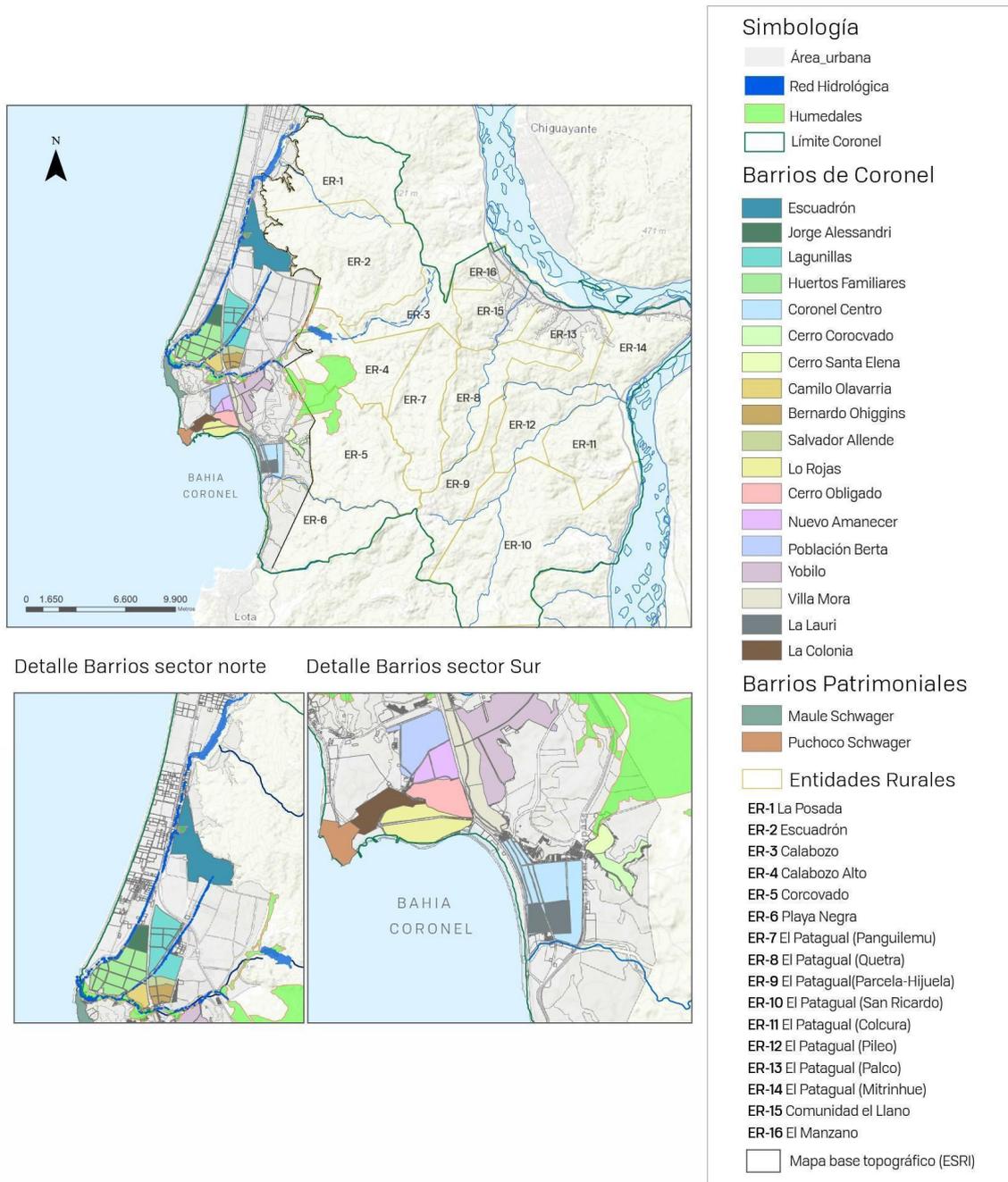
Figura 6 | Actividades antrópicas identificadas a partir de catastro de uso de suelo y vegetación, y la ubicación de fuentes de contaminación difusa en la zona costera del Golfo de Arauco



Fuente | Informe de propuesta de monitoreo para el diseño de normativa secundaria de calidad ambiental para el Golfo de Arauco (MMA, 2020)

Según el Censo 2017 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el 97,3% de los habitantes vive en áreas urbanas y sólo un 2,7% en sectores rurales. El rápido crecimiento demográfico, más allá de transformar a Coronel en la 5° comuna más poblada de la Región del Biobío, también pone en riesgo importantes áreas de valor rural del sector de Patagual (Entidades rurales ER-1-16 en Figura 7), lo que conlleva a la pérdida de las relaciones laborales y de subsistencia. Esto, a causa del interés inmobiliario que ha comenzado a tener Coronel en el sector norte de la comuna, colindante a los barrios de Escuadrón, Lagunillas y Cerro Corcovado (Figura 6) (Pladeco 2012-2016).

Figura 7 | Principales barrios y entidades rurales de Coronel



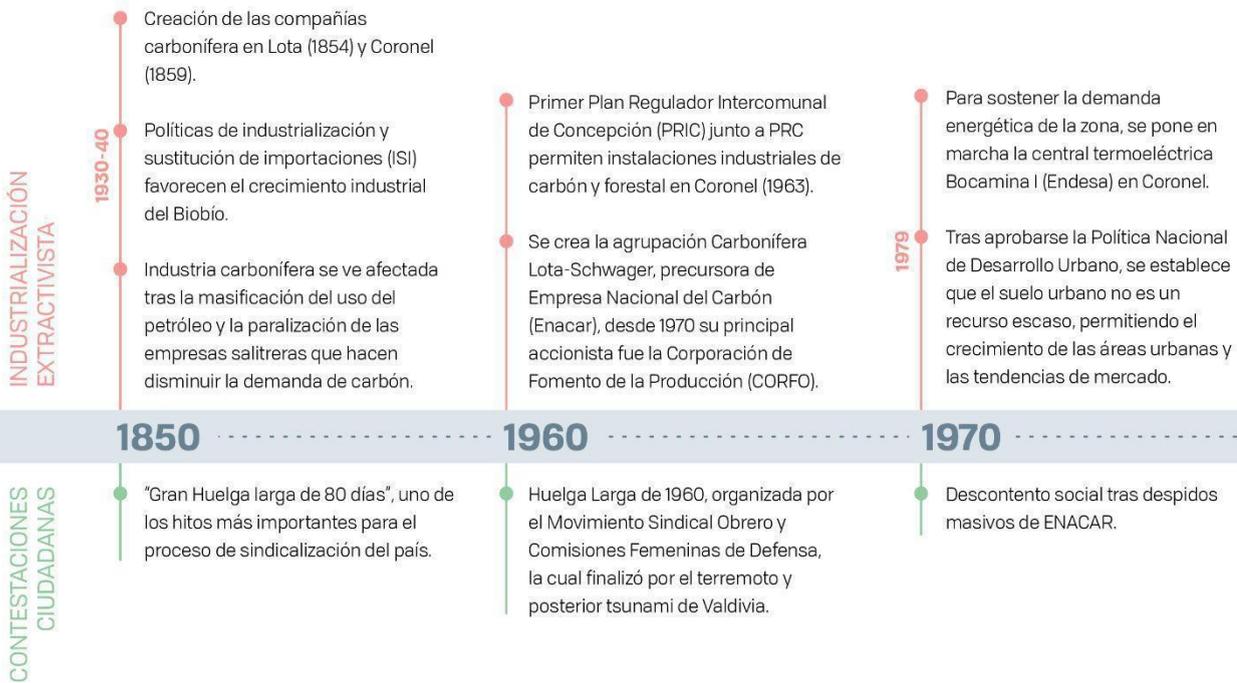
Fuente | Elaboración propia a partir de INE (2017) y datos municipales (eCoronel)

Por otro lado, muchos de sus pobladores han vivido bajo una constante estigmatización, primero, ante el padecimiento “del estigma de la ciudad pobre” a causa de los altos índices de pobreza que se prolongaron durante la historia carbonífera, y luego, relacionado a vivir en una “zona de sacrificio” (MMA, 2019; Municipalidad de Coronel, s.f). La situación en la que se encuentra Coronel, ha ocasionado una fuerte proliferación de conflictos relacionados a los paisajes energéticos, la actividad extractivista y una fuerte demanda por autonomía y vida digna (Castán y Sanzana, 2020; Valenzuela et al, 2021).

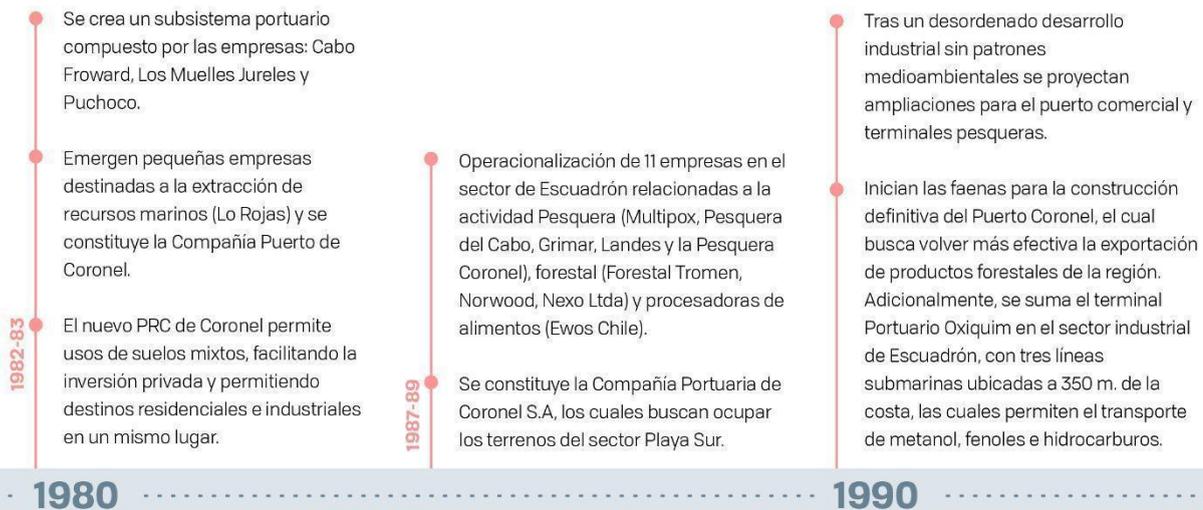
Como se podrá evidenciar en la siguiente cronología (Figura 8), los conflictos asociados a las actividades extractivistas en función a lógicas macroeconómicas e instrumentos de planificación territorial (IPT) se pueden sintetizar en cuatro periodos: (1) Energético laboral precedido por el sindicalismo obrero; (2) Inicio del conflicto portuario y territorial; (3) Portuario territorial enunciado por movimientos ecologistas y (4) Conflictos por contaminación, deterioro ambiental y pérdida de calidad de vida. En último término, estas alteraciones del territorio están lejos de terminar, es decir, actualmente Coronel ha empezado un nuevo proceso de reconversión energético acorde a la necesidad de reducir las emisiones de carbono, lo que ha llevado al cierre definitivo de las centrales termoeléctricas (Ministerio de Energía, 2019). Bajo este escenario, la literatura y material de prensa han podido tomar consciencia de los altos niveles de conflictividad en Coronel, sin embargo, el rol de una sociedad civil organizada y sus estrategias para resignificar y remediar un paisaje degradado, es un aspecto que no ha sido estudiado en profundidad.

Figura 8 | Cronología de los procesos de industrialización y conflictos asociados (página siguiente)

## 01 CONFLICTO ENERGÉTICO-LABORAL PRECEDIDO POR EL SINDICALISMO MINERO



## 02 INICIO DEL CONFLICTO PORTUARIO-TERRITORIAL.



### 03 CONFLICTO PORTUARIO Y TERRITORIAL, SE HACE NOTORIA LA PREOCUPACIÓN POR LA ARQUITECTURA DEL PAISAJE Y POR LOS RECURSOS NATURALES.

1993-95

Cierre y privatización definitiva del acceso de las playas de Coronel.

1996

Inicio de actividad del Puerto de Coronel S.A con una extensión de 1.700 m. de longitud y de un ancho variable de 100 a 600 m. permite el acopio y tránsito de mercaderías además de bodegas y vías de acceso para la circulación de camiones.

1990

Habitantes del sector Playa Sur manifiestan oposición al proyecto portuario tras riesgo de erradicación, junto a esto surgieron denuncias por posibles amenazas medioambientales y afectaciones sobre la arquitectura de la ciudad. Los vecinos de Coronel luego de presentar un recurso de protección, el cual fue desestimado por la justicia, abandonarían el sector en 1994, tras firmar un acuerdo habitacional.

Contestaciones por los efectos de la Central Santa María de Colbún por parte de recolectoras, algueras, buzos y pobladores del sector Estero Manco. El repertorio se tradujo en la toma de acciones judiciales, recursos de protección, movilizaciones en protestas públicas con actos violentos (aislados), y encadenamiento de mujeres algueras a la central. Las demandas se centran por daño moral, deterioro de la salud, vivienda, fuente laboral y el entorno.

El mismo año vecinos de Bocamina I (Endesa), inician manifestaciones contra las centrales, por contaminación ambiental, ruidos molestos, problemas de salud e impacto sobre los recursos del borde costero.

Empresa Puerto Coronel de Colbún recibe ataque incendiario de encapuchados mientras pobladores de Coronel protestan al exterior de la termoeléctrica, exigiendo la salida del territorio Mapuche. El mismo año agrupaciones de algueras y mariscadores bloquean la entrada a la termoeléctrica producto de vertidos de residuos al mar, efectos que alteran su única fuente laboral.

### 04 CONFLICTOS POR CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA, SOBREINDUSTRIALIZACIÓN, PÉRDIDA DE CALIDAD DE VIDA Y DETERIORO AMBIENTAL.

2006

El Área Metropolitana de Concepción y Coronel es declarada como zona de latencia por material particulado respirable (MP10).

2010

Endesa Chile, actualmente Enel Generación Chile, inicia procesos de relocalización de familias cercanas al complejo termoeléctrico.

2000

2010

Pescadores artesanales de Coronel inician protestas cercano al complejo termoeléctrico de Bocamina, registrándose enfrentamientos con Carabineros. Tras no ser escuchados por las autoridades, pobladores de "La Colonia" decidieron enterrarse en los depósitos de cenizas de Bocamina II.

2012

Creación de la central termoeléctrica Bocamina II en Lo Rojas y Santa María de Colbún en el sector de Manco (Coronel Sur).

2010

El Serviu propone la erradicación de los pobladores del sector de La Colonia, como una forma de evitar que continúen bajo condiciones ambientales complejas (vertederos clandestinos y central termoeléctrica de Bocamina II). Además comienza el desalojo de la familia Marihuén, vecinos de Santa María de Colbún.

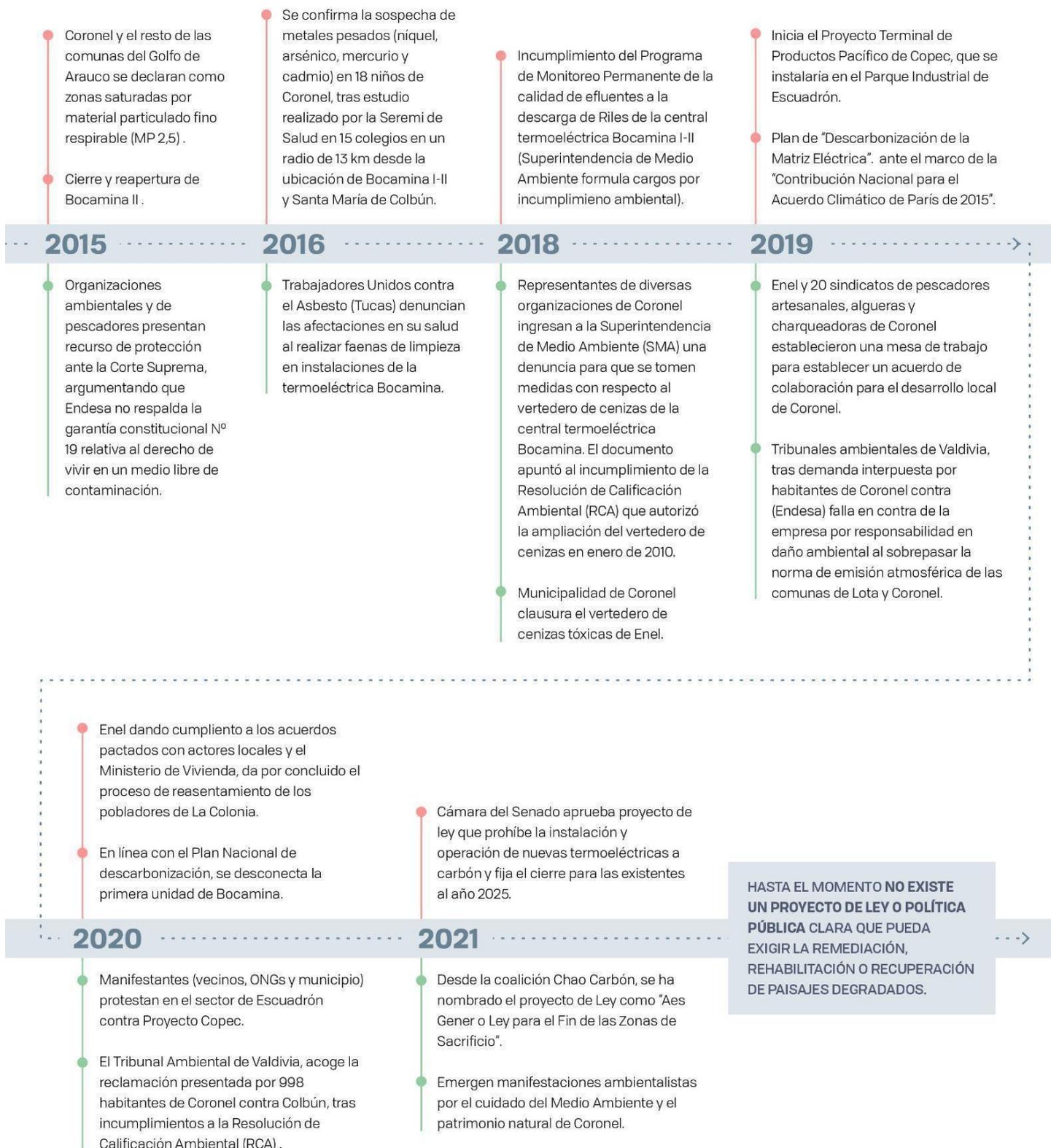
2010

2014

**CORONEL SE ADJUDICA A LOS CINCO MUNICIPIOS CONSIDERADOS COMO ZONAS DE SACRIFICIO.**

Resistencia de vecinos del sector La Colonia y la comunidad Mapuche Marihuén, ante eventual desalojo.

Luego de una alta presión y conflictividad social, Endesa Chile firmó dos acuerdos con un total de 25 organizaciones (pescadores artesanales), el cual estableció la entrega de un monto indemnizatorio anual para cada uno de los 2.725 socios de las organizaciones, proceso de pagos que finalizó en el año 2019.



Fuente | Elaboración propia a partir de fuentes bibliográficas, documentos técnicos y prensa

### 1.3. Pregunta de Investigación

¿De qué manera las estrategias territoriales de los actores en resistencia de la ciudad de Coronel, dan lugar a la construcción de un paisaje cultural híbrido en un contexto de degradación ambiental?

### 1.4. Hipótesis

El carácter de zona de sacrificio para Coronel, a causa de la implementación de una racionalidad extractivista y productiva en permanente tensión, no sólo origina la exposición de los pobladores a una vida marcada por la vulnerabilidad, estigmatización y contaminación, si no, que también revela la propia capacidad de sus habitantes de reencontrarse con elementos y atributos de un paisaje complejo. A partir de las experiencias organizativas, los actores en resistencia articulan una serie de estrategias de resignificación y remediación autogestionada, las cuales pueden establecer relaciones de compromiso, afectivas o ambivalentes con espacios ambientalmente degradados. De esta forma, la construcción de alternativas representa contestaciones creativas ante escenarios ambiguos y conflictos latentes de difícil resolución, dando lugar a un paisaje cultural en esencia híbrido.

### 1.5. Objetivo General

Analizar de qué manera las diversas estrategias territoriales de los actores en resistencia de la ciudad de Coronel, dan lugar a la construcción de un paisaje cultural híbrido en un contexto de degradación ambiental.

#### 1.5.1. Objetivos Específicos

- 1) Identificar a los actores territoriales de Coronel junto a sus objetivos y resistencias en red.
- 2) Caracterizar los paisajes asociados a la degradación a partir de los significados atribuidos por actores en resistencia.
- 3) Caracterizar los paisajes asociados a la resistencia en función de los discursos atribuidos por actores en resistencia.
- 4) Analizar las estrategias de resignificación y remediación autogestionada por parte de actores en resistencia.

## Capítulo 2. Marco Teórico

### 2.1. De zonas de sacrificio a conflictos socioambientales

Desde el punto de vista de Hormazábal, (2019), habitar una zona de sacrificio significa responder a un espacio que se ha construido desde políticas e instrumentos de planificación territorial global. El espacio producido como patrón cultural con “medidas homogéneas” repercute en todas las aristas de quienes viven en paisajes tóxicos (2019, pp 14-15). En otros términos, la literatura también suele llamar a las zonas de sacrificio, “paraísos de polución”, donde las normativas ambientales privilegian los refugios fiscales para que las economías reproduzcan sin límite la degradación (Bolados, 2021 p135). Esto quiere decir que, los espacios degradados en nombre de una acumulación capitalista profundizan la “expropiación, mercantilización y depredación” del patrimonio natural común, por medio de diversas actividades productivas lo que termina por empobrecer la calidad de vida (Valenzuela et al, 2021 p 4-5).

Asimismo, el sacrificio en función a una experiencia de sufrimiento ambiental origina que comunidades e individuos sean expuestos a sentimientos relativos a la incertidumbre, confusión e incluso negación de su realidad (Auyero y Swistun, 2007). Por esta razón, acciones concretas en interacción con discursos productivos encuentran protagonismo en la matriz energética y la producción de hidrocarburos altamente corrosivos (Atlas del carbón, 2020). Los impactos producidos por esta actividad se adhieren de manera internacional, considerando que los contaminantes trascienden las nacionalidades donde se ubican los complejos industriales. Por lo tanto, el uso de carbón representa un riesgo latente en la salud de las comunidades humanas y ecosistemas, debido a la presencia de material particulado, dióxido de nitrógeno (NO<sub>2</sub>), dióxido de azufre (SO<sub>2</sub>), dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) y metales pesados como el mercurio (Hg), que suelen contribuir al desarrollo de trastornos a la salud humana (HEAL, 2017).

Si bien, en una escala nacional existe poca evidencia científica de los daños ocasionados por las emisiones que producen las termoeléctricas a carbón (Cortés et al., 2019), una reciente investigación realizada en el sector del parque industrial Quintero y zonas aledañas arrojó preocupantes resultados. Mediante el análisis morfométrico de concentración de metales pesados en las poblaciones de *L. spicata* (una especie de alga marina) se evidenció que la expansión de la contaminación se ha producido a lo largo de toda la costa central de la bahía, afectando negativamente la calidad del agua de mar, los sedimentos y todo el ecosistema marino (Oyarzo et al., 2020 p 19).

En palabras de Liboiron et al. (2018), la toxicidad como componente de un paisaje en sacrificio, es una forma de describir una interrupción de órdenes colectivas, materiales y relacionales. Como tal, la toxicidad es “estimulada, construida, ensayada y cuestionada” a través de sistemas humanos. A su vez, la definición

de daño tóxico suele ser definida por entidades internacionales, los Estados y sus instituciones, elaborando normativas sobre la base del límite de umbral. Es decir, “se asume que los ecosistemas y los cuerpos pueden asimilar una cantidad específica de tóxicos antes de que ocurra el daño”. La toxicidad, entonces, describe la organización por la cual se “habilitan, restringen y extinguen” formas de vida desde unidades celulares hasta culturales (2018, pp 334-336). Como resultado, las zonas degradadas son altamente disputadas y han dado lugar a un paradigma importante dentro del bagaje teórico de los conflictos socioambientales y ecológico-distributivos (Martínez-Alier, 2006).

En Chile, los sacrificios sociales y ambientales de la industrialización fundamentados en criterios de valoración económica del PIB se comienzan a consolidar en la década de 1950, momento en que las infraestructuras energéticas estatales impulsarán los avances tecnocientíficos productivos (Castán y Sanzana, 2020). Luego, entre las décadas de 1980 y 1990, las políticas neoliberales mediante la mercantilización de los recursos naturales y la privatización transformaron al país en una fuente de capital extranjero que ejerce y edifica una lógica extractivista. Dicho panorama, condujo a las primeras “oleadas ambientalistas” integradas por una ciudadanía consciente de los efectos destructivos de la economía, motivando demandas en nombre de justicia ambiental. En este sentido, los actores involucrados en los conflictos ambientales son altamente diversos, sin necesariamente tener que responder a un patrón homogéneo (Folchi, 2001).

Los casos emblemáticos de conflictos socioambientales cubren una gran lista, desde el proyecto minero Pascua Lama (2000-2014) que afectaba de forma directa a la comunidad de Huascoaltinos de origen Diaguita, además de causar daños irreversibles a glaciares (Cortez y Maillet, 2018); el caso de la industria Salmonera durante la crisis del virus ISA o el conflicto de “Polimetales” en Arica (Beatriz Bustos, 2017; Castillo, 2016); sin dejar de mencionar las disputas entre el pueblo Pehuenche y la organización “Mapu Zomoche Newen” contra la central Hidroeléctrica Ralco en la región del Biobío, incidente que luego de 18 años de lucha por la protección de un territorio sagrado conmemora la memoria de Nicolasa y Berta Quintreman<sup>1</sup>, defensoras y promotora de los derechos humanos del pueblo indígena (Olca, 2014). En este contexto, Bolados (2017) desde la ecología política feminista, sostiene el protagonismo del rol de la mujer, especialmente presente en “la agrupación de Mujeres de Zonas de Sacrificio en Resistencia de Puchuncaví-Quintero”, para dar cuenta de las injusticias ambientales. En ellas, una “racionalidad colectiva en clave de género” y “ética del cuidado”, significan formas de resistencia para desnaturalizar la matriz patriarcal del extractivismo y las políticas asociadas a la marginalización (2017, p 40), lo que permite el posicionamiento de una racionalidad ambiental, es decir, formas colectivas de volver a re-pensar la relación cultura-naturaleza (Bolados, 2016, p 113).

En este contexto, autores como Aliste y Stamm (2016) recalcan la importancia de hacer visible los problemas ambientales desde la esfera pública, herramienta por la cual la ciudadanía y habitantes

---

<sup>1</sup> Documental “Berta y Nicolasa, las Hermanas Quintreman” realizado por Alejandra Toro.

marginados en un ambiente degradado podrán resistir, reforzando la cohesión y la identidad de un grupo social. En este mismo sentido, Cortez y Maillet (2018), a través de un estudio de las agrupaciones de actores que se movilizan, a los cuales denominan “coalición promotora”, muestran que los conflictos son el paso fundamental para incorporar una agenda política nacional con perspectivas de cuidado medioambiental (2018, p 22). De cualquier manera, hasta la fecha los riesgos en torno a paisajes contaminados seguirán siendo altos, sin embargo, el aporte del paisaje es un concepto clave en el vocabulario de la ecología política y los conflictos de carácter socio-ecológicos (Castán y Sanzana, 2020).

## 2.2. Paisajes culturales híbridos

### 2.2.1. La geografía cultural del paisaje

La condición polisémica del término paisaje encuentra una primera aproximación a finales del siglo XVII por parte de la geografía clásica alemana-francesa y más tarde por la geografía cultural norteamericana (Claval, 1999). Sincrónicamente, el paisaje contenido en la historia del arte lo convierte en el espacio de emancipación de la naturaleza y la producción del mundo, dotándolo de sentido mediante símbolos representativos (Nogué, 2006). El carácter utópico ligado a los movimientos culturales y filosóficos durante el romanticismo concedieron al paisaje de melancolía, temple que precedía las grandes exploraciones en búsqueda de nuevos paraísos. Las hazañas del pasado contenidas en sentimientos de emotividad entrelazaron la “élite política cultural con el auge de los nacionalismos”, formas de emancipación que convirtieron el paisaje en objeto de “consumo social” (Azcárate y Fernández, 2017 p 15).

La concepción cultural del paisaje desde la geografía cultural norteamericana (o ecología cultural) según postula Carl O Saurer (1925; 2006) retoma la unión de los elementos físicos y naturales presentes en todos aquellos recursos que son puestos en disposición para la tradición laboral, que va superponiendo huellas sobre el paisaje (Saurer, 2006 p 16). Por consiguiente, los estudios sobre los géneros de vida manifiestan cómo la elaboración del paisaje refleja la organización social del trabajo. Por otro lado, una de las críticas emergentes a esta perspectiva, aparecen en la medida en que los procesos de modernización cambian la realidad social, evidenciando la cosificación del mundo rural en contraste con los países desarrollados. La imposición de marcos culturales y límites en el espacio por medio de la institucionalidad separarían la habitabilidad del mundo natural generando grandes dualismos. Así, los nuevos escenarios para la geografía cultural se basan en el análisis de los roles que contribuyen a modelar las personalidades de los individuos desde las realidades económicas, sociales, políticas y culturales presentes en el mundo urbano e industrial (Claval, 1999).

De este modo, el paisaje como herencia y objeto de la geografía cultural es entendido como parte de una morfología territorial resultante de la ocupación humana, registrando un cuerpo con funcionalidades y una multiplicidad de valores; ecológicos, estéticos, productivos, sociales y espirituales. Esto se refiere a que, en cada civilización, la naturaleza es lo que define la cultura, contribuyendo a la construcción del patrimonio histórico social (Corboz, 1983; Pison, 2011; Folchi, 2014). De esta forma, el paisaje ha pasado a representar parte de los bienes culturales institucionales, antecediendo la característica visible que adquiere el territorio debido a la interrelación entre los elementos abióticos y bióticos del sistema natural y la acción antrópica. El reconocimiento de los paisajes culturales desde este panorama toma relevancia cuando se adhiere la dimensión jurídica normativa, comprometiendo las dimensiones económicas y ambientales al momento de institucionalizar el paisaje (Azcárate y Fernández, 2017 p 19). De hecho, se consagra en 1992 cuando el Comité de Patrimonio Mundial de Unesco reconoce la categoría de paisajes culturales con valor universal excepcional, lo que compromete el vínculo entre la cultura, el patrimonio y la diversidad biológica en correspondencia con el sentido de distinción local (UNESCO, 2009).

Por el contrario, en Chile el tema vinculado a la identificación de paisajes culturales como herramienta, según Cabezas y Weber (2010), fluctúa entre la ambigüedad y la falta de integración metodológica, lo cual se proyecta sobre el cuerpo legal que solo se restringe de forma vaga a lo que indica la Convención del Patrimonio Mundial. Por lo general, no se logra dar cuenta de las percepciones de las diversas comunidades que se extienden sobre los escenarios naturales y territoriales del país. Asimismo, “el cambio tecnológico, el aumento de la población y el crecimiento de la actividad económica van cambiando gradualmente la forma de uso de la tierra y por ende también los paisajes culturales”, anticipándose una compleja forma de pensar los territorios y la visión extractivista de los recursos naturales (2010, p 12).

### 2.2.2. El hibridaje en el paisaje, un problema multidimensional

Un primer argumento circunscrito a lo híbrido desde una perspectiva paisajística encuentra su acogida en los nuevos paisajes de la cultura contemporánea o en aquellas áreas en desuso, donde la pérdida irrecuperable de la trama narrativa del paisaje hoy son espacios de experimentación e iconos de la explotación intensiva de los recursos naturales. En este sentido, la dimensión ecológica retorna mediante estrategias de resignificación de antiguos ambientes degradados (Nogué, 2010). Por otro lado, la literatura sobre “los nuevos paisajes culturales”, en sintonía con los ensayos de la “ruptura del paisaje”, cuestionan el desempeño de los paisajes a partir de las definiciones tradicionales que otorga la instrumentalización del entorno natural por entidades macroeconómicas que terminan por ser aplicadas por las autoridades locales en los países del Sur Global<sup>2</sup> (Roe y Taylor, 2014; Sooväli et al., 2015)

---

<sup>2</sup> El Sur Global acuñado por Santos (2010), es una expresión utilizada desde la academia para referirse al mundo subdesarrollado.

El replanteamiento sobre los asuntos de justicia y democracia al momento de tomar acción sobre las responsabilidades que giran en torno al bienestar y salud de los ecosistemas humano-naturales se vuelve un factor ineludible. La discusión se centra en los paisajes comunes y los imaginarios, y no necesariamente en la nostalgia contenida en las tradiciones (Goffard, 2019). Estos paisajes, distante a los criterios que impone el Comité de Patrimonio Mundial y sus criterios de jerarquización sobre la preferencia de sistemas ecológicos sobre otros, tienen como ejes analíticos: el malestar y estilos de vida contemporáneos, la extinción de especies y contaminación, la violencia racial, los legados coloniales en un contexto poscolonial y los fenómenos migratorios. Además, de la rápida alteración de la calidad de los paisajes a nivel mundial, efecto de la fragmentación y homogeneización que alteran los hábitats, propiciando la pérdida de biodiversidad y los usos culturales de la tierra (Roe y Taylor, 2014; Sooväli et al, 2015).

Tomando como caso de estudio la Villa el Salvador (Perú), Speak (2014) designa la expresión de paisajes culturales híbridos como la articulación entre el complejo entramado de los procesos de migración, exclusión y sus resistencias. Estos procesos generan disputas que suelen ser protagonizadas por migrantes del Sur Global y las élites mundiales que imponen modelos de ciudades neocoloniales. Así, la fuerte privatización en la sierra peruana, reconvirtió el paisaje una vez rural en tierras de producción intensiva de alimento, provocando disturbios civiles que llevaron a una gran cantidad de pobladores a migrar hacia la periferia de Lima. Asimismo, los choques culturales entre estos pobladores rurales crearon un nuevo paisaje cultural en las periferias urbanas. Desde la conformación de asentamientos ilegales hasta el desarrollo de técnicas de sobrevivencia mediante actividades agrícolas comunitarias y un deseo por “reverdecer el desierto”. En este sentido, los paisajes culturales híbridos revelan la actividad comunitaria, donde la vida urbana y la combinación con creencias sobre la tierra implica una “superposición de estructuras físicas, recuerdos y narrativas” que se expresaran como identidad dentro de un paisaje alternativo (Speak, 2014 p 149).

En una línea similar Jürgenson (2015), sobre la base de los discursos teóricos de la hibridación ante la experiencia de la migración, atribuye los desplazamientos como parte de un espacio creativo. Pero, a diferencia de Speak (2014), los paisajes híbridos ponen en tensión los paisajes nativos con la necesidad de conformar una identidad nacional en un territorio extranjero. De esta forma, los colonos de Estonia que huían de la Primera y Segunda Guerra Mundial y se asentaron en América Latina manifestaron dicotomías entre “la ubicación y el apego, lo local y lo global” al mismo tiempo que los paisajes desconocidos se domesticaron (2014, p 123). Como resultado, los procesos de adaptación se reflejan simbólicamente, no solo mezclando elementos culturales o lingüísticos, sino también creando paisajes. Como consecuencia, lo híbrido del paisaje se asocia a la presión de comunidades inmigrantes para asimilar lo desconocido, infiriendo que el paisaje puede ser un indicador de nostalgia y referencia de la percepción esencialista de una conexión con el lugar (Jürgenson, 2015).

En suma, lo que hasta el momento se ha tratado de esclarecer, es la pérdida de nitidez entre diferentes formas de comprender la realidad geográfica, ya sea por una ruptura con el sentido de lugar o por el dominio del mundo contemporáneo y su capacidad de volver irreconocibles el espacio habitado. Estas características morfológicas del paisaje trascienden a la gran dispersión de usos del suelo y la pérdida de claridad entre zonas rurales, industriales y urbanas. Asimismo, la complejidad es parte íntegra de los paisajes híbridos, los cuales originan sensaciones de desconcierto y pérdida de referentes, pero permiten también a personas comunes disputar el territorio, ocupándose de “algo que queda fuera de su ámbito doméstico” proponiendo alternativas de resistencia o recuperación (Nogué 2015, p 160).

### 2.2.3. Resistencias en paisajes degradados.

Los paisajes culturales híbridos en su dimensión cultural y sobrenatural advierten, por un lado el protagonismo de ideales geográficos asociados a la acumulación del capital, el sacrificio y la reproducción de áreas degradadas. Pero, desde la proliferación del conflicto se ha podido establecer resistencias por parte de actores locales que buscan el buen vivir, la autonomía y el cuidado del medio ambiente (Speak, 2014; Nogue, 2015). Por lo tanto, un enfoque conceptual que no debe pasar desapercibido para entender cómo se construyen paisajes culturales híbridos, reside en su correlato: (1) las resistencias y (2) las estrategias de apropiación y remediación en paisajes degradados.

Un punto que parece convincente para situar las resistencias a causa de un malestar civilizatorio puede ser el que ha empujado la racionalidad ambiental. Acorde a Leff (2019), los movimientos ecológicos durante la década de 1960 surgieron para debatir desde el crecimiento económico, el progreso tecnológico, la carrera armamentista, las sociedades de consumo, hasta la sociedad del riesgo y contaminación. De este modo, la desterritorialización de la vida o la expulsión de los habitantes de un territorio en un “mundo convulsionado por la economía globalizada” han llevado a replantear y redefinir los modos de producción y habitabilidad (2019, p 397). Asimismo, los movimientos medioambientalistas suelen militar en un cierto sentido de intimidad de las relaciones ecológicas basadas en el lugar. Cuando esto es violentado por el progreso, provoca a menudo protestas locales, que pueden evolucionar hacia una “política ecologista más universal” (Harvey, 2018 p 393). Lo relevante, es reconocer la importancia del sentido de lugar como construcción de espacios sociales en resistencia, producto de territorios segregados y fragmentados. Estas oposiciones, son formas en las que los espacios se vuelven posibles y en el que las reivindicaciones de lo periférico trascienden del mundo de las prohibiciones dominantes (Lefebvre 2013, p25).

Para Harvey (2018), la posibilidad de resistencia se debe a una auténtica búsqueda por encontrar un sentido de comunidad y de recuperar la capacidad de construir un “habitar” en una relación directa con la naturaleza. La capacidad de significar la pérdida de las raíces es algo que está presente en muchos de los movimientos radicales y ecológicos (2018, p 391). Entonces, “hacer habitable” el espacio para construir comunidad, es instalarse en un sistema de intercambios honrando y cultivando relaciones de

mantenimientos e intentando remendar lo destruido (Besse, 2019 p 130). Ante este escenario, los conflictos por el uso del espacio constituyen formas en que la creatividad se incorpora a los territorios mediante diversas formas de colectividad entre agentes (públicos, privados y civiles). Por lo general, los actores en resistencia dan lugar a procesos de aprendizaje territorial mediante un largo proceso de prueba y error, reforzando alianzas y diálogos democráticos (Torre, 2011).

Ante todo, la descomposición del tejido ecológico ha validado la disputa y la reconstrucción del espacio desde elementos organizativos, colectivos y prácticas culturales. Por ello, la concepción de lugar sustenta procesos democráticos para la reapropiación de un paisaje sobre explotado. Este factor, permite plantear o construir posibles futuros entre diferentes diálogos y saberes, actualizando las culturas bajo una supervivencia enigmática y el propio proceso de hibridación con el discurso de la globalización. De aquí que, el poder organizativo comprometa un sistema de valores, ideologías y prácticas productivas con el fin de fundar una “cultura ecológica” (Leff 2019, pp 53-54). Este giro biocéntrico según relata Gudynas (2019), exige reconocer la pluralidad de valorizaciones sobre la naturaleza, donde los paisajes sin valor estético o comercial también deben ser protegidos independiente a su utilidad (2019, p 167).

Desde otro punto de vista, la importancia de los actores sociales influenciados por una racionalidad ambientalista, toma relevancia durante la década de 1990, luego que la desertificación pusiera en riesgo a más de 135 millones de personas a desplazarse en busca de tierras cultivables. Esta interrupción del ciclo hidrológico no sólo podía cambiar el paisaje y sus recursos, sino también la condición humana (Mouat et al, 2006). Asimismo, el valor de los derechos de la sociedad y el rol de los actores sociales en la resolución de posibles conflictos no solo amerita decisiones basadas en la sabiduría colectiva, sino también una amplia familiaridad con la historia natural y cultural de un proyecto de paisaje. Estas formas de resistencia son factores importantes que pueden garantizar alternativas restauradoras o conciliadoras ante la gran velocidad con que cambian los paisajes bajo la urbanización, el cambio climático, la sobreexplotación y el abandono (Rastandeh, 2015; Zagaria et al, 2017)

En este contexto el tema de las resistencias desde perspectivas socioecológicas no han estado exentas de críticas, esto, debido a lejanía del mundo ecológico-científico, o por caer en una inadecuada comprensión de la acción social. Cuando Arora-Jonsson(2016), analiza exhaustivamente sobre la existencia de una cultura resiliente en los sistemas socioecológicos, también lo hace sobre la transdisciplinariedad y los proyectos de revitalización. Los supuestos que subyacen en ideas sobre culturas ecológicas también pueden estar asistidas sobre formas que reproducen jerarquías sociales. Por otra parte, la idea no es desestimar el estudio sobre los procesos que conducen a las desigualdades ambientales, es más, lo valioso radica en el posicionamiento que los diferentes actores tienen para producir culturas resilientes como resultado de disputas y una naturaleza transmutable. Los conocimientos situados permiten una mirada integral hacia el futuro junto con una promesa de restauración socioecológica, siempre que las diferentes

formas de producir conocimientos permitan marcos abiertos a contingencias y ambigüedades (2016, p 105).

### 2.3. Estrategias de apropiación y remediación en paisajes degradados

Las estrategias de apropiación territorial evidencian las formas en que actores sociales se involucran con dimensiones físicas, materiales, simbólicas, espirituales e idealistas sobre una porción de espacio geográficas (Melé, 2008; Biskupovic y Stamm, 2016; Orozco, 2020). Esta siempre se adjudica a un espacio apropiado de forma colectiva en el cual se gestionan modos de supervivencia desde acciones organizativas, representativas y prácticas (Di Méo, 1998). Las estrategias de apropiación o construcción de espacios en entornos degradado, siempre serán asistidas en mayor o menor visibilidad por resistencias, ya que aglutinan amplios sectores sociales, abarcando alternativas que rompan con el statu quo dominante y puedan significar el cuidado de los territorios (Orozco, 2020; Bolados, 2021).

El paisaje como tal, constituye un elemento central para debatir los procesos de desnaturalización o indignación ante una amenaza que altera el entorno familiar, promoviendo acciones y estrategias desde los actores interesados (Trom, 2001). Un ejemplo de lo mencionado puede ser ilustrado desde la apropiación territorial y construcción de identidad colectiva frente al extractivismo que se sufre en América Latina. Siguiendo a Orozco (2020), las comunidades violentadas producto de todo lo que representa la explotación minera, también pueden generar alternativas a la visión hegemónica de la geopolítica mundial. La acción se centra en la creación de Geoparques, iniciativa que sirve como laboratorio de educación popular y científica, donde se negocian colectivamente el mejoramiento de los suelos, la recuperación de conocimientos ancestrales y capacitaciones sobre la defensa del territorio (2020, p 87)

En forma similar, Lara (2016) argumenta que muchas de las estrategias de apropiación, también pueden estar empujadas por la capacidad de actores locales de elaborar proyectos de configuración territorial desde un marco jurídico. Esta acción se vuelve relevante para el Estado Colombiano y en su influencia para producir discursos sobre la etnicidad desde políticas multiculturales. Es decir, ante documentos relacionados a legados de propiedad, se ponen en acción diversas estrategias por la potestad territorial; ya sea de parentesco, mítico o político (2016, pp 129-30). No obstante, tampoco es erróneo suponer que las acciones de apropiación están fuera de un marco normativo. Desde la investigación de Biskupovic y Stamm (2016) los conflictos contra la privatización y urbanización de la Precordillera Andina (Santiago-Chile) junto a la incapacidad del Estado para proteger especies endémica de climas mediterráneos, trascienden a los conflictos de uso del espacio. En este sentido, los actores comprometidos para la defensa de la cordillera desarrollan nuevas dimensiones ambientales mediante la producción de un conocimiento y naturaleza situada. Ante lo mencionado, los paisajes montañosos se reconfiguran y reinterpretan por las experiencias de vida de los habitantes. Así, un nuevo proyecto de territorio mediante

la ocupación informal de tierras privadas y la creación de un parque comunitario constituye una experiencia colectiva de construcción de territorio ante la presión inmobiliaria (2016).

Por otro lado, los paisajes degradados son uno de los temas más difíciles de abordar para los actores locales y gubernamentales. Por lo pronto, la remediación como estrategia territorial e interdisciplinaria puede dar luces de nuevas formas de resistencia, como también de críticas (Beckett y Keeling, 2019). Según la definición del Manual Society for Ecological Restoration (SER), la “Restauración Ecológica” debe ser entendida como un proceso de recuperación de un ecosistema que ha sido degradado o destruido. Asimismo, restaurar, reparar y rehabilitar los ecosistemas naturales y socioecológicos, requieren asumir todo tipo de categorías de la naturaleza: áreas silvestres, ecosistemas seminaturales o sistemas sobreexplotados desde perspectivas ecológicas, culturales, sociales, económicas y políticas (Andel et al. 2012, pp 10-11).

Un claro ejemplo, que no deja de ser controversial, se refiere a la recuperación de paisajes industriales. Por tal razón, Milbourne y Mason (2017) exploran las geografías decoloniales de la injusticia ambiental por actividad minera de cielo abierto, dando cuenta de cómo el extractivismo junto a políticas estatales reconvirtieron los ecosistemas naturales y los antiguos depósitos mineros de carbón del siglo XIX en espacios periféricos que imponen “una segunda naturaleza”. Así, una persistente narrativa de pobreza adjudicada por empresas energéticas para justificar discursos de modernización y restauración ambiental, dan paso para que otros discursos locales subalternos, promuevan significados alternativos resurgiendo el símbolo de un paisaje vernáculo, el derecho al paisaje y visiones competitivas del uso de la tierra (2017, p 42).

Si bien los paisajes postindustriales evidencian el quiebre de una forma de habitar y la convicción incómoda de la ética del sacrificio con valores culturales y estéticos, con el tiempo la idea de patrimonio industrial se volvió parte de estrategias para construir un desarrollo sostenible a escala local (Álvarez, 2010). Pero, la posibilidad de un modelo de vida basado en la reutilización sólo fue posible debido al traslado de industrias contaminantes a países donde la mano de obra fuese barata y las restricciones ambientales mínimas (Trachana, 2012). Por lo tanto, los paisajes postindustriales como categoría patrimonial desde la carta de Nizhny Tagil (2003), no solo revelan un producto visual en una ciudad global, sino también conmemoran grandes desastres ecológicos como parte de una memoria industrializada (Trachana, 2011 pp 193-194). Estos debates ilustran que parte de repensar la remediación implica abordar los valores locales e históricos del paisaje, así como también cuestiones de ética y redención (Beckett y Keeling, 2019 p 218)

Otra postura antropocéntrica de rehabilitación en función de injusticias ambientales, es perceptible desde la reparación o compensaciones, donde las prácticas depredadoras de los recursos ecológicos sólo son

justificadas por ambientalismos de mercado. Este tipo de corrientes surgieron en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (ONU, 1992) mediante la propuesta de políticas ambientales basadas en pasivos ambientales, donde “el que contamina paga” o “quien conserva cobra” (Gómez-Baggethun 2018, p 73). En Estados Unidos, la indemnización económica por daño ambiental llamados “superfondos” designa tasas para la limpieza de sitios contaminados y pagos para los afectados. Este mecanismo compensatorio, surgió ante demandas ciudadanas en zonas donde se habían construido barrios sobre sitios nucleares contaminados. Ahora bien, estos instrumentos solo existen para abordar impactos sobre los humanos, pero no para persuadir el deterioro ambiental (Lerner, 2010; Gudynas 2019, p 135; Demos, 2020).

Según Gudynas (2019), una verdadera postura de restauración ambiental que permita avanzar hacia el biocentrismo debe estar presente en mandatos constitucionales, con leyes que den garantía de una verdadera remediación(2019, pp 137-139). En último término, Beckett y Keeling (2019) proponen repensar la remediación o recuperación en paisajes degradados abogando por una definición que abarque los conceptos de “justicia social, reparación, mediación, reconciliación y cuidado”. Esto permite enfatizar en la importancia de “la moral, la ética y los valores en la reconstrucción de paisajes dañados” donde solo se han enfocado en limpiar residuos tóxicos, sin ver la implicación de comunidades que han sido despojadas. Para ello, prestar mayor atención en la participación de actores del territorio es una oportunidad única para la negociación de un sitio en disputa, implicando un proceso creativo de curación comunitaria (2019, pp 217- 218).

### Capítulo 3. Marco Metodológico

#### 3.1. Justificación del enfoque metodológico

Consistente con la pregunta de investigación se plantea un enfoque cualitativo, en combinación con el método del estudio de caso. Esto, en la medida que permite constatar una condición empírica de las prácticas observables, relacionales y de interpretación en sucesos sobre los cuales no se tiene un dominio absoluto, pudiendo aportar a teorías sobre fenómenos socio espaciales y culturales (Yacuzzi, 2005). En este sentido, la unidad teórica del paisaje junto a sus orientaciones disciplinares suelen abordar énfasis metodológicos desde una gran variabilidad: dinamismo geográfico, fenomenológica, político ecológico, patrimonialista y cartográfico. Todos los cuales revelan la importancia de los sujetos sociales en cuanto a la construcción de paisajes, sirviendo para entender problemas relacionados a discursos de identidad o conflictos sociales (tendencias teóricas y estudios asociados en Anexo 1) (Urquijo, 2020).

Un factor importante a considerar, que suele aparecer en las tendencias disciplinarias del paisaje, suele ser el riesgo de su confiscamiento por el mundo de los especialistas, enajenando a los agentes locales de sus territorios (Gómez y Riesco, 2010). No obstante, el concepto de paisaje cultural, al incluir elementos físico-simbólicos y sociales proporciona claridad sobre cómo las sociedades construyen el espacio (Rapoport, 2008 p 36). Ante este enfoque, los procesos culturales se sustentan a través de la capacidad de los actores para elaborar esquemas cognitivos, que servirán para fortalecer un marco cultural relacionado con la identidad y representaciones colectivas del conocimiento local. Asimismo, la experiencia cualitativa puede ser estudiada a partir de narrativa, mitos y/o trabajo etnográfico, sirviendo de guía para reflexionar sobre las formas en que se elaboran formas de vivir y con ello un paisaje cultural (Gómez y Riesco, 2010; Fuentes, 2011).

#### 3.2. Etapas del trabajo de campo

El trabajo de campo fue realizado en cinco etapas durante octubre, noviembre y diciembre de 2020 y los meses de febrero a abril de 2021. De acuerdo a lo establecido en Tabla 2, durante la primera etapa, se realizó el seguimiento de fuentes secundarias, producción del trabajo de campo y posibles contactos. En ese periodo, se hizo una búsqueda de las principales organizaciones y cuentas en redes sociales (Instagram-Facebook) que abordan temáticas asociadas a problemas socioambientales en Coronel. Mediante el seguimiento de las cuentas sociales se logró identificar actividades programadas para los meses de octubre a diciembre de 2020 por parte de distintas organizaciones, tanto a escala regional como comunal, de los cuales se identificaron: la Asamblea Ambiental Biobío (AAB), la Mesa Técnica Socio Ambiental de Coronel (MTSAC), el Colectivo Salvemos el humedal Boca Maule (CSHBM), el Colectivo Carlos Barrientos (CCB) y la Colectiva Popular Feminista de Coronel (CPFC) estableciéndose todos estos como punto de observación inicial. En adición, se revisaron actividades archivadas en las cuentas de

facebook como; (1) “2º seminario. 1ª Conferencia: Termoelectricidad y Terminales de gas” en dónde participaron representantes de la AAB, CCB y MTSAC y (2) “3er Foro del Plan Regulador Metropolitano de Concepción PRMC”, espacio virtual donde se abordó la situación de "Coronel y el PRMC, zona de resistencia".

Durante la segunda etapa de observación participante, se generó el primer contacto con la AAB para participar de un encuentro colectivo vía zoom, cuya finalidad era realizar un Taller de Mapeo Colectivo, el cual buscaba generar información a partir de las observaciones de las organizaciones sociales y ambientales ante la 11ª modificación del PRMC. En esta actividad, se logró reconocer otras organizaciones en resistencia de Coronel.

La tercera etapa consistió en la inmersión al terreno, luego que el colectivo “Mujeres en Resistencia de Coronel” junto al “Voluntariado Juvenil de Coronel” convocarán a una jornada de “Limpieza y recuperación de espacios” para los humedales Villa Mora y Estero Lagunillas. Esto dio paso a la vinculación con otras iniciativas locales que luchan contra la degradación ambiental permitiendo realizar recorridos y caminatas por distintos sectores junto a los actores en resistencia. En una penúltima etapa, y luego de establecer una red de contactos con actores en resistencia, se dio inicio a la implementación de entrevistas semiestructuradas vía zoom. Además, se realizaron recorridos por medio de Google Earth Pro para lograr identificar espacios con: atributos paisajísticos, deterioro ambiental y resistencias. Finalmente, en una última etapa se tomó la decisión de volver a terreno junto a informantes claves para visualizar las estrategias que surgen desde los actores locales para construir paisajes culturales de esencia híbridos.

Tabla 2 | Etapas del trabajo de campo

Etapa	Actividades	Descripción de las actividades	Técnica de recolección de datos	Mes						
				2020			2021			
				Oct	Nov	Dic	Feb	Mar	Abr	
1	Revisión de fuentes secundarias, contactos y producción del trabajo de campo	Búsqueda y contacto inicial con informantes claves mediante redes sociales (Instagram, facebook y Twitter)	Observación de fuentes secundarias y primarias	■	■	■				
		Seguimiento virtual de organizaciones comunales sobre actividades en el territorio de estudio (Coronel).	Observación descriptiva	■	■	■	■	■		
2	Participación virtual en actividades realizadas por actores locales	Taller de mapeo colectivo online, organizado por la Asamblea Ambiental Biobío, el cual buscaba generar información a partir de las observaciones de las organizaciones sociales y ambientales a la modificación del Plan Regulador Metropolitano de Concepción.	Observación participante	■						
3	Terreno	Participación en el programa “Ruta de la limpieza. Recuperando espacios”, organizado por la colectiva de "Mujeres en Resistencia de Coronel" junto al "Voluntario Juvenil de Coronel", realizado en el Humedal de Villa Mora. La actividad calendarizada para el día 27 de febrero "limpieza de humedales" organizada por "Mujeres en Resistencia" junto al "Voluntariado Juvenil de Coronel" no se llevó a cabo debido a problemas organizativos. Por ende, se terminó realizando un recorrido informal junto a los actores locales por el Estero Lagunillas.	Observación participante/caminata				■			
		Recorridos por sectores de Coronel, a partir de la sugerencia de los actores en resistencia de Coronel	Caminata junto a actores locales, entrevistas semiestructuradas y mapeos individuales						■	■
4	Trabajo de campo virtual	Contacto con pobladores y actores locales en resistencia	Entrevista semiestructuradas vía zoom y recorridos virtuales mediante Google Earth Pro						■	■
5	Terreno	Recorrido por las áreas de coronel descritas por los actores locales durante las entrevistas junto a informantes Claves	Caminatas y observación descriptiva							■

Fuente | Elaboración propia

### 3.3. Técnica de recolección de datos

La técnica de recolección de datos se constituye de sistemas operacionales y herramientas metodológicas donde las formas de expresión sucintas en: “conceptos, percepciones, emociones y experiencias” manifestadas en el lenguaje de los participantes son esenciales. Por ello, se vincularon unidades relacionadas a ciertas prácticas, organizaciones y estilos de vida (Hernández-Sampieri et al, 2014 p 379). Por consiguiente, se enumeran las siguientes técnicas de recolección de datos aplicadas:

### 3.3.1. Observación

Desde el punto de vista de Angrosino (2014), la observación es el acto de fijarse en un fenómeno y registrarlo con finalidad científica, en cual se generan criterios de selección de emplazamientos, vías de accesos a las comunidades, además de la participación conjunta de los actores locales (2014, p 94). De esta forma se definieron dos técnicas de observación: (1) descriptiva y (2) participante. La primera corresponde a la unidad básica de toda investigación etnográfica, siendo en gran medida influenciada por la pregunta de investigación. A su vez, esta herramienta ayuda a esbozar la diversidad de situaciones sociales asociadas al espacio físico, actividades, emociones y metas que los actores persiguen (Spradley, 1980 p 5). El segundo enfoque, aparte de aportar a una correcta forma de interpretar los discursos de los participantes, permite solventar un rol, el cual facilitará la capacidad de trasladarse en forma parcial al mundo de entrevistados y las relaciones que pueden establecerse (Hammersley y Atkinson, 1994).

La observación participante se realizó durante el mes de febrero dividida en dos jornadas de actividades. La primera, se llevó a cabo en el Humedal Villa Mora, con una jornada de trabajo de 5 horas contando con la participación de 13 adultos. La segunda jornada de limpieza para el Estero Lagunillas, contó con la asistencia de 6 participantes, actividad que no se llevó a cabo debido a fallas organizativas, terminando en un recorrido por el sector junto a los integrantes del colectivo “Voluntariado Juvenil Coronel” y “Mujeres en Resistencia de Coronel” (Figura 9).

Figura 9 | Afiche “Ruta de la Limpieza”



Fuente | Voluntariado juvenil Coronel, 2020

Registro 1 | Ruta de la Limpieza en sector Humedal Villa Mora.



Fuente | Archivo personal 2021

Figura 10 | Recorridos realizado durante el proceso de observación participativa en el Humedal Villa Mora (arriba) y Estero Lagunillas (abajo)





Fuente | Elaboración propia a partir de Google Earth Pro

### 3.3.2. Entrevistas semiestructuradas

Durante los meses de marzo y abril, se aplicaron 22 entrevistas a informantes claves (IC), actores en resistencia y a pobladores que tuviesen relación con los últimos mencionados. Esta técnica, fue aplicada junto a una pauta de preguntas (Anexo 2) con temas específicos que permitieron enfocar la discusión en los aspectos claves que se persiguen. Al mismo tiempo, permitió considerar variables temáticas que fueron emergiendo desde los entrevistados.

Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial y por videollamada, luego de establecer reuniones previas junto a IC (Tabla 3), actores en resistencia y pobladores de Coronel. De un total de 32 encuentros, se desarrollaron 22 entrevistas (9 presenciales y 14 por Zoom)(Tabla 4). La entrevista fue dividida en dos secciones: en la primera parte, se iniciaba una conversación en torno al contenido de los objetivos de la investigación. Mientras que, en la segunda, una actividad conjunta mediante un recorrido virtual (Google Earth Pro) por los lugares percibidos con: (1) atributos paisajísticos, (2) degradación ambiental, y (3) resistencia.

### 3.3.3 Muestra y criterios de selección

La muestra cualitativa de tipo no probabilístico, buscó unidades de análisis presentes en un contexto espacial de estudio, y su número se define a partir de la naturaleza del fenómeno, la saturación de las categorías y la capacidad de recolección. Junto a esto, se plantea el tipo de muestra conceptual y por redes. Es decir, aquellos casos que posean atributos cercanos al concepto inicial que se plantea, sumado a

aquellos participantes claves que puedan proporcionar datos más amplios (Hernández-Sampieri et al, 2014). De esta manera, la muestra se dividió entre IC y actores en resistencia. Los primeros corresponden a contactos establecidos durante la primera, segunda y tercera etapa y a través de la participación en actividades de limpieza, quienes facilitaron el acceso al terreno. Los actores en resistencia, asociados a roles socioterritoriales reúnen criterios de selección como: (1) estar asociado a iniciativas comunitarias, (2) ser poblador o haber sido residente de Coronel, y (3) haber participado de algún movimiento, colectivo o iniciativa cultural de Coronel.

Tabla 3 | Informantes claves (IC) entrevistados

Lista y características de Informantes Claves								
Nº	Edad	Formación académica	Lugar de procedencia y residencia	Rol socio territorial dentro del caso de estudio	Técnica de recolección de datos	Nº de encuentros	Años en la comuna	Tiempo Entrevista
1	20	Estudiantes Universitaria de Ciencias Políticas	Coronel	Integrante del colectivo "Mujeres de Coronel en Resistencia"	Caminata y observación participante	2 Presencial	20	-
2	23	Estudiante Universitaria de Psicología	Coronel	Integrante del colectivo "Mujeres de Coronel en Resistencia"	Caminatas, observación participante y entrevista semi-estructurada	2 Presencial	23	35:00
23	45	Egresada de Derecho	Coronel-Población La Berta-San Pedro de la Paz	Ex pobladora de Coronel	Caminatas y recorridos en auto	4-Presencial	35	-

Fuente | Elaboración propia.

Tabla 4 | Actores en resistencia entrevistados

Lista y características de entrevistados								
Nº	Edad	Formación académica	Lugar de procedencia y residencia	Rol socio territorial dentro del caso de estudio	Técnica de recolección de datos	Número de encuentros	Años en la comuna	Tiempo Entrevistas
3	26	Estudiante Universitaria egresada de Psicología	Coronel- Barrio Villa Mora	Integrante de la mesa técnica socioambiental de Coronel	Entrevista semi estructurada	1 Vía zoom 1 Presencial	26	46:38
4	36	Universitaria- Egresado	Coronel- Barrio Maule y Camilo Olavarria	Habitante y funcionario público de Coronel	Caminata y entrevista semi estructurada	1. Presencial	36	55:09
5	35	Universitaria- Egresado	Coronel- Barrio Puchoco Schwager	Habitante, funcionario público de Coronel y Integrante de la mesa técnica de PRAS	Entrevista semi estructurada	2 Presencial	35	39:46

6	34	Estudiante universitario de Enfermería	Coronel- Barrio Jorge Alessandri y Lagunillas	Integrante del Centro cultural Aliwen	Entrevista semi estructurada (Vía zoom)	1- vía zoom	34	01:48:00
7	29	Trabajador social	Coronel-Cerro Corcovado	Integrante del Centro Cultural Raíces	Entrevista vía zoom	1-Vía zoom 1.-Presencial	27	01:12:00
8	28	Egresado universitario de Historia y geografía	Coronel- Población Jorge Alessandri	Integrante de la mesa técnica socioambiental de Coronel y MODATIMA Biobío	Entrevista semiestructurada zoom	1-Vía zoom 1.-Presencial	28	59:27
9	32	Egresado de Periodismo	Coronel-Escuadron	Integrante del Centro Cultural Coronel Sur	Entrevista Zoom	1-Vía zoom	32	01:06:00
10	22	Último año de Geografía	Coronel- Población Pasto seco	Integrante del la Cooperativa Popular Feminista de Coronel	Entrevista semiestructurada y caminata	1.-Presencial	22	56:20
11	30	Licenciatura en Artes	Coronel-Cerro Corcovado	Integrante del Centro Cultural Raíces	Caminata y entrevista semiestructurada	1.-Presencial	30	41:40
12	50	Tecnico de nivel superior en aula para docentes					50	
13	35	Educación diferencial	Coronel-Manco-Lagunillas-Lleva un año viviendo en San Pedro de la Paz	Ex dirigente del movimientos "Defendamos Coronel"	Entrevista vía zoom	1 vía zoom	30	01:02:00
14	29	Psicóloga	Coronel-Maule	Integrante del Movimiento "Salvemos el Humedal de Maule"	Entrevista vía zoom	1 vía zoom	29	60:00
15	35	Ingeniera Comercial	Coronel-Barrio Cerro La Virgen	Pobladora de Coronel Centro	Entrevista por zoom	1 vía zoom	35	46:02
16	53	Fotógrafo y Gestor Cultural	Argentina- San Pedro de La Paz	Gestor del proyecto Casa Cámara en Caleta Lo Rojas	Entrevista por zoom	2 vía zoom	-	02:00:00
17	24	Estudiante de sociología	Coronel- Sector Población de Salvador Allende	Integrante del Centro Cultural Carlos Barriento	Entrevista por zoom	1 vía zoom	24	60:00
18	26	Artesana y Educadora diferencial	Coronel-Sector Yobilo	Integrante del Centro Cultural Lucata	Entrevista por zoom	1 vía zoom	26	40:10
19	34	Universitaria	Coronel-Población La Berta	Integrante del centro cultural Leftraru y funcionario público de Coronel	Entrevista por zoom	1 vía zoom	25	44:55
20	48	Periodista	San Pedro de la Paz	Integrante de la ONG PROMAS	Entrevista por zoom	1-Vía zoom 1.-telefónica	-	53:00
21	54	Artesano	Coronel- Galilea (Escuadrón)	Integrante de la Comunidad Leftraru	Entrevista por zoom	1 vía zoom	45	01:17:28
22	73	Estudios técnicos	Coronel- Sector Patagual	Dirigente de la Junta de Vecinos de Patagual	Entrevista escrita (se envió la pauta vía email)	vía Whatsapp	-	-
24	26	Estudiante Universitaria  psicología	Coronel- Lo Rojas	Integrante del proyecto Casa Cámara	Entrevista vía zoom	1 vía zoom	26	50:00

Fuente |Elaboración propia

### 3.3.4. Estrategia de análisis

Para el estudio de las entrevistas se buscó caracterizar, identificar y analizar diferentes aspectos del discurso observado. La acción esencial como sugiere Hernández-Sampieri et al, (2014) consistió en estructurar las narraciones acordes a unidades y categorías, conceptos y patrones vinculados a conceptos estudiados con anterioridad. El material transcrito puede ser acompañado por técnicas de verificación como: repetición, conceptos locales detectados, metáfora y analogía (2014, p 418). Para ello, se diseñó una matriz de análisis de contenido, la cual se distribuye por códigos (colores y números). Esta, se esbozó a partir de la forma en que los actores en resistencia describen su entorno inmediato. Utilizando la literatura de antecedentes y las diferentes temáticas surgidas de las entrevistas, se examinaron diversas iniciativas por parte de las organizaciones territoriales de Coronel, además de las significaciones que se le atribuyen al sacrificio, degradación y resistencias, prestando especial atención a la expresión de los discursos dentro de lo que se manifiesta como un paisaje cultural híbrido. (Figura 11)(ver detalle en Anexo 3).

Figura 11 | Matriz de análisis

Color	Tópicos   Categoría (T)	Subcategorías (SC)	Color
■	<b>Paisaje complejo y degradado</b>	Sacrificio y degradación ambiental	1
		Escenarios futuros o proyectados	2
		Identificación de espacios o lugares degradados	3
■	<b>Paisaje en resistencia (o alternativos)</b>	Actores en resistencia	4
		Experiencia organizativa	5
		Motivaciones y objetivos	6
		Identificación de espacios o lugares en resistencia	7
■	<b>Estrategias de apropiación y remediación autogestionada</b>	Exploración identitaria	8
		Resignificación de espacios degradados	9
		Remediación autogestionada	10

Fuente | Elaboración propia

### 3.3.5. Mapeos individuales

En relación con la actividad de mapeo realizada durante el proceso de entrevistas, se consideró fundamental la utilización de mapas como herramienta de representaciones. Esta concepción según Iconoclastas (2013), acontece desde un modo de operar que demarca nuevas fronteras, tanto para “señalar las estrategias de invasión y apropiación de los bienes comunes”, como también para facilitar el abordaje de temáticas asociadas a los imaginarios geográficos en territorios sociales, incorporando la dimensión subjetiva en hechos que son significativos para los sujetos de estudio (2013, pp 5-7). Si bien, esta herramienta se considera óptima cuando se genera de manera colectiva, se tomó la decisión de realizarlo de manera individual a causa de la crisis sanitaria (COVID-19).

Durante esta actividad, se dispuso de la posibilidad de optar por el uso de un mapa guía de Coronel o una hoja en blanco, debiendo localizar las áreas con: (1) atributos paisajísticos, (2) degradadas, y (3) resistencias. Además, se debió explicar verbalmente la razón por la que se señalan y las principales características de los sectores mapeados. De las 9 entrevistas presenciales, 8 comentaron sentirse conforme con la propuesta del mapa guía, mientras que 1 persona decidió realizar diferentes mapas a partir de su propia interpretación espacial de Coronel. En lo que respecta a las entrevistas virtuales restantes, 13 señalaron la selección de lugares utilizando las herramientas de dibujo de Zoom junto a Google Earth Pro (ejemplos en Anexo 4). Como resultado, esta técnica de recolección de datos permitió la identificación de ciertas características que conforman un paisaje híbrido, además de la elaboración de una ruta para la última etapa de la investigación.

### 3.3.6 Caminatas y recorridos

En una tercera y quinta etapa de la investigación, se centró en examinar los lugares que fueron reconocidos por tener: (1) atributos paisajísticos, (2) degradación, y (3) resistencias. Las caminatas como método de investigación etnográfica se originan desde estudios ecológicos de regiones biogeográficas, ayudando a trazar mapas y observar el paisaje, permitiendo conectar con los lugares habitados y el uso social de estos (Shortell y Brown 2016; Hammersley 2018; Castán y Sanzana, 2020 p 285). Cabe destacar, que las fechas de actuación fueron acordadas dependiendo de la fase sanitaria de la comuna, permisos de desplazamiento, acceso a salvoconductos y a la disponibilidad de los entrevistados para establecer rutas y caminatas. En total, se efectuaron 7 caminatas entre el mes de marzo y abril, las cuales se distribuyeron de la manera señalada en Tabla 5. En adición, los recorridos se hicieron simultáneamente en automóvil y a pie por las rutas que estos reconocieran con ciertas características acorde al problema o al valor que pudiesen tener. Asimismo, se fueron realizando registros fotográficos junto a grabaciones de audio (en caso de que los IC lo

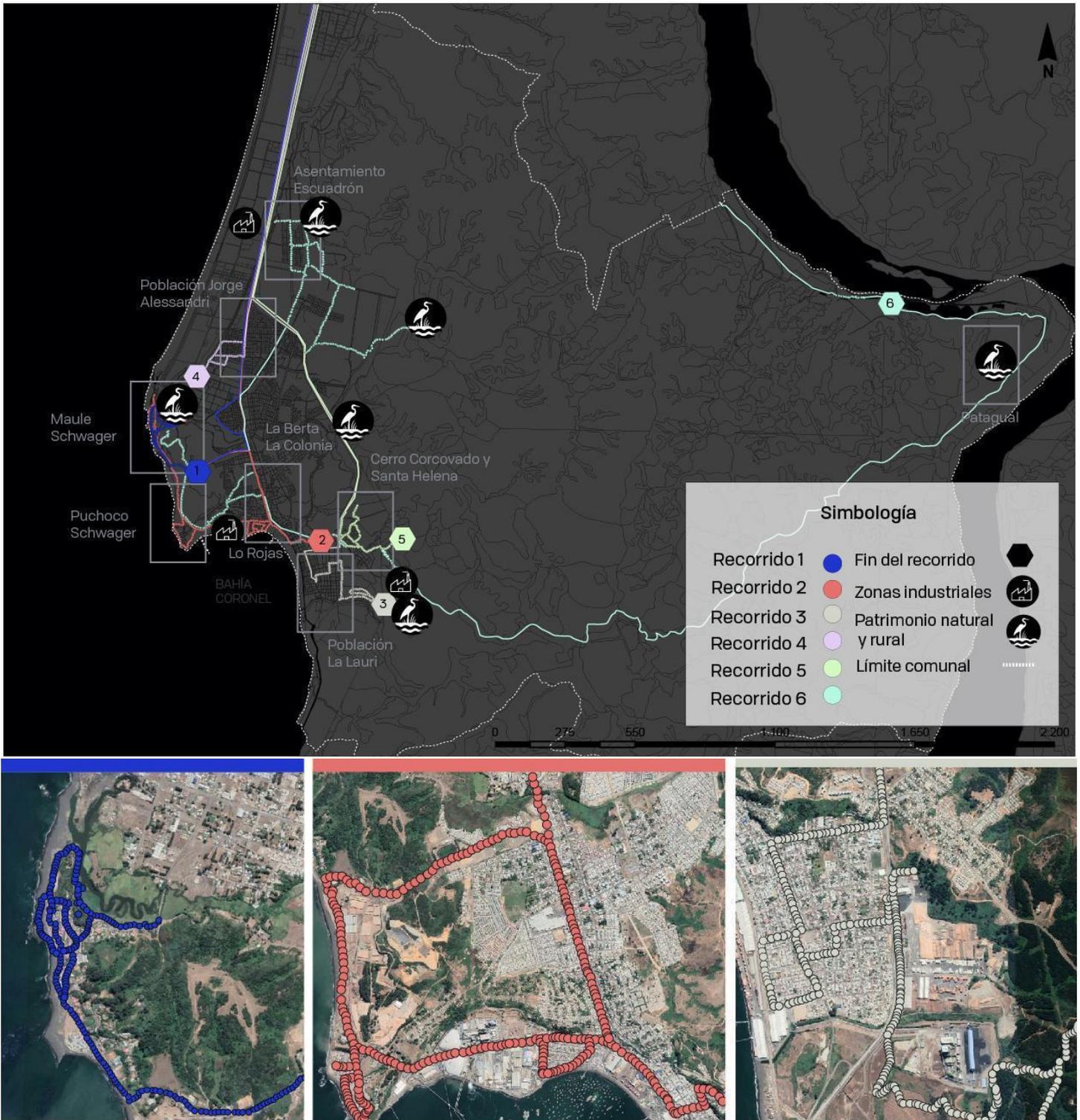
autorizaran). En la tabla no se adhieren las visitas a terreno realizadas durante la primera etapa , ya que fue una iniciativa con el fin de participar en la “Ruta de limpieza”.

Tabla 5 | Síntesis de las caminatas y lugares visitados

Nº de Ruta	Lugares visitados	Fecha	Duración de la caminata (horas)	Caminata junto a
1	Sector Maule Schwager y Humedal Boca Maule	3 de Marzo	5	Poblador (entrevista nº 4)
2	Sector Maule y Puchoco Schwager ( Se visitó Playa Maule, el sector patrimonial y zona típica de Maule y Puchoco) El sector industrial Bocamina I y II y Pesquera Bahía Coronel en el sector de Lo Rojas. Centro de Coronel (Cerro La Virgen)	4 de Marzo	10	Informante Clave nº 23
3	Población “La Lauri”-Estero Manco-Sector y complejo de Santa María de Colbún	11 de Marzo	4	Informante Clave nº 2
4	Población Jorge Alessandri	17 de Marzo	2	Actor en resistencia nº 10
5	Cerro Corcovado y Santa Helena Humedal Calabozo (Cantarrana)	21 de Marzo	5	Actor en resistencia nº 11 y nº12
6	Población “La Berta Acevedo” y “Nuevo Amanecer”, además del Cerro “ La Chascona” La Colonia (o Ex Colonia) Lo Rojas Maule Schwager ( Cancha de Golf y Casa Schwager)	10 de abril	6	Informante Clave nº 23
	Asentamiento Escuadrón y La Laguna Quiñenco	12 de abril	3	
	Fundo Cantarrana y Sector Patagual, vía Ruta de la Madera	13 de abril	3	

Fuente | Elaboración propia

Figura 12 | Localización de los recorridos (arriba) y detalle (abajo)





Fuente | Elaboración propia a partir de Google Earth Pro

### 3.4. Limitaciones metodológicas

Debido al contexto en el cual se inscribe la presente investigación, es necesario mencionar los desafíos que enfrenta la producción de conocimiento en un contexto de crisis sanitaria. La ruptura de los hábitos cotidianos desde la propagación de COVID-19 significó la implementación de políticas de distanciamiento social y confinamiento, situación que alteró las relaciones, tanto desde un aspecto social y mental, como espacial. Ante dichas disruptivas, se debió adaptar las técnicas de recolección de datos de una manera impersonal. Esto evidencia uno de los principales sesgos en el estudio y la imposibilidad de recurrir a una óptima visibilización de los fenómenos y dinámicas del territorio a causa de las dificultades de acceder al trabajo de campo.

### 3.5. Aspectos éticos

Los retos en la investigación cualitativa con enfoque etnográfico advierten implicaciones éticas sobre la intervención del investigador en una situación social, siendo vital asegurar horizontalidad entre

participantes y el investigador (Boixadós et.al. 2014). Asimismo, se debe considerar que los entrevistados se encuentran en una situación vulnerable, debido a la invasión de su privacidad y por ende se debe comprometer a la confidencialidad (Peled & Leichtentritt, 2002). Por consiguiente, todas las entrevistas fueron realizadas bajo un consentimiento informado (Anexo 5), quedando en la decisión de los entrevistados realizar la entrevista. A su vez, todos los nombres de los participantes fueron anonimizados asignando una numeración.

## Capítulo 4. Resultados

La diversidad de situaciones registradas en las distintas etapas de la investigación, muestran una serie de hallazgos acorde a los objetivos planteados. De esta forma, en una primera sección se identifica la existencia de una importante red colaborativa de actores en resistencia en función de sus motivaciones de actuación. En una segunda sección, se ilustra la dimensión de un paisaje degradado a partir de los significados atribuidos por parte de actores en resistencia. En una tercera sección, se formula la manifestación de un paisaje asociado a la resistencia a partir de los discursos de actores en resistencia. Finalmente, en una última sección, se exponen las diferentes estrategias de resignificación y remediación autogestionada que surgen desde los actores en resistencia para recuperar un paisaje degradado.



Fuente | Archivo personal, Playa Maule (2020)

#### 4.1 Actores en resistencia ante la degradación ambiental

Los actores sociales representados por agrupaciones, movimientos ciudadanos, proyectos colectivos y centros culturales integran en su interior habitantes comprometidos para la defensa del territorio (Biskupovic y Stamm, 2016). Esto es algo que se logró afirmar durante el transcurso de las diferentes etapas de la investigación mediante el seguimiento de redes sociales (Instagram-Facebook), entrevistas y visitas a terreno. Por lo pronto, si bien los hallazgos establecen que existe un número importante de actores en resistencia, articulados en redes con iniciativas de alcance regional, nacional e internacional. Parte importante de estos, responden a marcos de actuación en áreas y territorios específicos dentro de Coronel, los cuales fueron definidos en virtud de: (1) sus objetivos y (2) capacidad de elaborar sistemas colaborativos en función de poder generar alternativas ante el contexto de degradación que ha llevado a Coronel ser reconocido como zona de sacrificio.

##### 4.1.1. Identificación de actores en resistencia

La identificación, en primera instancia, está orientada en dar a conocer un perfil general de los actores en resistencia, con relación a su cobertura territorial y estado de actividad. De esta manera, lo que se pretende comunicar es la gran capacidad de generar alianzas. Sin embargo, en el transcurso de la elaboración de este documento, algunas de las iniciativas registradas se desintegraron pasando a conformar nuevos proyectos colaborativos, lo que puede representar una de las dinámicas locales de actuación. Es decir, parte del rol de los actores sociales responde a un contexto y tiempo determinado, evidenciando que estos cambian acorde a las necesidades individuales de los sujetos o de las comunidades (Tapella, 2011).

Por lo tanto, mediante la sistematización de actores en resistencia de Coronel especificados en la Tabla 6, se lograron identificar 25 agrupaciones, las cuales responden a un tipo particular de perfil, acorde a su propia autodenominación como: Centros culturales (N 1-2-4-6-9-20), Colectivos (N 3-6-8-18), Movimientos (N 10-15-16-22-23), Coordinadoras (N 5-21), Asociaciones (N 12 y 25), Comités (N 11 y 1), Cooperativas (N 14) y Comunidades (N 13). Asimismo, se pudo observar que algunos de ellos poseen cobertura territorial, es decir, que cuentan con algún tipo de dominio espacial para llevar a cabo actividades o puntos de encuentros: (N 1-2-4-5-6-9-10-12-13-14-17-18-19-20). De estos, la mayoría se concentra en el área urbana costera de Coronel, a diferencia del (N 19) ubicado en el sector rural de Patagual.

Por otro lado, iniciativas sin localización fija como (N 3-7-8-11-15-16), responden a un perfil relacionado a movimientos ciudadanos (N 15-16), colectivos (N 7-8), centro cultural (N7) y comité (N 11). Esto, se relaciona a que suelen trabajar conformando coaliciones en función de un suceso determinado, ejemplo

de lo mencionado, es el caso del “Comité de Protección Ambiental, Social y Cultural Andalican” (N 11), el cual genera instancias con otras organizaciones como la “Colectiva Popular Feminista” (N 3), “Periferia Insurrecta” (N 8), “Coordinadora Popular Lagunillas” (N 5), los centros culturales “Aliwen” (N 1) y “Raíces” (N 2), con el fin de realizar movilizaciones o conversatorios en torno a la protección del patrimonio natural y sus eventuales amenazas (Figura 13).

En adición, en la Tabla 7 se identifican actores disueltos, pero que han sido parte de antiguos conflictos y que en la actualidad colaboran con nuevas organizaciones. Este es el caso del movimiento “Salvemos la Ciudad” (N 22), que durante el conflicto portuario en la década de 1990 se manifestó contra los proyectos que privatizaron el acceso al mar, pasando a formar parte de “La Mesa Técnica Socioambiental de Coronel” (N 10) (Entrevista 8 y 3).

Por último, existe un grupo de actores al cual no se ha podido precisar su estado de actividad y que se encuentran relacionados a las Asociaciones de Pueblos Originarios (N 25). Si bien son grupos que mantienen relaciones con otros actores del territorio como el “Centro Cultural Leftraru” (N 9), su red suele estar más cercana al de la Oficina de Pueblos Originarios del Municipio de Coronel (Entrevista 19 y 21). Esto no quiere decir que mantengan relaciones ambivalentes en cuanto a la defensa del territorio, es más, formaron parte importante de uno de los conflictos ecológicos actuales, lo que se puede evidenciar en la Figura 14.

Tabla 6 | Identificación de actores en resistencia

N	Nombre	Localización y cobertura territorial	Estado de actividad
1	Centro Cultural y Jardín Botánico Aliwen	Población Jorge Alessandri	Activo
2	Centro Cultural Raíces	Cerro Corcovado	
3	Colectiva Popular feminista	No posee localización fija	
4	Centro Cultural Carlos Barrientos	Población Salvador Allende	
5	Coordinadora Popular Lagunillas	Lagunillas	
6	Colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule	Maule Schwager	
7	Centro Cultural Lucata	No posee localización fija	
8	Periferia Insurrecta	No posee localización fija	
9	Centro Cultural Leftraru	Población Berta Acevedo	

Tabla 7 | Actores en resistencia disueltos y en estado desconocido

N	Nombre	Localización y cobertura territorial	Estado de actividad
21	Coordinadora Coronel Despierta	-	Disuelto
22	Salvemos la Ciudad		
23	Frente de Defensa de Coronel		
24	Mujeres en Resistencia de Coronel		
25	Asociación de Pueblos Originarios	-	Desconocido

Fuente | Elaboración propia a partir de entrevistas y seguimiento de redes sociales

Figura 13 | Asociación entre distintos actores en resistencia



Fuente | Resumen prensa (2021)

Figura 14 | Evidencia de Asociación de Pueblos Originario como actores en resistencia



Fuente | Disponible en cuenta de Facebook @CoronelMuni (2020)

#### 4.1.2. Actores en resistencia en función de sus motivaciones

En lo que sigue se propone conocer las razones del por qué los actores en el territorio se organizan, los cuales no solo definen sistemas de valores, ideologías y comportamientos con el fin de enunciar un conflicto, sino también en su capacidad de perseguir una racionalidad ambiental (Leff, 2019). Esto se responde acorde a la disponibilidad de la información de las entrevistas y visitas a terreno, por lo que no se aplica a aquellas iniciativas de las cuales no se pudo acceder directamente. De acuerdo a lo interior, se pudo elaborar la idea de actores en resistencia en Coronel, poniendo énfasis en sus objetivos, los cuales se resumieron en Tabla 8.

En tal sentido, las motivaciones que definen los objetivos de actores locales guardan relación ante el contexto que ha llevado a Coronel a ser declarado como una zona contaminada, profundizando la precarización de una vida digna, lo que conlleva a la necesidad de generar espacios de diálogo o escenarios alternativos en resistencia. Un ejemplo, es el CCJBA (N1), CCR (N 2) y MSHBM (N6), los cuales aspiran a la consolidación de una cultura en función del valor de la naturaleza y su conservación. Por otro lado, un giro hacia una cultura ecológica se encuentra presente en todas las organizaciones de Coronel, volviéndose una motivación que trasciende a la construcción de una identidad en resistencia. Esto, a modo de poder proteger los bienes naturales comunes y la calidad de vida de la ciudadanía, caso que se

aplica en actores como: MTSC (N 19), MSC (11), (CCL) (N7) y (CMDP) (N14). En este sentido, la disputa social por el territorio, de conformidad al manifiesto del CCB (N 4), significa una forma de dignificar un pueblo soberano de trascendencia histórica minera que ha estado constantemente presionado por entidades extractivistas. Sin embargo, las alternativas a un paisaje degradado, también equivalen a la reivindicación de un cuerpo-territorio. Es decir, así como una perspectiva de género enfatiza a la invisibilización de la violencia y la naturalización de la contaminación ejercida por corporaciones extractivas y patriarcales en zonas de sacrificio a escala nacional o latinoamericana (Bolados, 2017; Zaragocin, 2019), esto ha influenciado a distintas organizaciones de mujeres de Coronel- CPF (N3) y PI (N8)-, a adjudicarse las resistencias, nutriéndose de un pensamiento ecofeminista y decolonial. Acorde a lo anterior, es posible identificar iniciativas influenciadas por un pensamiento indígena en actores que a pesar de no llevar apellidos Mapuches, si se reconocen como tales, motivo sustancial para que el CCL (N 9) genere un espacio de encuentro ancestral.

Tabla 8 | Actores en resistencia junto a sus objetivos

N	Actores en Resistencia	Objetivos
1	Centro Cultural y Jardín Botánico Aliwen (CCJBA) (Entrevista 6)	La finalidad del CCJBA, ubicado en la Población Jorge Alessandri y con más de 20 años de trayectoria, consiste en construir espacios de resistencia. Esto, mediante la aspiración de una cultura popular en función del valor de la naturaleza, además de la emancipación de la lucha contra todo tipo de violación a los derechos humanos y el medio ambiente.
2	Centro Cultural Raíces (Entrevista 7, 11, 12)	A partir de experiencias organizativas, el colectivo Raíces integrado por pobladores y familiares del Cerro Corcovado durante la dictadura militar cívica, buscaron exponer las duras y precarias condiciones de vida en los campamentos. En función de una premisa participativa, el colectivo encontró la única forma de remediar sus carencias, mediante la construcción de espacios comunes, finalidad que hoy en día ha trascendido en el tiempo. Así, generaciones más jóvenes de familiares hilan nuevos y viejos objetivos, acorde a la pérdida de su entorno. En ello, la necesidad de proteger los ecosistemas y de reverdecer sitios eriazos, significa la puesta en valor de una identidad en función a la vida comunitaria del Cerro.
3	Colectiva Popular feminista (CPF) (Entrevista 10)	La CPF es una organización compuesta por 13 mujeres, de distintas edades y sectores de Coronel con el objetivo de exponer la violencia invisibilizada que existe en las zonas productivas. Motivadas por un pensamiento ecofeminista y la necesidad de reivindicar el territorio-cuerpo como primer paso para recuperar la soberanía sobre un territorio que ha sido subordinado por el extractivismo.
4	Centro Cultural Carlos Barrientos (CCCB) (Entrevista 17)	El CCCB, dignifica la lucha social como forma de construcción de un pueblo digno y soberano. Rescatando la figura de Carlos Barrientos y Luis Emilio Recabarren, ex dirigentes de los movimientos obreros en la zona del carbón durante el periodo de 1990, pretende fomentar los valores libertarios y autónomos. Premisas básicas del buen vivir y de la soberanía contra la militarización de una democracia de mercado en un territorio degradado por el extractivismo y el abuso del poder.
5	Coordinadora Popular Lagunillas (COPOLAG) (Entrevista 18)	La Copolag, es una organización que nace a raíz de las movilizaciones de la revuelta del 18 de octubre de 2019 con el propósito de realizar acciones populares fuera de los partidismos políticos de Coronel. Ante la demanda de una vida digna, el colectivo se evoca en la recuperación de un territorio conocido por ser zona de sacrificio.

6	Colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule (CSHBM) (Entrevista 14)	La iniciativa CSHBM, nace como colectivo en junio de 2020 por un grupo de vecinos para proteger y potenciar el valor paisajístico y la biodiversidad existente en el sector patrimonial de Maule Schwager. En ello, las disputas por el cuidado de los bienes naturales trascienden desde acciones populares hasta acciones legales.
7	Centro Cultural Lucata (CCL) (Entrevista 18)	Esta iniciativa con más de 5 años de trayectoria, nace con el objetivo de impulsar la producción de colectividad local y la responsabilidad socio ambiental mediante métodos artísticos.
8	Periferia Insurrecta (PI) (Entrevista 10)	Periferia Insurrecta nace en colaboración con el CPF, con el objetivo de reivindicar la marginalización y precarización histórica con la que se ha estigmatizado a Coronel. Así, la motivación compromete generar relatos colectivos y la puesta en valor de los saberes populares, para cimentar un camino hacia la recuperación del “Buen Vivir”.
9	Centro Cultural Leftraru (CCL)(Entrevista 19)	Comité compuesto por dirigentes vecinales de la Población Berta Acevedo, con el objetivo de incorporar a las personas que se sienten parte de la cultura Mapuche, sin tener un certificado o apellido, de manera de generar una vida comunitaria relacionada a los vínculos con la tierra, y con la emancipación de la cosmovisión de pueblos originarios.
10	Mesa Técnica socioambiental Coronel (MTSC) (Entrevista 3 y 5)	La MTSC está compuesta por distintos profesionales y trabajadores de Coronel-ingenieros, técnicos ambientales, profesores, trabajadores sociales, pobladores y activistas-, con el objetivo de proteger el territorio de empresas contaminantes o decisiones centralistas de las autoridades. Esto, mediante la elaboración de acciones de denuncia ante la Superintendencia del Medio Ambiente o la elaboración de reportajes en diferentes medios de prensa.
11	Movimiento Salvemos Coronel (Entrevista 8)	Este movimiento nace en colaboración con la MTSC, con la finalidad de visibilizar los impactos y el sufrimiento ambiental producidos por la empresa Enel. De esta forma, los objetivos implican una posición de lucha social en pro de la reivindicación y construcción de una solución a las problemáticas socioambientales de Coronel.
12	No al PRMC Coronel (Entrevista 3, 2, 5 y 8)	El movimiento No al PRMC, se constituye por distintas iniciativas ambientales de Coronel para rechazar la 11ª propuesta del PRMC. Considerando como objetivo central obstaculizar que nuevas industrias peligrosas se instalen en zonas urbanas, rurales y áreas de valor natural.
13	Colectivo Casa Cámara Lo Rojas (Entrevista 16 y 24)	El proyecto “Casa Cámara” nace desde principios del año 2019 como una propuesta de rescate y visibilización de la comunidad de pescadores artesanales de Caleta Lo Rojas, a pedido de la Cooperativa de Pescadores Artesanales de Coronel (COPAC)
14	Comité Medioambiental de Defensa del Valle Patagual (CMDP) (Entrevista 22)	Comité integrado por la Junta de Vecinos del sector de Patagual, con el objetivo de evitar la destrucción del Valle y sus ecosistemas. Esta iniciativa se origina durante el año 2003, luego que rellenos sanitarios, junto a la construcción de servicios de vertederos y futuras canteras pusieran en peligro la conservación del patrimonio natural de Patagual.
15	Centro Cultural Coronel Sur (CCCS) (Entrevista 8 y 9)	El CCCS, se origina durante el año 2016 con el objetivo de adquirir una posición de vocería para visibilizar los conflictos ambientales y las problemáticas sociales a raíz de la fuerte depredación extractivista que produce el sector empresarial. Además, de generar difusión cultural por el cuidado del ambiente y la lucha de género, buscando aportar a los procesos de una nueva construcción cultural, como también a la activación del territorio.
16	Comité de Protección Ambiental, Social y Cultural Andalican (Entrevista 7)	Comité constituido por diversas organizaciones del Coronel, con el fin de defender, proteger y conservar los bienes naturales del territorio amenazados por Instrumentos de Planificación Territorial (IPT).

Fuente | Elaboración propia a partir de entrevistas y trabajo de campo

### 4.1.3. Resistencias en red

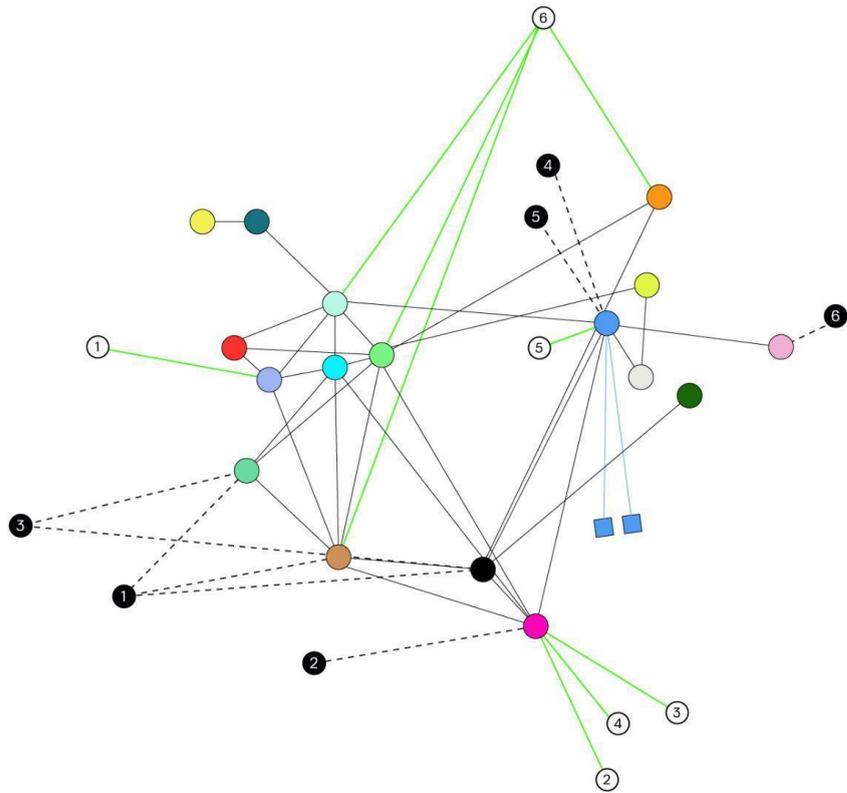
Un hallazgo relativo a la producción de colectividad entre actores en resistencia, es importante atribuirlo a la elaboración de redes, es decir, a la relación que tienen diferentes organizaciones locales entre sí para crear sistemas de defensa. Este resultado se formuló a partir de la identificación y sistematización de los objetivos de los diferentes actores involucrados, entrevistas y seguimiento en redes virtuales. Por consiguiente, en Figura 15, es posible reseñar que existe un repertorio bastante interesante al interior de los actores en resistencia, los cuales a su vez generan lazos con otras organizaciones regionales, nacionales e internacionales, lo que permite validar la idea que existe una urgencia por reivindicar la condición de degradación ambiental en diferentes localidades. Si bien, esta afirmación no se logra clarificar en este segmento, lo que importa es evidenciar la existencia de un vacío de entidades instituciones u otros actores del territorio, lo que justifica el alzamiento de resistencias en red.

De lo discutido anteriormente, es posible afirmar que existe una hermandad bastante intencionada entre los centros culturales Aliwen (N1), Raíces (N2), Lucata (N7), colectivos influenciados por un pensamiento ecofeminista y decolonial- CPF (N 3) y PI (N 8), además de la Copolag (N 5). Esto se valida, en la medida que les sirva para generar un sistema de defensa que se potencia mediante el “Comité de Protección Ambiental, Social y Cultural Andalican” (N 16), el cual también ha comenzado a tener cierto grado de participación con el movimiento “No al PRMC” acorde a los conflictos actuales (N 12) (Entrevista, 7).

Asimismo, se puede reconocer un segundo núcleo de redes, partiendo con el “CSHBM” (N6) el cual al mantener cobertura territorial en Maule Schwager, zona conocida como barrio de alto valor patrimonial y natural, esto hace que se encuentre en alianza con actores locales - MTSC (10), MSC (11), y (12)- como también con actores regionales - Mesa Técnica Socioambiental Biobío y Red de Humedales Biobío-. Todos ellos en una guía de actuación y colaboración que se expande a actores como el CCCB (4) o el CCCS (15). Cabe destacar que los movimientos MSC (11) y MTSC (N 12) han logrado iniciar importantes disputas ante la Superintendencia de Medio Ambiente (SMA) mediante la articulación con organizaciones ambientalistas nacionales como la “Coalición Chao Carbón” y “Chile Sustentable” (Entrevista 8).

Por otro lado, el CCL (N 9) suele colaborar junto al CCCS (15), actor que ha demostrado un amplio repertorio al establecer redes con activistas medioambientalistas del territorio nacional (Laraquete Sustentable) e internacional (Global Greengrants Fund y Fondo Socioambiental Casa (Casa-Org)). Por último, iniciativas como CCLR (N 13) o CMDP (14), se encuentran más distanciados de los núcleos en resistencia más afianzados. Esto se debe principalmente, para el caso del CMDP (14), a la lejanía ya que la extensión de actuación de este comité se centra en el sector rural de Patagual, a diferencia del resto de los actores que se localizan en el área urbana de Coronel. En cambio, para el caso de Casa Cámara (N 13), este nace con una finalidad concreta de intervención en Lo Rojas, lo que significa que no siempre se persiguen los objetivos de los otros actores territoriales.

Figura 15 | Redes entre actores en resistencia



ACTORES EN RESISTENCIA DE CORONEL

- Comité de Protección Ambiental, Social y Cultural Andalicán
- Centro Cultural Raíces
- Movimiento Salvemos el Humedal Boca Maule
- Centro cultural y Jardín botánico Aliwen
- Colectiva Polupar Feminista
- Centro Cultural Coronel Sur
- Mesa Técnica Socioambiental de Coronel
- Movimiento Salvemos Coronel
- Proyecto Casa Cámara Lo Rojas
- Periferia Insurrecta
- Centro Cultural Carlos Barrientos
- Centro Cultural Lucata
- Centro cultural Leftrañú
- Coordinadora Popular Lagunillas Coronel
- Asociaciones representantes de Pueblos originarios
- Coronel dice No Al PRMC
- Comité Medioambiental de Defensa del Valle Patagual

ACTORES REGIONALES

- 1 Mesa Técnica socioambiental Biobío
- 2 Modatima Biobío
- 3 Red de Humedales Biobío
- 4 El Museo de Mujeres de Concepción
- 5 Laraquete Sustentable
- 6 Asociación de Industriales Pesqueros (ASIPES)

ACTORES NACIONALES

- ① Mujeres de zonas de sacrificio (Quintero Puchuncavi)
- ② Oceana Chile
- ③ Terram
- ④ OLCA
- ⑤ Colectivo Viento Sur (Valdivia)
- ⑥ Resumen (prensa)

ACTORES INTERNACIONALES

- Green Gants (Inglaterra)
- Casa.Org (Brasil)

Fuente | Elaboración propia

## 4.2. Los fundamentos de un paisaje degradado a partir de sus significaciones

Actualmente, las demandas por el derecho al paisaje implica la puesta en valor de un paisaje desde sus atributos estéticos, calidad ambiental y/o valor histórico-cultural, elementos que han permitido la idea de cierta utilidad de recursos para la sociedad (Muñoz-Pedrerros, 2017). La escasez de estos componentes, ocasionadas por actividades productivas e industriales es algo que se manifiesta dentro de las significaciones que actores en resistencia tienen sobre el paisaje de Coronel, los cuales reafirman como parte de sus características el sacrificio y degradación. En este sentido, y con el objetivo de ilustrar un paisaje degradado desde las percepciones de los entrevistados es que se ha dividido este segmento en: (1) significaciones atribuidas a un paisaje degradado, (2) la dimensión espacial de un paisaje degradado y (3) conflictos actuales y escenarios futuros.

### 4.2.1. Las significaciones atribuidas a un paisaje degradado

En coherencia con los objetivos de resistencia que persiguen los actores territoriales de Coronel, la capacidad de significar la pérdida del lugar, es algo presente en muchos de los colectivos de carácter medioambientalista. Asimismo, la ruptura con el sentido de lugar, ha permitido que personas comunes disputen el territorio (Nogué, 2015; Harvey, 2018). En el caso de Coronel, los actores en resistencia reafirman la noción de la pérdida del paisaje, el cual es entendido como un concepto en función de su naturalidad. Es decir, existe una premisa bastante reiterativa por parte de los entrevistados a asociar la falta de biodiversidad, debido a la existencia de un paisaje artificial -“sobre industrializado contaminado y extractivista,”- términos comunes utilizados para describir el paisaje de Coronel, los cuales se sintetizan en Tabla 9 en virtud de la cantidad de veces citadas en las entrevistas (Por ejemplo, 22 de los entrevistados mencionaron el término contaminación).

Tabla 9 | Términos utilizados para describir el paisaje

Palabras	Referenciadas
Contaminación	22
Industrialización	22
Extractivismo	22
Vulnerabilidad	22
Tóxico	20
Desigualdad	20
Malestar	12
Capitalismo	8
Resistencia	6
Expansión Urbana	5
Desarraigo	5
Violencia	4
Estigmatización	3
Invisibilidad	3

Fuente |Elaboración propia

Asimismo, las palabras claves en orden representativo como se puede observar en la Figura 16 traen consigo tanto conceptos relativos a: (1) sentimientos (miedo, rabia, desesperanza, desarraigo), (2) condiciones observables en el paisaje (termoeléctrica, parque industrial, pesqueras, monocultivos, crecimiento urbano), (3) sensaciones resultantes de la recepción de estímulos físicos (malos olores, ruidos molestos o enfermedades), (4) conocimientos adquiridos referente a dinámicas institucionales políticas y económicas (extractivismo, neoliberalismo, capitalismo, capitalismo verde, colonialismo y privatización), (5) conocimientos proveniente del mundo científico (contaminación atmosférica, metales pesados, zona saturada, erosión del suelo, estrés hídrico, etc.) y (6) conductas socioculturales (violencia sistémica, machismo, estigmatización, lucha y resistencia).

Figura 16 | Clasificación de conceptos asociados al paisaje de Coronel

SENTIMIENTOS	CONDICIONES OBSERVABLES	RECEPCIÓN DE ESTÍMULOS FÍSICOS	DINÁMICAS INSTITUCIONALES, POLÍTICA Y ECONÓMICA	CONOCIMIENTO CIENTÍFICO	DINÁMICAS SOCIOCULTURALES
DESESPERANZA MIEDO DESESPERANZA MIEDO MALESTAR SOCIAL MELANCOLÍA NOSTALGIA IGNORANCIA INSEGURIDAD FEO RABIA INVISIBILIZADOS DESARRAIGO MISERIA APRENDIDA NORMALIZACIÓN NATURALIZACIÓN DE LA DEGRADACIÓN PAISAJE DESOLADOR PAISAJE DEPLORABLE PAISAJE VIOLENTO PAISAJE DESOLADOR DISOCIACIÓN DESCONECCIÓN CON EL LUGAR DESARTICULACIÓN	TERMOELÉCTRICA INDUSTRIALIZACIÓN EXPANSIÓN URBANA TERMOELÉCTRICAS TERMOELÉCTRICAS COLBÓN BOCAMINA I Y II SOBRE INDUSTRIALIZACIÓN PARQUE INDUSTRIAL CIUDAD INDUSTRIAL SOBRE INDUSTRIALIZACIÓN CARRETERA INDUSTRIAL INDUSTRIALIZACIÓN INDISCRIMINADA CORDÓN INDUSTRIAL ZONA INDUSTRIAL ESTÉTICA INDUSTRIALIZADA CAMPAMENTOS CRECIMIENTO EXPLOSIVO DE LA POBLACIÓN EXPANSIÓN URBANA URBANIZACIÓN CRECIMIENTO INMOBILIARIO MICROBASURALES VERTEDEROS DE BASURA VERTEDERO INDUSTRIAL VERTEDERO DE CENIZAS PESQUERAS PESQUERA PUERTO FORESTALES FORESTALES	MALOS OLORES OLOR A PESCADO PESTILENCIA EN EL AIRE CÁNCER DETERIORO DE LA SALUD	ESPACIO ECONÓMICO RESTRICCIONES DE ACCESO AL MAR RESTRICCIÓN DE ACTIVIDADES PRIVATIZACIÓN CENTRALISMO IRRUMPIR UNA COMUNIDAD VIOLACIÓN DE LOS DDHH ZONA DE PROHIBICIÓN COLONIALISMO NEOLIBERALISMO CAPITALISMO VERDE NEOLIBERALISMO PROGRESO EXPLOTACIÓN ZONA PESQUERA DESALCIO ERRADICADOS MATRIZ ENERGÉTICA EXTRACTIVISMO EXTRACTIVISMO EXTRACTIVISMO CULTURAL EXTRACCIÓN ILEGAL USURPACIÓN DESARTICULAR UN TERRITORIO	EROSIÓN DEL SUELO DETERIORO DE LA RED HÍDRICA Y DE HUMEDALES SOBREEXPLOTACIÓN DE LAS CUENCAS Y SUBCUENCAS ESTRÉS HÍDRICO EXTINCIÓN DE HUMEDALES PERDIDA DE PRODUCTOS MARINOS PERDIDA DE BIODIVERSIDAD CONTAMINACIÓN DE LAS AGUAS CIUDAD CONTAMINADA EMPRESAS CONTAMINANTES METALES PESADOS ZONA SATURADA ZONA LATENTE MATERIAL PARTICULADO GASES TÓXICO TÓXICO ZONA SATURADA POLVO AMARILLO CONTAMINACIÓN AIRE CONTAMINADO AGUA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL IRRUPCIÓN DEL PAISAJE AZUFRE	ESISTENCIA EMPODERAMIENTO DELINCUENCIA TRAGEDIA Y CONFLICTO DETERIORO DE LA CALIDAD DE VIDA UN TERRITORIO DESARTICULADO DESDE LA EMOTIVIDAD FRAGMENTACIÓN SOCIOESPACIAL Y CULTURAL VULNERABILIDAD EMIGRACIÓN POBREZA POBREZA EMPOBRECIMIENTO ESTIGMATIZACIÓN ESTIGMA SOCIAL DISCRIMINACIÓN FALTA DE DIGNIDAD ASISTENCIALISMO ANIQUILACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL PÉRDIDA DE LA IDENTIDAD DAÑO AL TEJIDO SOCIAL RESISTENCIA RESISTENCIA LUCHA DROGADICCIÓN NARCOTRÁFICO DROGAS EBRIEDAD ALCOHOLISMO MACHISMO VIOLENCIA SISTÉMICA AMEDRENTAMIENTO DESIGUALDAD MISOGINIA

Fuente | Elaboración propia a partir de entrevistas

Las significaciones que surgen entre los actores en resistencia, enuncian de manera sigilosa un paisaje invisibilizado y desconcertante a causa del extractivismo. Es decir, formas en la que los bienes naturales han sido usurpados volviéndose visibles, debido a lo valioso de su escasez, lo que refleja una preciada Cordillera endémica en condición etérea debido a la ocupación de monocultivo o donde el amurallamiento de la bahía de Coronel junto a la privación del acceso al mar, forman parte de un paisaje desolador:

[...] Coronel lo describo como un paisaje desolador, como un territorio que ha sido dejado a su merced, donde uno pensaría que la institucionalidad aquí no llega, pero si, es la institucionalidad propiciando estos procesos que estamos viviendo ahora. Tenemos por todos lados lugares de los cuales hemos sido apartadas, la relación entre nosotras, entre poblador, pobladora y paisaje natural está totalmente coartada por las industrias, por la intervención extractivista. Históricamente la Cordillera de Nahuelbuta fue bosque nativo, pero hemos estado renegadas de vivir con ese bosque nativo [...] como que de repente es super chistoso, porque en nuestro Himno Nacional y todo lo que tiene que ver con lo patriota, es como claro, “ese mar que tranquilo te baña”, pero nosotras acá en Coronel no tenemos acceso a ese mar, porque es un mar que está contaminado, lleno de industrias y contenedores en el borde [...] (Entrevista 10).

Así, un espacio “privatizado” y “desnaturalizado” a causa de una “estética industrializada” es un elemento del paisaje que produce desarraigo y quiebre con el sentido de lugar:

[...]En Coronel tú puedes ir a cualquier parte de la periferia y te vas a encontrar con un área verde, el problema es que todas tienen su empresa vecina. Por ejemplo, si vas a la Laguna Quiñenco te vas a encontrar con las plantas de Essbio, si vas a Manco te vas a encontrar con Colbún, si vas a Lo Rojas te vas a encontrar con pesqueras, si vas a Playas Negras te vas a encontrar con el puerto. Entonces hay una estética industrializada, el hecho de que estos paisajes lleguen y se instalen dentro de la comunidad hace que se pierda el sentido de pertenencia de las familias con su propio territorio, porque al fin y al cabo las desalojan de donde crecen, de donde comienzan a tener su propia memoria, las llevan a lugares desnaturalizados y las dejan ahí habitando [...] (Entrevista 2)

Por otro lado, la irrupción de las relaciones con los recursos y el acceso a la naturaleza destruye tanto ciclos humanos como ecosistémicos:

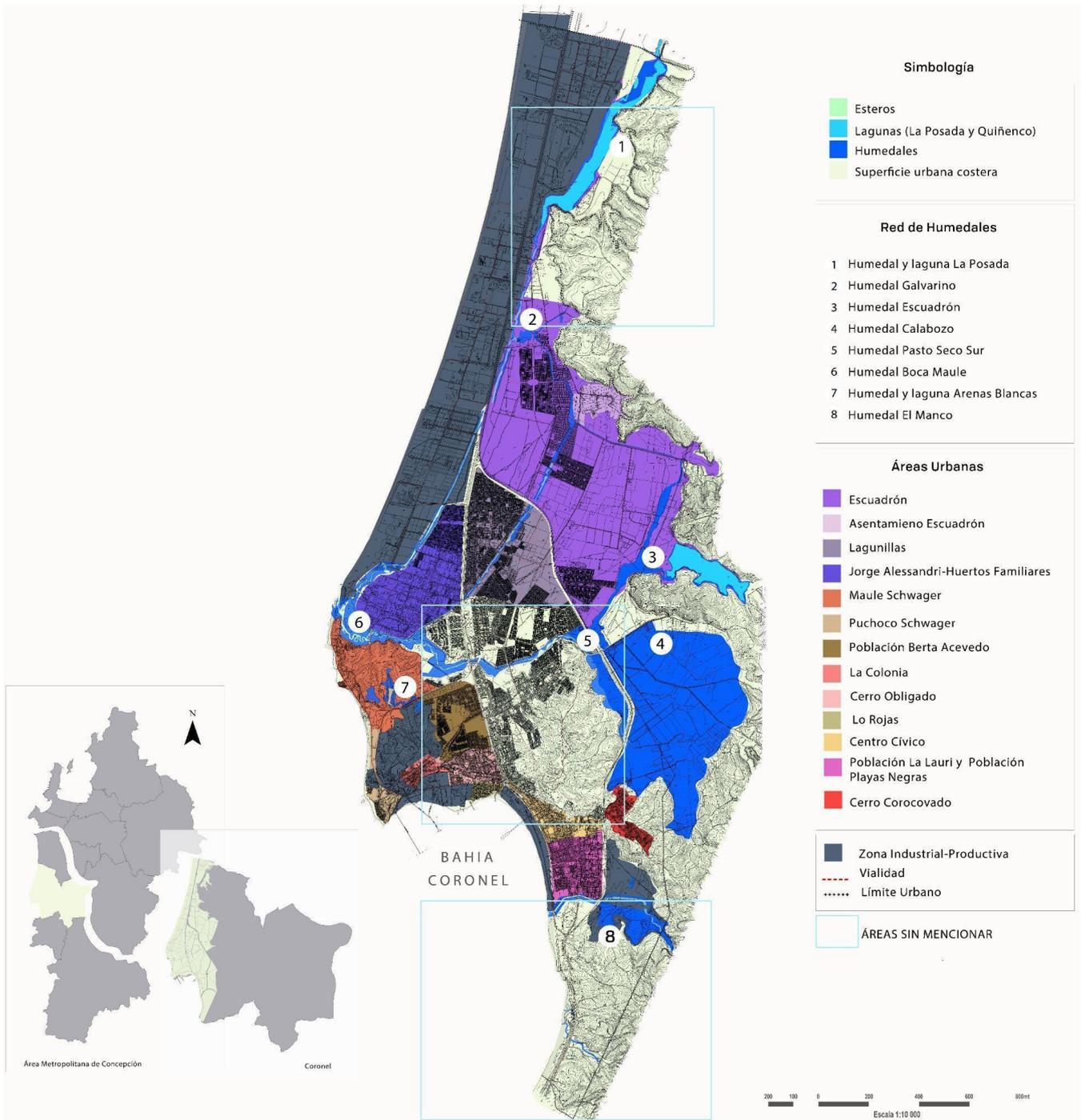
[...] Los nichos ecológicos son toda una red, o sea viene el río, se divide en el humedal, vienen las cuencas, los distintos tipos de árboles y las hierbas, después las aves migratorias que se alimentan en el humedal, las bandurrias o las garzas que se alimentan de los camarones, sapos y peces y la nidificación de zorzales que comen gusanos. Ese es un sistema ecológico sano, y si el sistema ecológico está sano, la tierra está sana, el aire está sano, nosotros estamos sanos. Con pino y eucalipto te asesinan la tierra, te cambian el pH, están fumigando constantemente [...] (Entrevista 21)

En efecto, lo que se ha hecho evidente en los discursos asociados a un paisaje degradado y una naturaleza coartada por el extractivismo, es también parte de una experiencia estética, es decir, de aspectos que también son subjetivos al vincularse con la capacidad de observación. En ello, también es posible validar una tendencia a generar patrones que se repiten en las narrativas asociadas a la contaminación, lo cual genera un marco de colectividad al asumir que existe una verdadera representación de un paisaje en sacrificio o de una naturalidad en decadencia.

#### 4.2.2. La dimensión espacial de un paisaje degradado

Acorde a las discursividades atribuidas al sacrificio y degradación ambiental por parte de actores en resistencia, se ha cartografiado los imaginarios geográficos relativos al malestar que produce la explotación del paisaje. Mediante las actividades de mapeos individuales durante las etapas de trabajo de campo, los entrevistados identificaron que casi toda el área urbana consolidada produce algún tipo de rechazo. De acuerdo con Figura 17, se identificaron que las áreas degradadas se relacionan a barrios y espacios naturales del sistema hidrográfico que colindan con zonas industriales (color gris). Las únicas áreas urbanas que no fueron mencionadas (Figura 18) son: Entidades rurales del sector de Patagual, Cerros ocupados por monocultivos, una Planta de Agua Potable de ESSBIO, el cementerio municipal y las poblaciones Cerro Merquin, Gendarme Elias, Anita, Las Violetas, y Frank Mardones acorde al PRC.

Figura 17| Áreas percibidas como degradadas ambientalmente



Fuente | Elaboración propia a partir de entrevistas, mapeos individuales y PRC

Figura 18 |Detalle de las áreas sin mapear



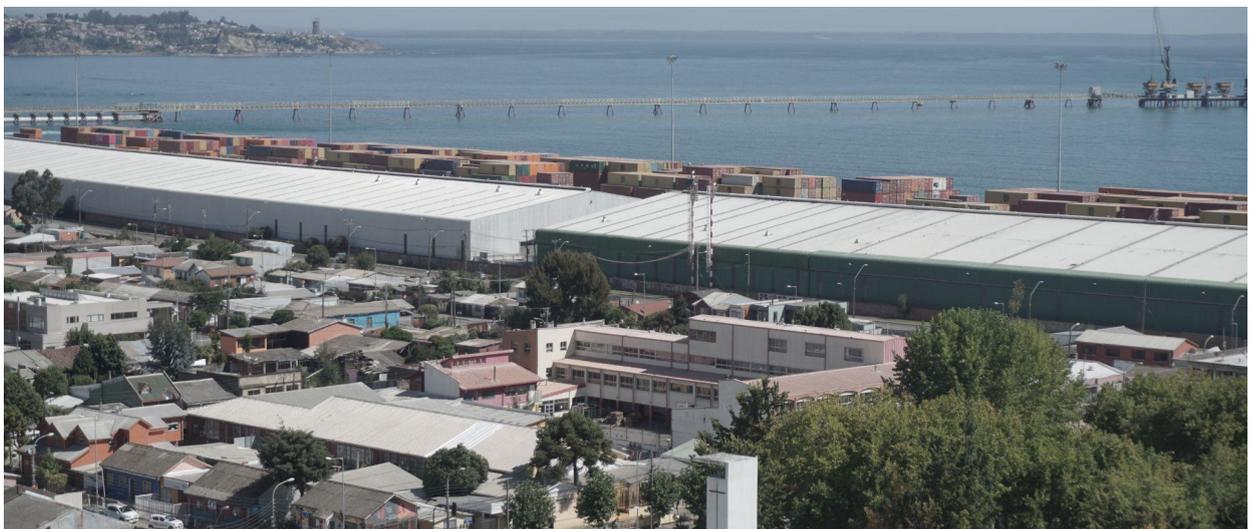
Fuente | Elaboración propia a partir de Google Earth Pro

Adicionalmente, se realizaron visitas a terreno acorde a los recorridos y caminatas sugeridos por los actores en resistencia, poniendo especial énfasis a las descripciones que éstos atribuyen a las áreas degradadas. Es necesario recalcar que se buscó precisar una representación de la degradación y no un diagnóstico detallado de los impactos que han fragmentado el paisaje. En lo que sigue se han clasificado los registros<sup>3</sup> fotográficos de acuerdo a rutas específicas realizadas en la última etapa de trabajo de campo, simplificando su clasificación a partir de la accesibilidad al terreno en orden de 2 al 4: (2) La bahía y zona costera de Coronel, seguido por las poblaciones; (2.1) Lo Rojas, (2.3) La Colonia (2.2) Berta Acevedo y Nuevo Amanecer (2.3) Maule Schwager y (2.4) Jorge Alessandri. En un segundo momento se registra: (3) Coronel sur junto a Fundo Manco y Población La Lauri. Por último, y en dirección al norte se visita: (4) Escuadrón, seguido por aquellas áreas que colindan con la red de humedales; (4.1) Cerro Corcovado junto a Calabozo, (4.2) Estero Villa Mora y (4.3) Laguna Quiñenco.

<sup>3</sup> Todos los registros de esta investigación forman parte de archivos personas realizados en terreno

## (2) Registro en Zona Costera y Bahía de Coronel

Observación: Cierre de la Bahía de Coronel junto a Coronel Centro (Centro Cívico) desde Cerro La Virgen



## (2.1) Registro en Barrio Lo Rojas

Observación: Pesquera Orizon y complejo termoelectrico de Enel desde la Av. Pedro Aguirre Cerda



Observación: Bocamina de Enel visibles desde Población y Caleta Lo Rojas



## (2.2) Registro en Barrio La Colonia

Observación: Vista desde la calle Aldunate en La Colonia, barrio erradicado durante el año 2014 junto a nuevas viviendas

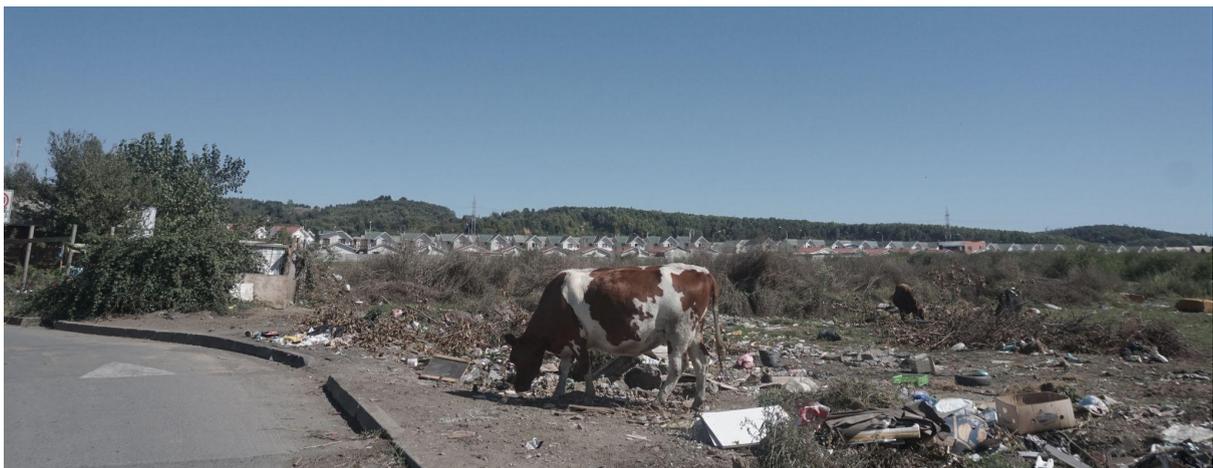


### **(2.3) Registro en Población Berta Acevedo y Nuevo Amanecer**

Observación: Campamentos en Nuevo Amanecer junto a Bocamina I



Observación: Basurales y nuevos conjuntos habitacionales en Población Beta Acevedo



### **(2.4) Registro en Maule Schwager**

Observación: Basurales y relleno de humedales entre Av. Boca Maule y calle Los Araucanos



### **(2.5) Registro en Jorge Alessandri**

Observación: Cierre de la zona costera junto a la fragmentación de esteros en Calle Volcán Lonquimay



### **(3) Registro en Coronel sur | Fundo Manco y Población La Lauri**

Observación: Central Termoelectrica Santa María de Colbún junto al acopio de cenizas



Observación: Vista de Central Santa María de Colbún desde Población La Lauri



#### (4) Registro en Escuadrón

Observación: Tala de plantaciones forestales y expansión urbana



#### **(4.1) Registro en Cerro Corcovado**

Observación: Plantación de monocultivos en humedal Calabozo



#### **(4.2) Registro en Estero Villa Mora**

Observación: Basurales en Estero Villa Mora



### (4.3) Registro en Laguna Quiñenco

Observación: Extracción de agua por parte de Essbio junto a plantaciones de monocultivos



En concreto, la caracterización de una representación de un paisaje degradado atribuido por actores en resistencia, toma especial sentido desde factores que pudieron ser observados durante las visitas a terreno. De esta manera, se ha elaborado una síntesis de los factores antrópicos que inciden en las áreas mapeadas, los que se especifican en Tabla 10, en función de los relatos de los entrevistados y los recorridos realizados. Así, es posible dar evidencia de una naturaleza coartada por actividades productivas relacionadas a la industria pesquera y bodegaje (costa y bahía de Coronel), forestal (Cerro Corcovado y Escuadrón), densificación urbana (Escuadrón) y otros atribuido a la aparición de basurales en humedales. Además, muchas de las industrias producen malestar, por aspectos que no pueden ser tan evidentes desde una simple contemplación, como: la pestilencia en el aire, o incluso, la propia noción de contaminación, ya que suele expandirse a temas más complejos:

[...]Tenemos el mar con las pesqueras, con un gran puerto comercial que contamina, cuando se desembarca los productos al mar[...]las pesqueras han degradado los recursos marinos, han extinguido especies, han coartado el trabajo de la pesca artesanal como las algueras [...]  
(Entrevista 17)

Es decir, de la cita anterior se evidencian ciertos conocimientos propios de diagnósticos técnicos producidos por ciencias exactas al ratificar que “se han degradado los recursos marinos y extinguido especies”. Esto conlleva a resumir en pocas palabras, que la pérdida de calidad del paisaje, también se relaciona a una preocupación por la pérdida de biodiversidad y los bienes comunes naturales.

Tabla 10 | Síntesis de los factores antrópicos que conforman un paisaje degradado acorde al relato de los actores en resistencia y las visitas a terreno

Localización	Factores antrópicos que inciden en la degradación del paisaje	Nº de Registro
Coronel Centro	Amurallamiento de la playa junto a infraestructuras de gran tamaño, debido a bodegajes, el puerto comercial e industrias pesqueras.	2
Lo Rojas y La Colonia	Barrios colindantes junto a una fuerte presencia del sector productivo-industrial (industria pesquera, puerto comercial y complejo termoeléctrico de Enel). Caracterizada por la ocupación casi completa de las playas del sector, lo que produce malos olores, ruidos y malestar generalizado.	2.1 y 2.2
Población Berta Acevedo y Nuevo Amanecer	Poblaciones que se ubican detrás del complejo termoeléctrico de Enel, lo cual se percibe como uno de los principales barrios en recibir emisiones. Además, se observan basurales y la aparición de campamentos sin acceso a servicios públicos. En adición, el poco reconocimiento que reciben los entornos naturales (vegas, cerros y humedales) del sector, han ocasionado una pérdida considerable de su patrimonio ecológico.	2.3
Maule Schwager	Zona típica amenazada por entidades particulares que extraen áridos cerca de áreas de valor natural (humedal). Además de la conformación de basurales en dirección al Cerro (Cancha de Golf) y la presencia de actividad forestal en dirección a Puchoco Schwager.	2.4
Jorge Alessandri	Amurallamiento de la playa debido al Parque industrial y ruidos molestos.	2.5
Fundo Manco y Población La Lauri	Sectores colindantes a Santa María de Colbún y actividades forestales. Se solía establecer como un área de valor natural y balneario comunal, el cual se ha ido perdiendo debido a su uso extractivo.	3
Escuadrón	Pérdida de suelo rural debido al boom inmobiliario y la presencia del Parque Industrial.	4
Cerro Corcovado Humedal Calabozo	Pérdida de prácticas rurales debido a la privatización del área. Tema que se vuelve preocupante para actores en resistencia, ya que ha llevado al relleno indiscriminado de los humedales por parte de los propietarios de los terrenos. Por otro lado, el cultivo de pino y eucalipto es otra constante amenaza, situación que no menora debido a que la actual normativa urbana no protege el área.	4.1
Estero Villa Mora	Externalidades debido a la presencia de escombros y basurales.	4.2
Cerro Lucata y Laguna Quiñenco	Presencia de plantaciones de monocultivos, además de un considerable retroceso del caudal de la laguna Quiñenco. Hipótesis que suele argumentarse debido a la extracción de agua por parte de Essbio y la distribución de servicios sanitarios.	4.3

Fuente | Elaboración propia

#### 4.2.3. Conflictos actuales y escenarios futuros

El territorio de Coronel, y la degradación ambiental asociada se insertan en procesos dinámicos, destacados en específico a tres proyectos en curso, con impactos en el territorio y el medioambiente local: (1) el cierre de las centrales termoeléctricas acorde a la reconversión de la matriz energética, (2) la 11va propuesta del Plan Regulador Metropolitano de Concepción (PRMC) y (3) el proyecto Terminal de Productos Pacífico Copec (PTPC). Este contexto, permite pensar en un nuevo escenario para Coronel, por lo cual se planteó en las entrevistas preguntas relativas a las expectativas de los actores en resistencia

sobre estos cambios en curso y sus proyecciones sobre el paisaje degradado. En particular, se debe mencionar que las respuestas insistieron en que, escenarios futuros permanecen ante amenaza ambiental.

Lo primero, acontece ante la actual coyuntura que ha llevado a Chile a implementar un nuevo proceso de desindustrialización mediante el Plan de Descarbonización de la Matriz Eléctrica. Compromiso ante el marco de la “contribución Nacional para el Acuerdo Climático de París de 2015”, concretando el retiro de las Centrales Termoeléctricas a Carbón al 2025 (Ministerio de energía, 2019). Si bien es sinónimo de triunfo para los actores locales, también genera gran desconfianza y la permanencia en el paisaje de las termoeléctricas:

[...]En nada beneficiará el cierre de Bocamina I y II, las infraestructuras permanecerán físicamente ahí, por lo que el paisaje no cambiará. Pienso sí, que debiera ser una oportunidad para futuros proyectos que deseen instalarse en la comuna, el sector empresarial debe entender que los temas ambientales, serán muy bien custodiados por la comunidad [...](Entrevista 22)

En cuanto al PRMC, con más de 17 años de antigüedad ha elaborado modificaciones sustentadas en normativas que no permiten un próspero crecimiento y modernización del AMC. La propuesta, formulada desde el año 2013 es un tema que, a pesar de haber sido aprobada por el Consejo Regional del Biobío, aún se encuentra en discusión (Seremi Minvu, 2020). Parte de su dificultad radica en la posición que mantiene la ciudadanía, la cual considera que este IPT históricamente ha constituido una amenaza, privilegiando el desarrollo industrial y extractivista:

[...] Hoy día Coronel es el resultado de la mala planificación que hubo en su minuto que es lo que permitió la llegada de las pesqueras, la construcción de parques industriales, y que hoy día el PRMC es una de las principales herramientas que va a terminar de sepultar a Coronel como una comuna totalmente industrializada y sin posibilidad de crecer o de mejorar la calidad de vida de los que vivimos acá [...] (Entrevista 5).

Asimismo, los actores en resistencias como la organización “No al PRMC Coronel”, no solo proyectan el peligro que conlleva para los habitantes el nuevo PRMC mediante manifestaciones (Figura 23), también declaran la necesidad de incluir la voz de la ciudadanía en las decisiones que conciernen a quienes habitan en zonas de sacrificio. A esto se suma la demanda de una vida digna, la cual no puede si no racionalizarse desde la protección conjunta de los ecosistemas y los atributos de un paisaje que se autodenomina en resistencia (Figura 19 y 20).

Figura 19 | Manifestaciones contra el Proyecto Copec y PRMC frente a la Municipalidad de Coronel



Fuente | Disponible en cuenta de Facebook @No al PRMC Coronel (2020)

Por último, el proyecto Terminal de Productos Pacífico Copec (PTPC) ha llevado a diversos actores territoriales a presentar una reclamación contra la resolución del Director Ejecutivo del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) frente al Tribunal Ambiental de Valdivia. Las razones sostenidas ante una inadecuada evaluación de los impactos del proyecto, los cuales han pasado por alto un correcto Estudio de Impacto Ambiental (EIA), además de los Proceso de Participación Ciudadana y Consulta Indígena debido a la cercanía a sitios de uso ceremonial. Por lo demás, el gran problema que se ha señalado es que territorialmente el PRC no permite nuevos proyectos como Copec. Sin embargo, el municipio no tiene competencias para pasar sobre el PRMC, el cual favorece la instalación industrial (Tercer Tribunal Ambiental de Chile, 2021).

Figura 20 | Declaratoria de actores en resistencia contra el PRMC



Fuente | Disponible en cuenta de Facebook @No al PRMC Coronel (2020)

#### 4.3. Paisajes en resistencia

La importancia del paisaje para construir un verdadero sentido de lugar, se vuelve un tema central en zonas de resistencia producto de la degradación ambiental. Así, los deseos de trascender al mundo del extractivismo implica cultivar redes comunitarias, conocimiento situado y ciclos de diálogos constantes entre los interesados (Figura 21). Ante esto, estudios recientes como Valenzuela et al, (2021), anuncian la importancia de las contestaciones colectivas por parte de movimientos ambientalistas y organizaciones locales en las comunas del Golfo de Arauco, respuestas que suelen promulgar caminos alternativos ante el deseo de “soberanía territorial” y “buen vivir” (2021, p 17). No obstante, es importante definir que las resistencias inician desde una serie de premisas comunes. Una de ellas, es la existencia de una herencia histórica de violencia y abuso del territorio, seguido por la incertidumbre sobre la real efectividad de programas para la

recuperación socioambiental. Es decir, a pesar de existir un plan de prevención, descontaminación y recuperación (PRAS) implementado por el MMA desde el año 2016, hasta la fecha Coronel permanece en un estado de conflicto latente. En consecuencia, actores en resistencia ponen en duda las medidas aplicadas por el Estado, intensificando términos asociados al “miedo, abandono y desarraigo” como también relativas a la “tolerancia y resistencia” (Entrevista 2, 9 y 1).

Figura 21 | Convocatoria realizada por organizaciones en resistencia



Fuente | Disponible en cuenta de Facebook @No al PRMC Coronel (2020)

Al respecto, la “tolerancia” es un concepto que no puede pasar desapercibido en discusiones pertinentes a las resistencias. El argumento se centra en la normalización del malestar y violencia sistémica que invade de forma intrínseca la experiencia colectiva y el registro de un desgaste ambiental:

[...] Hay un factor que mide las empresas extractivistas, que es la capacidad de un pueblo a sobreponerse a algo malo y entre más capacidad tiene ese pueblo, más violencia puede tolerar. Qué es lo que nos pasa a nosotros, y lo que nos ha convertido en una zona de sacrificio, porque nosotros estamos acostumbrados a tolerar la violencia, y a sobrevivir a la violencia y encontrar formas de seguir viviendo a pesar de la violencia sistémica en la que estamos sumergidos [...](Entrevista 9)

Asimismo, la normalización de una fractura violenta en el territorio implica de manera paradójica la conformación de una verdadera alianza y hermandad entre habitantes:

[...] Siempre he dicho que me siento una mujer Coronelina. ¿Qué significa eso? significa que abrazó la historia de cómo se constituyó Coronel y como ha ido avanzando en el tiempo desde ser una zona de carbón hasta ser una zona portuaria y como mujer me situó dentro de la zona de sacrificio y tener esa historia en el cuerpo, sentir que toda esta historia nos une como comunidad y a mí como pobladora de

Playas Negras teniendo la Colbún a un lado y la pesquera al otro lado me hace sentir Coronelina[...] (Entrevista 2).

Por ello, la “resistencia” a pesar de volverse un atributo indispensable, también revela el quiebre de un límite de umbral de tolerancia, el cual suele proyectarse como un ideal de radicalización luego de años de intentos por recuperar espacios del cual sus habitantes han sido despojados:

[...] Es necesaria la resistencia, pero no sé si es suficiente para lo que queremos lograr, pero quizás sería bueno hacer algo más significativo porque con diálogo no estamos llegando a nada, porque han sido años tratando de recuperar espacio, [...] siento que hay que hacer algo más radical[...] (Entrevista 19).

En concreto, lo que hasta aquí se ha revisado es una continua apelación por la invisibilidad de un paisaje degradado (Figura 22). Al mismo tiempo que organizaciones hilan complejas trayectorias ambientalistas con nuevas perspectivas en torno al cuidado y saberes relativos al uso de la tierra por parte de diversas culturas presentes en el territorio (Martínez Alier, 2004; Bolados, 2021). De esta manera, un giro esencial hacia el biocentrismo exige reconocer y redescubrir mediante estrategias territoriales, paisajes naturales presionados por el extractivismo:

[...] Hoy día recién se está redescubriendo el patrimonio natural, creo que las políticas están desprovistas de un paradigma socio ambiental. Hoy día “biocéntricos”, dicen algunos, pero donde son incapaces de ver otros elementos que tiene Coronel. Por ejemplo, que van relacionados a su cuenca hidrográfica o su patrimonio natural[...] (Entrevista 8).

Figura 22 | Declaratorias de la Cooperativa Popular Feminista (CPF) en redes sociales

 <p><b>co.popularfeminista</b> Como Colectiva Popular Feminista de Coronel estamos por la defensa irrestricta de nuestro territorio. Por lo tanto, denunciaremos cualquier acción o megaproyecto que atente contra nuestros ecosistemas y biodiversidad. ¡¡Fin al extractivismo y al capitalismo que ha saqueado y devastado nuestra comuna y la vida!!! Patriarcado y capital son alianza criminal.</p>	
---	--

Fuente | CPF de Coronel (2021)

#### 4.3.1. La dimensión espacial del paisaje en resistencia

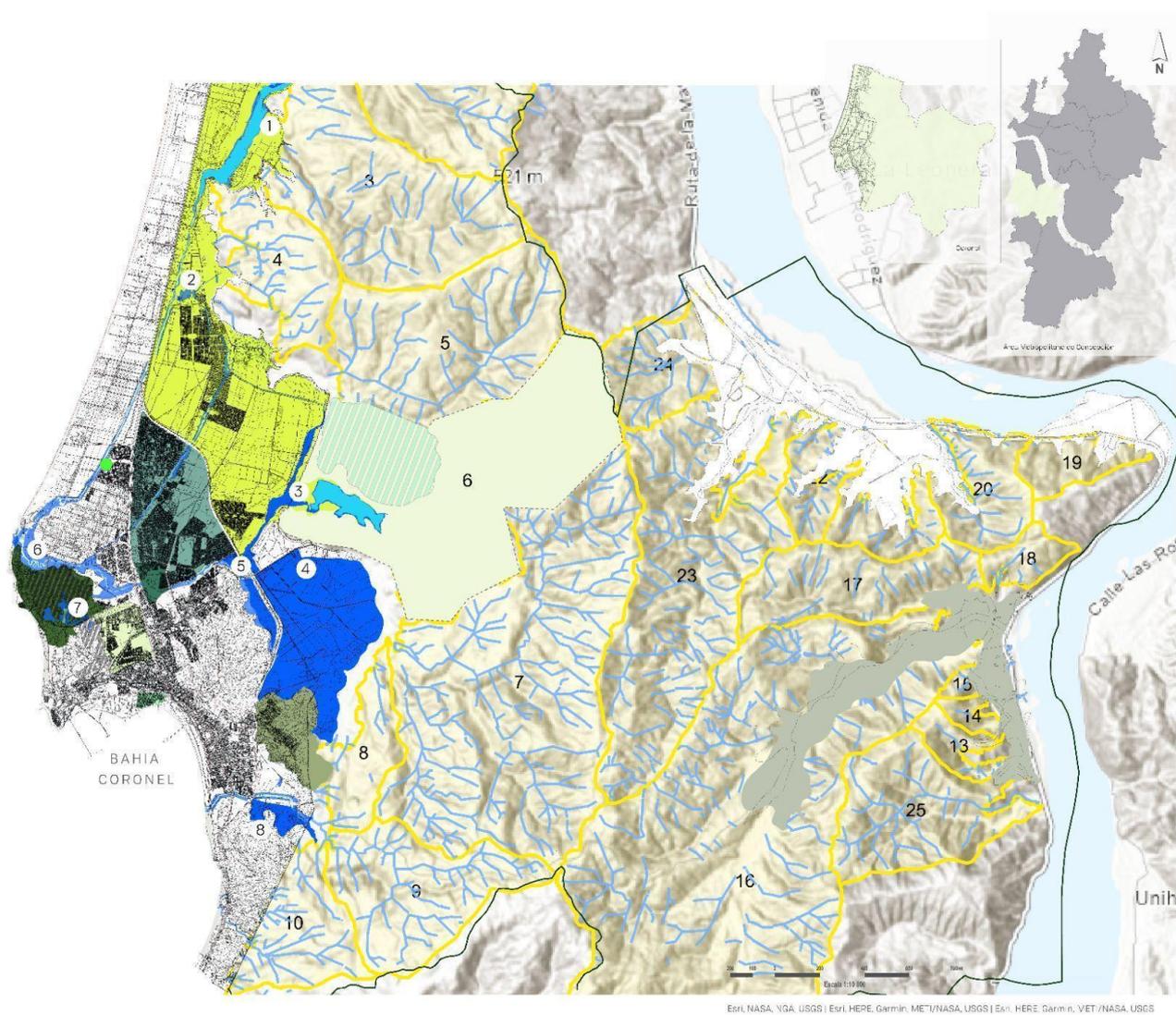
De acuerdo con las actividades de mapeos y visitas a terrenos, se ha puesto a disposición la representación espacial de un paisaje en resistencia. De esta forma, se han organizado los hallazgos en base a áreas específicas graficadas en Figura 23, seguida por registros fotográficos de los hitos geográficos narrados por los actores locales.

En un primer momento, el patrimonio natural representado por una red hidrológica y geomorfológica sobresale de manera evidente entre los entrevistados. Esto se refiere a microcuencas y sistemas de humedales emplazados desde la planicie litoral hasta la planicie fluvial del río Biobío, los cuales contribuyen a que el flujo de los sistemas ecológicos y el capital humano se mantenga en equilibrio mediante múltiples servicios ecosistémicos (SEs) (Ramsar, 2007). Así, se identificaron los humedales del sector de Escuadrón, Calabozo, Boca Maule, Arenas Blancas, Pasto Seco Sur y Manco (N 2 al 8).

Por otro lado, el relieve de Coronel conformado por una franja costera y marco montañoso correspondiente a la Cordillera de Nahuelbuta, proporciona la presencia de pequeños volúmenes de especies nativas emplazadas entre quebradas, laderas y pendientes. En este sentido, el Valle Andalican (Cuenca N 6) junto al Cerro Lucata y Laguna Quiñenco, son entidades rurales que, al estar regulado por el PRMC como zona de valor natural, han permitido revelar su importancia ambiental y paisajística (Municipalidad de Coronel, s.f). Este paisaje de carácter rural, también se manifiesta en el sector de Patagual, Escuadrón y Cerro Corcovado (Entrevista 9, 21 y 22). Sin embargo, las poblaciones urbanas como Lagunillas, Pasto Seco y Berta Acevedo, además de colindar con parte del sistema hidrográfico, también mantienen pequeños terrenos con acentos rurales (Entrevista 10 y 19).

Maule Schwager al estar bajo la tutela del CNM en calidad de zona típica por el Decreto N° 532 (2013), y albergar importantes componentes de carácter natural como “Playa Maule”, el “Humedal Boca Maule” y el Cerro “Cancha de Golf”, transforman esta área en un hito representativo de esfuerzos para su conservación (Entrevista 14). Por último y en dirección a la bahía, emerge Caleta Lo Rojas con importantes atributos al mantener una fuerte relación con la pesca artesanal, siendo asociada a un espacio en resistencia.

Figura 23 | Áreas y elementos de un paisaje en resistencia



**Simbología**

<ul style="list-style-type: none"> <li>— Red hidrográfica secundaria</li> <li>— Cuencas rurales</li> <li>— Esteros</li> <li>— Lagunas (La Posada y Quiñenco)</li> <li>— Humedales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Valle Andalicán</li> <li>— Cerros</li> <li>— Lucata</li> <li>— Maule-Cancha de Golf</li> <li>— Santita del Boldo (Chascona)</li> <li>— Cerro Corocovado</li> </ul>	<p><b>Áreas Urbanas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— Escuadrón</li> <li>— Asentamiento Escuadrón</li> <li>— Lagunillas</li> <li>— Pasto Seco</li> <li>— Maule Schwager</li> <li>— Población Berta Acevedo</li> <li>— Lo Rojas</li> <li>— Cerro Corocovado</li> <li>— Patagual</li> <li>— Aliwen</li> </ul>
<p><b>Red de Humedales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>① Humedal y laguna La Posada</li> <li>② Humedal Galvarino</li> <li>③ Humedal Escuadrón</li> <li>④ Humedal Calabozo</li> <li>⑤ Humedal Pasto Seco Sur</li> <li>⑥ Humedal Boca Maule</li> <li>⑦ Humedal y laguna Arenas Blancas</li> <li>⑧ Humedal El Manco</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>--- Vialidad</li> <li>.... Límite Urbano</li> <li>— Límite Coronel</li> </ul>	

Fuente | Elaboración propia a partir de entrevistas, mapeos y PRC

En adición, se realizaron visitas a terreno acorde a los recorridos y caminatas sugeridas por los entrevistados, poniendo especial énfasis a las descripciones que éstos atribuyen a un paisaje en resistencia. De esta forma, se buscó realizar una representación de lo mencionado mediante registros fotográficos acorde a los componentes y atributos del paisaje, los cuales se clasifican en: (1) componentes de la red hidrográfica y geomorfológica, (2) escenario rural y urbano y (3) escenario urbano patrimonial.

### **(1) Componentes de la red hidrográfica y geomorfológica**

Registro 5.1 | Fragmento de la Cordillera de Nahuelbuta junto a predios rurales en el sector de Calabozo



Registro 5.2 | Fragmento del Humedal Calabozo desde Cerro Corcovado



Registro 5.3 | Fragmento del Cerro Lucata junto a Laguna Quiñenco



Registro 5.4 | Fragmento del Humedal Boca Maule



Registro 5.5 | Estero Humedal Boca Maule



Registro 5.6 | Cerro Cancha de Golf



Registro 5.7 | Parches de vegetación nativa en Arenas Blancas



Registro 5.8 | Playa Maule



## (2) Componentes de un escenario rural y urbano

Registro 6.1 | Cultivo de hortalizas en sector Escuadrón



Registro 6.2 | Bovinos en sector de Escuadrón



Registro 6.3 | Pastoreo de bovinos domésticos en Cerro Corcovado



Registro 6.4 | Fundos rurales en Patagual



Registro 6.5 | Bovinos en población Berta Acevedo



Registro 6.6 | Huertas familiares en Berta Acevedo



Registro 6.6 | Pesca artesanal en Lo Rojas



### (3) Componentes de un escenario urbano patrimonial

Registro 7.1 | Barrio Maule, Monumento nacional en la categoría de Zona Típica



En resumen, se elaboró una síntesis en Tabla 11 junto a los atributos y elementos de un paisaje en resistencia los cuales son identificados por los entrevistados a partir de: áreas de valor natural, relacionadas con el agua y los cerros, áreas rurales con actividades agrícolas familiares, zonas patrimoniales, y la caleta de pesca artesanal. Estas se relacionan directamente con las actividades tradicionales, previas al desarrollo carbonífero e industrial. Este mapeo es inverso al de las zonas degradadas ambientalmente. En adición, y en una escala completamente diferente sobresale el Centro Cultural y Jardín Botánico Aliwen, iniciativa autogestionada con alcance territorial debido a sus esfuerzos por remediar un paisaje degradado.

Tabla 11 | Síntesis de los elementos y atributos de un paisaje en resistencia

Elementos	Localización	Atributos	Dimensión interpretativa
<b>Red hidrográfica (Humedales y Lagunas)</b>	Galvarino   Escuadrón   Calabozo   Pasto Seco Sur   Boca Maule   Laguna y Arenas Blancas   Manco	Servicios ecosistémicos, recursos hidrográficos, patrimonio ecológico y cultural	Zona de recreación, belleza paisajística y valores culturales en torno al cuidado del medioambiente
<b>Playas</b>	Playa Maule	Playas de arenas grises, producto de sedimentos volcánicos	Zona de recreación, belleza paisajística y soberanía territorial
<b>Cerros</b>	Lucata   Cancha de Golf (Maule)   Santita del Boldo (Chascona)   Cerro Corcovado y Santa Elena	Patrimonio natural, cultural y espiritual	Zonas de recreación, puntos de observatorio, belleza paisajística y espacios de biodiversidad
<b>Cordillera de Nahuelbuta</b>	Valle Andalican y Patagual	Patrimonio ecológico, hidrológico y cultural	Zona de valor ecológica y cultural
<b>Sitios Patrimoniales, Arqueológicos y paleontológicos</b>	Maule Schwager	Patrimonio industrial, arqueología prehispánica y presencia de fósiles marinos	Zona de valor cultural y educativa
<b>Paisaje Periurbano y Rural</b>	Escuadrón   Calabozo   Patagual	Patrimonio rural	Zona de soberanía territorial y alimentaria
<b>Sitios autogestionados</b>	Población Jorge Alessandri   Cerro Corcovado   Escuadrón   Patagual   Caleta lo Rojas	Patrimonio natural y cultural	Zona de soberanía territorial y cultural

Fuente | Elaboración propia

#### 4.4. Estrategias de resignificación y remediación en paisajes degradados

La producción de colectividad es uno de los mecanismos preliminares que permiten activar alternativas de resignificación en un paisaje degradado (Orozco, 2020). Así, la formulación de conocimiento situado emerge entre las acciones de resistencia colectivas, donde los bienes naturales indisociables de la racionalidad ecológica rehúsan una vida destinada al sacrificio (Bolados, 2021). Ante una serie de premisas comunes, los actores en resistencia elaboran procedimientos autogestionados que esbozan formas de remediación y defensa territorial.

Por lo tanto, según los entrevistados, la institucionalidad ambiental no ha sido efectiva para que las comunidades puedan proteger los elementos de su paisaje, surgiendo desde la precariedad, herramientas de resistencia, es decir, desde manifestaciones y acciones performativas en espacios públicos (Figura 23), hasta video denuncias mediante redes sociales. Asimismo, las “acciones legales” implican la coordinación de diversos actores, saber local y la elaboración de pruebas para recurrir a la Superintendencia de Medio Ambiente en busca de la defensa del territorio:

[...] Hemos recurrido miles de veces a la superintendencia, manifestaciones públicas, video de denuncias mediante las redes sociales, solicitud de audiencia pública, hemos hecho uso de todos los mecanismos legales en Coronel para defender, proteger, recuperar y reivindicar nuestro territorio. Pero, aun así, esto no satisface nuestras demandas, porque la institucionalidad ambiental en Chile es muy precaria, entonces se recurre a las acciones populares o a esa misma precariedad [...] (Entrevista 8).

En paralelo, a través de aspiraciones, creatividad y sensibilidad se han desarrollado otras estrategias sobre las cuales nos concentramos aquí, y que también forman parte de un instrumento que ayuda a los colectivos a encontrar un sentido de utilidad en las resistencias. Es decir, con el propósito de elaborar proyectos o estrategias de resignificación y remediación, se busca un sentido de impacto en el territorio.

#### 4.4.1. Resignificación de un paisaje cultural en resistencia

En respuesta a la desarticulación del tejido social y el quiebre de la autoestima producto de la violencia sistémica que producen los enclaves extractivistas, los actores locales resisten a través de una serie de acciones para redescubrir prácticas y formas de vida que fueron quedando desnaturalizadas entre medio de megaestructuras industriales y una historia relacionada a la explotación de la cuenca carbonífera:

[...]En Coronel a través de la historia de las minas del carbón se invisibiliza otros tipos de actividades productivas que han existido durante toda su historia. Antes que la mina estuvo la horticultura y pesca artesanal, por algo tenemos la caleta artesanal más grande de Chile y tenemos horticultores que representan el 3% de la superficie de Coronel que siguen como muy asediados por las expansiones urbanas, pero que se mantienen [...] (Entrevista 8).

De todo lo enunciado, se ejemplifican una serie de estrategias de resignificación en torno a un paisaje constituido por bienes naturales, saber local y un devenir histórico que hoy es escaso. Esto, mediante el principio de autonarración evidenciados en dos proyectos autogestionados: (1) Trilogía Choyoncas y (2) Proyecto Casa Cámara.

## 1) Choyoncas, memoria y territorio

Choyoncas es una iniciativa elaborada por el Centro Cultural Coronel Sur junto a los pobladores de Asentamiento Escuadrón, Caleta Lo Rojas y Berta Acevedo. Su lógica sustentada bajo el principio de autonarración consistió en reconstruir estos tres barrios de Coronel mediante testimonios de sus pobladores. Con la finalidad de revelar la necesidad de reclamar una memoria colectiva que siempre ha sido contada por un “otro”, una fuerza externa que estigmatiza una identidad relacionada a la “pobreza”, pero que de forma reivindicativa amerita exhibir una problemática asociada a las grandes transformaciones del paisaje:

[...] Teníamos un rollo que nos llevó a hacer el proyecto de Choyoncas, que es la autonarración. Es decir, como nosotros nos contamos nuestra propia historia como acto de resistencia v/s la narración externa que hay de nosotros. Como que los pueblos pobres, los pueblos oprimidos, los pueblos victimizados y sacrificados, como Coronel, generalmente e históricamente siempre son narrados por otros [...] (Entrevista 9)

Figura 24 | Fotograma del documental Choyoncas en Población Berta Acevedo



Fuente | Disponible en Centro Cultural Coronel Sur

El cortometraje revela la obstinación de tres territorios que “resisten desde su emotividad” y un “territorio imaginado” como única herramienta contra los procesos de urbanización e industrialización ante un paisaje que se vuelve irreconocible:

[...]Nos encontramos que Berta Acevedo, Escuadrón y Lo Rojas son territorios en resistencia. En el territorio de Escuadrón, por ejemplo, la gente está resistiendo desde su emotividad, desde su relato, desde sus herramientas contra el avance inmobiliario que destruye los elementos físicos de su memoria. Porque ahora su memoria tiene que existir sin esos elementos, como los campos que recordaban a sus abuelos, campos que ahora son construcciones urbanas [...] (Entrevista 9).

Figura 25 | Fotograma del documental Choyoncas, “Asentamiento Escuadrón”



Fuente | Documental Choyoncas, disponible en Centro Cultural Coronel Sur

En concreto, lo que Choyoncas ha expuesto es la dignidad cultural que se emancipa entre un paisaje cultural rural. Por ello, pequeños agricultores no son sólo productores de alimentos, sino que su función de cuidado trasciende en la custodia del suelo, la conservación del agua, la protección de la diversidad biológica y la cultura (Shiva, 2016 p 105). Además, para los actores en resistencia, las prácticas de cultivo exponen más que colectividad, soberanía. Estas son formas en las que un espacio cultivable es más bien un derecho de espacialidad y un contacto directo con los recursos de la naturaleza:

[...]Antiguamente todas las casas tenían una huerta, encontrarse a los hortaliceros ahora es ancestral, pero ahora con la modernidad a lo más puedes tener un jardín y potenciarlo como semi agricultura porque puedes cultivar acelga, ciboulette, cilantro, frutillas y uno o dos árboles frutales [...] con la urbanización, hicieron las casas más chicas y los terrenos más chicos, entonces no tienes contacto con la tierra, no tienes espacio, no tienes independencia en teoría[...] (Entrevista 21)

Figura 26 | Vivero familiar en Población Berta Acevedo



Fuente | Archivo personal (2021)

Figura 27 | Huerta familiar en Asentamiento Escuadrón



Fuente | Archivo personal (2021)

## (2) Proyecto Casa Cámara Lo Rojas

El proyecto “Casa Cámara”, nace el año 2019 como una propuesta de rescate y visibilización de la comunidad de pescadores artesanales de Caleta Lo Roja a pedido de la Cooperativa de Pescadores Artesanales de Coronel (COPAC). La iniciativa estuvo a cargo de la dirección del fotógrafo Walter Blas, con el apoyo financiero de ASIPEs y la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional del Biobío. En principio, el acto consistió en diseñar una forma de trabajo junto a la COPAC mediante la elaboración del rescate patrimonial de Caleta Lo Rojas. Para ello, se utilizó la “Sede del Club de Fútbol Esfuerzo del Mar” transformándola en una cámara estenopeica que apunta directamente al lugar de varamiento de los botes y el mar (Figura 28). En efecto, la sede que no contaba con luz, agua o baño se transformó en uno de los principales puntos de encuentro y en una estrategia de recuperación de la autoestima de sus pobladores (Casa Cámara Caleta Lo Rojas, 2020).

Figura 28 | Vista del estenopo de “Casa Cámara” (izquierda) y Sede Club Deportivo Esfuerzos del Mar (derecha)



Fuente | Archivo Personal (2021)

Lo que en esencia evidenció el proyecto, fue la necesidad de autoretratarse debido a unas heridas que suelen repetirse al interior de La Caleta, y esto es, la autoestima y falta de reconocimiento:

[...]Había un gran problema de autoestima y esa autoestima desde la Caleta tenía que ver con que no era reconocida, siendo que Caleta Lo Rojas es una de las más grandes dentro de las 75 caletas que hay en la región, una de las más extensas, pero sin reconocimiento, como que está invisibilizada. Tampoco hay un gran desarrollo gastronómico ahí, pero tiene que ver con que ellos sí quieren ser reconocidos [...] (Entrevista 16)

De este modo, la autoestima es una herida que trasciende desde la estigmatización hasta una violencia sistémica que sacude a Lo Rojas como zona de sacrificio, siendo asociada a relatos como “drogadicción, machismo, pobreza, microtráfico, alcoholismo y contaminación”:

[...] En Lo Rojas hay una identidad fuerte, acompañada por la violencia y el alcoholismo también, que tiene que ver con el machismo que hay en la familia de pescadores. Y eso es una micro cultura que se rompió con la llegada de la industrialización de la pesca, entonces se rompe ese ciclo de lo humano con la naturaleza, empobreciendo la riqueza cultural que había ahí[...] (Entrevista 7)

Efectivamente, remediar la estigmatización con la que suele asociarse la vida del pescador artesanal en la caleta, significa retomar una forma de vida idealizada y repetir rituales del pasado. Esto se refiere a un modo de recuperar un espacio emotivo en el cual no existen las termoeléctricas ni las pesqueras. Por ejemplo, los pescadores hablan de “La cancha de fútbol”, dan referencias de la cancha, pero lo que actualmente ocupa ese espacio es la Compañía Pesquera Camanchaca. Por ende, la construcción mental del paisaje en la caleta es poetizada y unida a una “sensación de derrota anticipada”, al reconocer que su destino es inseparable de la tragedia y el conflicto (Entrevista 16). Este contrasentido, es una de las características que explica en parte el modo de operar que tiene la caleta, donde el poder de convocatoria hace que actualmente existan más de 25 sindicatos, 2 clubes de fútbol, 2 juntas de vecinos, una cooperativa y asociación de pescadores en una población bastante pequeña. Ahora bien, a pesar que la mayoría de las organizaciones solo se designan para generar litigios con algunas de las empresas, son tipos de resistencia en la cual se negocia una forma de remediar esa tragedia y desigualdad (Entrevista 16 y 24).

Figura 29 | Retratos de pescadores de Caleta Lo Rojas realizados una semana posterior al estallido social (18 de octubre de 2019)



Fuente | Archivo facilitado por el autor Walter Blass (2021)

Figura 30 | Autorretratos ejecutados por pescadores y pobladoras de Caleta Lo Rojas



Fuente | Archivo facilitado por Walter Blass (2021)

#### 4.4.2. Remediación autogestionada

A pesar que la Ley N° 19.300 en su artículo 39, establece que “la ley velará para que el uso del suelo se haga en forma racional a fin de evitar su pérdida y degradación”, a la fecha no existe una ley que regule este recurso, volviendo dificultoso su remediación en caso de degradación en zonas latentes y saturadas. La carencia de normativa implica la limitación de determinar responsabilidades por daño ambiental, obstaculizando la administración de futuros conflictos y percepciones de contaminación por parte de los grupos afectados (PRAS, 2019 p 126). Por ende, la falta de instrumentos de gestión ambiental y la necesidad de conservar adecuadamente el patrimonio natural, ha llevado a distintos actores en resistencia a abordar el problema sin apoyo financiero de los responsables que contaminan. Por consiguiente, la expansión de un pensamiento en base a una ética de cuidado, permite caracterizar la lucha contra la contaminación desde una ecología profunda y desde acciones de remediación como acto creativo de curación comunitaria (Bolados, 2016; Beckett y Keeling, 2019; Larraín, 2020). De acuerdo con lo mencionado se han categorizado los hallazgos en: (1) acciones de purificación (2) recuperación de espacios mediante jornadas de limpieza y (3) reforestación

##### (1) Acciones de purificación de entornos contaminados

Una arista más ambigua sobre procesos de remediación o recuperación de espacios degradados, es la que respecta a la intervención de la Asociación de Pueblos Originarios (APO) o de la influencia que la cultura Mapuche ha reflejado en el modo que los actores locales proponen alternativas de resistencia. Esto se explica en uno de los hallazgos durante el trabajo de campo, que si bien no se logró profundizar, representa una posible conexión con las acciones de saneamiento en territorios disputados. En este sentido, una práctica de reproducción simbólica ancestral mediante la elaboración de Rehues, es decir, entendidas sagradas y objetos que ayudan a delimitar puntos geográficos (Brutto, 2016). Significan, no

solo práctica de delimitar posicionamiento con potestad de locales, sino formas de recuperación de espacios contaminados en distintos sectores de Coronel, exhibiendo un modo de “limpieza” o “purificación”:

[...]donde hay comunidades Mapuche se instala un Rehue, porque así indicas posicionamiento. En Maule hay un Chemamull que se podría tomar como un Rehue. En la comunidad Huenullanca se instaló un Rehue, en Marihuen plantaron un Rehue, pero Rehue es lugar de pureza, lugar de ceremonia, ósea si tu instalas un canelo o plantas una bandera para ti ese es un Rehue [...](Entrevista 21).

[...]Cuando las organizaciones Mapuches toman territorios ya están influenciando para recuperar esos espacios, cuando se toman un basural ya se está generando un cambio, se está influenciando para que ese lugar se limpie o para enseñar que las raíces que crecen no son basura ni un lugar para poner cemento [...] (Entrevista 19).

Parte visible de lo mencionado, se enuncia entre diversos barrios en resistencia. Por ejemplo, en el caso del Registro 8, 9 y 10 es posible reconocer prácticas de “posicionamiento” mediante el uso de banderas, mientras que en Registro 11 se acudió al pronunciamiento de Chemamules. Todos ellos representan prácticas que suelen ser atribuidas a ceremonias ancestrales, donde distintas organizaciones Mapuches de Coronel buscan dar un sentido de protección ante un conflicto que se proyecta como latente (Entrevista 9). En cambio, para el caso del Rehue realizado en Cerro Corcovado, se acudió a una ceremonia guiada por la Comunidad Huenullanca para ceder tierras con el fin de construir un espacio natural y de encuentro entre los pobladores del cerro (Entrevista 11 y 12).

Registro 8 | Rehue en Asentamiento Escuadrón



Registro 9 | Rehue en población La Colonia



Registro 10 | Rehue realizado por la Comunidad Huenullanca en Cerro Corcovado





En concreto, la remediación autogestionada y colaborativa puede entonces también posicionarse como una consecuencia sincrónica a las prácticas de resignificación. Es decir, así como una purificación o limpieza simbólica se extiende en el territorio, también es replicado mediante otras prácticas.

## (2) Recuperando espacios mediante jornadas de limpieza

Parte importante de las actividades de observación participante durante las etapas de terreno, fue el encuentro con actores en resistencia que dentro de su repertorio ponen en práctica una ética de remediación, responsabilidad y cuidado. Es decir, formas en las que colectivos- “Salvemos el Humedal Boca Maule”, “Voluntariado Juvenil de Coronel” y la disuelta iniciativa de “Mujeres en Resistencia”- despliegan herramientas organizativas para recuperar un hito hidrográfico deteriorado producto de factores antrópicos (Figura 31). En este sentido, los humedales como parte de un atributo significativo han permitido la elaboración de premisas comunes para la recuperación y construcción de espacios comunes, promoviendo la responsabilidad como eje fundamental (Registro 12, 13 y 14).

Figura 31 | Convocatorias para jornadas de limpieza organizadas por actores en resistencia



Fuente | Disponible en redes sociales

Registro 12 | Jornadas de limpieza



Registro 13 | Recordatorios de un uso responsable del espacio en Laguna Quiñenco



Registro 14 | Recordatorios de un uso responsable del espacio en Humedal Boca Maule



A pesar que estas acciones parecen proyectar problemas asociados a malos hábitos de los pobladores, producto de una fractura con el sentido de lugar, más que remediar problemas de contaminación atribuidos a una macro escala para el caso de manifestaciones en espacios públicos (Figura 32), lo central es el fortalecimiento de una racionalidad colaborativa a través de la valorización de un patrimonio natural en exploración:

[...]la existencia de estas acciones que desde las organizaciones sociales surgen para defender el territorio también puede ser la limpieza de los humedales, yo no le quito mérito a ese tipo de acciones que convocan a la comunidad [...] (Entrevista 8)

Figura 32 | Marcha por la protección del Humedal Boca Maule



Fuente | Colectivo “Salvemos el humedal boca maule” (Agosto 2020)

### (3) Fomentar la renovación mediante la reforestación

Los proyectos de reforestación autogestionados en Coronel, representan una de las acciones más valoradas por los actores en resistencia, transformándose en la expresión de recuperación de un entorno degradado. Así, el Centro Cultural Raíces (CCR) en Cerro Corcovado y el Centro Cultural y Jardín Botánico Aliwen (CCJBA) en la población Jorge Alessandri son uno de los hitos más significativos de espacios en resistencia:

[...]Un actor que ha prevalecido es Miguel, él es super conocido y tiene una lucha detrás, entonces si bien no es esta disputa más confrontacional con la contaminación, igual es

expresión de resistencia y yo creo que vale mucho más que una lucha discursiva [...] (Entrevista 10)

Con el objetivo de revalorizar la vida comunitaria y renaturalizar los espacios comunes del Cerro Corcovado, el CCR ha elaborado estrategias de plantación de árboles nativos gracias a la gestión de amigos y familiares (Figura 33). Esto, mediante la apropiación de terrenos pertenecientes a la concesión vial del by pass Costa Arauco:

[...]El proyecto de reforestación, fue apropiarnos de ese terreno que estaba abandonado, teníamos la intención de reforestar, y ese fue el lugar. Se gestionaron los arbolitos, algunos los donaron del municipio y otros de familiares y entre nosotros hemos ido llenando bidones de agua [...] (Entrevista 11 y 12)

Figura 33 | Plantación de especies nativas en la rotonda de Cerro Corcovado



Fuente | Archivo personal (2021)

Por otro lado, el CCJBA con más de 20 años de trayectoria surge cuando Don Miguel y Pilar deciden apropiarse de un sitio eriazo que había sido convertido en un vertedero clandestino, sin consideraciones medioambientales. Pero, a pesar de las condiciones de abandono y degradación, un fuerte sentido de responsabilidad y apego por el lugar, permitió que hoy en día este pequeño jardín contenga en su interior especies nativas, siendo resignificado como un pulmón verde del sector (Figura 34). De este modo, en un área perimetral de 160 metros, y en una ubicación colindante al Parque Industrial de Escuadrón, esta iniciativa ha significado otras vías de remediar lo destruido (Figura 35)

Figura 34 | Centro cultural y jardín botánico Aliwen



Fuente | Archivo personal (2021)

Figura 35 | Paso del tiempo del Jardín Botánico desde 2006 - 2017



Fuente | Google Earth Pro (2021)

## Capítulo 5. Conclusiones



Fuente | Archivo personal (2021)

El carácter de zona de sacrificio de la ciudad de Coronel, con más de 170 años de conflictos socioambientales, ha sido una condición histórica, desde la explotación de la cuenca carbonífera hasta la consolidación de complejos industriales energéticos, portuarios y forestales. Sumado a estos factores antrópicos, se ha agregado un explosivo crecimiento urbano en dirección al norte de la comuna, llevando a la transformación radical de la cobertura del suelo, lo que ha potenciado la conformación de paisajes fragmentados junto a una pérdida considerable del patrimonio ecológico (Municipalidad de Coronel, s.f). A través de la investigación, se ha podido verificar que la situación en la que se encuentra Coronel no sólo ha ocasionado que los habitantes del territorio sufran una violencia sistémica que interrumpe estructuras colectivas, corporalidades y relaciones con el territorio, sino que también revela la capacidad de una sociedad civil para formular alternativas a través de la exploración de sus habilidades y naturaleza situada, dando paso a la posibilidad de hibridar los espacios diseñados por las autoridades y el sector privado.

Abordar el caso con el supuesto de la existencia de una comunidad en resistencia se fundamentó en un trabajo previo mediante el seguimiento en redes sociales, participación en convocatorias de diálogos y actividades en terreno organizadas por activistas medioambientalistas de Coronel y Concepción. Esto fue clave para elaborar una premisa coherente que lograra sustentar la investigación y la evidencia de estrategias territoriales por parte de actores sociales. Por consiguiente, este estudio ha sido construido desde los testimonios de sus habitantes y mecanismos de resistencia, perspectivas que suelen ser omitidas por instrumentos normativos que modifican sus paisajes. Así, los hallazgos permiten demostrar:

1) La existencia de actores en resistencia, los cuales actúan desde un enfoque territorial y local. Esto a su vez se atribuye a sus capacidades de producir comunidad mediante la creación de colectivos, cooperativas, asambleas, centros culturales o asociaciones, redes comunitarias que coordinan ciclos de diálogos en torno a la protección de los bienes naturales. Este tipo de mecanismo colaborativo también demostró ser dinámico, es decir, se conforman y desintegran acorde a necesidades o problemas relativos a conflictos actuales o futuros. En este sentido, lo que se manifiesta es la gran competencia para gestionar resistencias en red con el fin de crear sistemas de defensa en virtud de sus objetivos, los cuales se sustentan sobre la base de una racionalidad ecológica.

2) La identificación colectiva de un paisaje asociada a la degradación por parte de los entrevistados, se relaciona con zonas específicas de Coronel, concentrándose en el área urbana costera. Esto responde a uno de los factores concretos que hibridan un paisaje, es decir, ante la continua apelación por la invisibilización de un paisaje natural a causa de una estética sobreindustrializada, las significaciones y discursividades emergentes desde actores sociales certifican un sacrificio socioespacial seguido por un sentimiento de desconfianza por el futuro. Esto se relaciona a conflictos proyectados sobre nuevas transformaciones territoriales, como lo son: nuevas propuestas de IPT, posibles proyectos industriales o las ambigüedades en torno a la reconversión de la matriz eléctrica.

De esta manera, predecir la tragedia equivale a la pérdida de la trama ecológica, premisa que se incorpora a las motivaciones que autodenominan a Coronel, como una zona de resistencia. Esto también se asocia a una herencia histórica de luchas sociales precedidas por el sindicalismo obrero durante el siglo XIX-XX, la cual se manifestó contra las desigualdades de la época. Sin embargo, el paisaje, no fue relacionado a cierto sentido de pertenencia respecto al patrimonio industrial carbonífero. Es más, este tipo de paisaje suele provocar sentimientos ambiguos entre los entrevistados, ya que simboliza la sobreexplotación de los recursos naturales y el sufrimiento minero. En este sentido, el paisaje es asignado a cierta naturalidad, es decir, a aquellos factores bióticos y abióticos del mundo físico y las buenas relaciones que se establecen entre naturaleza y fuerza laboral.

3) De lo anterior, se logró establecer una concordancia con un tercer hallazgo, la emergencia de un paisaje en resistencia, el cual se identifica fuera del área urbana, guardando relación con el mundo rural, los humedales, bosques nativos, la pesca artesanal y la zona típica. No obstante, en este punto se hizo importante definir que las resistencias no son sinónimos de soberanía territorial, sino de la fractura de un umbral límite de tolerancia, lo que de manera intrínseca estimula la elaboración de técnicas de sobrevivencia mediante la producción de alianzas. Como resultado, un paisaje en resistencia implica la elaboración de mecanismos para construir alternativas que permitan hibridar o rechazar los espacios contaminados.

4) Este hallazgo se expresa en proyectos de paisajes en resistencia mediante el deseo de resignificar y remediar un paisaje degradado, el cual se articula a través de estrategias colectivas y autogestionadas. En

este contexto, la necesidad de volverse autosuficiente, según los entrevistados, responde a la desconfianza que se tiene sobre el compromiso institucional de impulsar planes para la recuperación de zonas ambientalmente devastadas, por lo que un crecimiento económico en función a discursos de sustentabilidad o equidad ambiental es algo que no ven posible. Por eso, la puesta en valor de los recursos naturales de Coronel ha quedado en manos de la coordinación de actores comprometidos.

En relación con esto, las alternativas de resignificación y remediación protagonizadas desde acciones locales, han aspirado a abordar la problemática socioambiental desde una serie de mecanismos estratégicos los cuales se reconocieron a través de: (1) actos de resignificación, mediante la puesta en valor de atributos presentes en hitos geográficos y hábitos relacionados al manejo de sus recursos y (2) actos de remediación mediante el ejercicio de cuidados, ya sea en función de ciclos de limpieza en humedales o reforestación en sitios eriazos. El primero, se atribuye a la necesidad de reencontrarse con la dignidad que había sido oscurecida por un modelo de vida urbano, el estigma de pobreza y la contaminación, donde valores culturales relacionados al manejo de la tierra por agricultores o de recursos hidrobiológicos por pescadores artesanales fueron quedando relegados. Así, la denominación de un principio de autonarración por actores en resistencia significa recuperar la autoestima y un paisaje cultural histórico, esto, ante el esfuerzo por desarrollar un sentido de pertenencia mediante la reconstrucción del lugar.

De acuerdo con lo anterior, una interesante reflexión que los actores en resistencia realizan, es la reproducción simbólica de prácticas ancestrales en sus ejes de actuación. Esto es algo que pasa absolutamente desapercibido en los métodos científicos ecológicos de concebir la restauración. Debido a que se asocia a la resignificación, pudiendo elaborarse la idea de remediación cultural con impactos en un paisaje físico. Esto se explica en la forma de recuperar espacios degradados a través de actos ceremoniales de “purificación o limpieza”, lo que manifiesta un saber indígena relacionado al valor de la naturaleza. Por ejemplo, los entrevistados encuentran en el núcleo cultural Mapuche una opción para combatir el *statu quo* de las amenazas medioambientales y una forma de vida consciente que promueve la salud ecológica. Ahora bien, como se dijo anteriormente, esta forma de producir paisajes vernáculos es algo que no se ha logrado profundizar para el caso de Coronel, por lo que queda pendiente de estudiar en futuras investigaciones.

En este contexto, la purificación y la limpieza de la naturaleza son conceptos y acciones vinculadas, lo cual se justifica en las convocatorias de jornadas de limpieza de humedales organizadas por actores locales como una forma de recuperar espacios naturales. Estas conductas, también son visibles en los proyectos de reforestación nativa realizados por el CCJBA en antiguos basurales cercanos al parque industrial, o el CCR en Cerro Corcovado, lo cual implica una absoluta forma de resignificar, recuperar y remediar paisajes abandonados mediante el compromiso colectivo y un sentimiento de apego al lugar.

En síntesis, todos los hallazgos indican la conformación de un paisaje cultural en esencia híbrido, es decir, un paisaje articulado desde una serie de prácticas de sobrevivencia y defensa, construcción de saber

cultural local y la puesta en valor de los atributos del patrimonio natural, lo que responde la pregunta que ha guiado este estudio. Este concepto de paisaje híbrido propuesto por Speak (2014), ha servido de apoyo para demostrar cómo las acciones locales autogestionadas permiten que proyectos informales impulsen una remediación de entornos contaminados en función de una cultura ecológica y naturaleza situada, logrando cuestionar los procesos de exclusión territorial ante lógicas capitalistas. Asimismo, la teoría del paisaje, a pesar de ser pluridimensional permite incorporar una dimensión visual y estética que el concepto del territorio pasa por alto. En consecuencia, el carácter de paisaje como objeto material permite que las dimensiones sensoriales e interpretativas elaboren un sentido de lugar y de valores, y con ello una posibilidad de remediación del entorno (Muñoz-Pedreros, 2017).

Por otra parte, importantes movimientos mundiales que buscan la remediación y restauración de ecosistemas dañados, señalan que la adopción de un enfoque paisajístico puede ayudar a combatir la pobreza, el cambio climático y prevenir la extinción masiva de especies (ONU, 2021). En ello, los paisajes hídricos son atributos claves para generar resiliencia en áreas urbanas, periurbanas y rurales (UN-Environment, 2017). De igual manera, Shiva (2016) asegura que los paisajes rurales a escala local no solo protegen el suelo, sino que también promueven la soberanía alimentaria y la lucha contra la desertificación (2016). En efecto, lo mencionado es algo que está muy presente en este caso de estudio, donde el paisaje ha demostrado tener relación con la dignidad de un “buen vivir” y de un derecho a la independencia espacial, donde escenarios rurales y paisajes hidrológicos son atribuidos a una gradiente de naturalidad alta en Coronel.

No obstante, se debe enfatizar que las brechas y obstáculos para entender las resistencias como parte de un medioambiente resiliente seguirán siendo complejas. Esto es algo respecto a lo cual Arora-Jhonson (2016) ha sido bastante crítica, poniendo en tensión investigaciones relativas a la posibilidad de que un ecosistema pueda volverse resiliente por la sola influencia de una cultura biocéntrica, puesto que hay otros factores dinámicos que lo dificultan, como, la dimensión normativa, tradiciones culturales o el calentamiento global. Sin embargo, en un contexto de crisis socioecológica, la ética ambiental es fundamental para exigir que se tomen acciones desde una esfera política, social y cultural. Abordar las resistencias desde lo local resulta pertinente para proponer soluciones que promuevan una democracia sostenible, la cohesión social o la forma en que los atributos naturales adquieran un carácter decisivo para que comunidades articulen sistemas biofísicos y sociales.

## Bibliografía

- Álvarez Areces, M. Ángel. (2010). Patrimonio Industrial, Paisaje y Desarrollo Territorial. Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales, (29), 21–29. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/areas/article/view/115481>
- Auyero, J, Swistun, D (2007). Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. Íconos, Revista de ciencias sociales, núm. 28. Quito, Ecuador.
- Angrosino, M. (2014). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Ediciones Morata, S. L. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecasuc/51834?page=131>
- Aliste, E., & Musset, A. (2014). Pensar los territorios del desarrollo: Sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. Eure, 40(120), 91–110. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000200005>
- Aliste, E., & Stamm, C. (2016). Hacia una geografía de los conflictos socioambientales en Santiago de Chile: lecturas para una ecología política del territorio. Towards a Geography of Socio-Environmental Conflicts in Santiago de Chile: Interpretations for a Political Ecology of the Territory, 2(55), 45–62. <http://10.0.29.16/res55.2016.03%5Cnhttp://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=112933827&lang=es&site=ehost-live>
- Atlas del Carbón (2020). Atlas del Carbón. Hechos y cifras de un combustible fósil. Una mirada latinoamericana. Editorial: Fundación Heinrich Böll, Friends of the Earth international y Terram
- Aravena, José y Claudio Betancur. (1995). Reconversión laboral del carbón. Santiago: Universidad Arcis.
- Arora-Jonsson, Seema. (2016). Does Resilience have a Culture? Ecocultures and the Politics of Knowledge Production. Ecological Economics. forthcoming. 10.1016/j.ecolecon.2015.11.020.
- Azcárate Luxán, B., & Fernández Fernández, A. (2017). Geografía de los paisajes culturales.
- Andel, Jelte & Grootjans, A.P. & Aronson, James. (2012). Restoration Ecology: The New Frontier, Second edition. 10.1002/9781118223130.ch2
- Beckett, C & Keeling, A. (2019) Rethinking remediation: mine reclamation, environmental justice, and relations of care, Local Environment, 24:3, 216-230, DOI: 10.1080/13549839.2018.1557127
- Benedetti, L. (2019). La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885-1910). Concepción: Ediciones Archivo Histórico de Concepción.

- Biskupovic, C. & Stamm, C. (2016). "When Citizen Mobilisations Transform the Andean Foothills: the Case of the Group for the Defence of the Precordillera". *Journal of Alpine Research | Revue de géographie alpine*, 104(1): s/p.
- Brito-Peña, Alejandra. (2018). Memoria colectiva y construcción de territorio: auge y despojo de una cultura industrial. Los casos de la fábrica textil Bellavista-Tomé y la carbonífera Schwager en Coronel (1970-2007). *Izquierdas*, (42), 1-29. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492018000500001>
- Butto, Ana. (2016). Rewes, geografías simbólicas y territorios enajenados. Las fotografías etnográficas de rewes y el reclamo territorial mapuche en Neuquén, Argentina. *Revista Chilena de Antropología Visual*. 26.
- Bustos, B., Prieto, M., Barton, J. (2017). *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Editorial Universitaria, 292p.
- Besse, Jane Marc (2019). *Habitar*. Bogotá: Luna libros, Ediciones USTA, Editorial de la Universidad de Guadalajara.
- Bolados García, Paola. (2016). Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile). *Izquierdas*, (31), 102-129. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000600102>
- Bolados García, Paola, & Sánchez Cuevas, Alejandra. (2017). Una ecología política feminista en construcción: El caso de las "Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia", Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 16(2), 33-42. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-977>
- Bolados, Paola. (2021). Una ecología política desde los territorios: resistencias frente al extractivismo y producción de conocimiento alternativo en Chile En TERRITORIALES Y TERRITORIALIDADES EN DISPUTA RE-EXISTENCIAS Y HORIZONTES SOCIETALES FRENTE AL CAPITAL EN AMÉRICA LATINA. López Milson Betancourt [Coords.].
- Boixadós Porquet, Adela, Fernández Barrera, Josefina, Alegre Benería, Rosa María, & Vicente Zueras, Irene de. (2014). La participación de los actores en la investigación en Trabajo Social: Una dimensión ética necesaria. *Azarbe: Revista Internacional De Trabajo Social Y Bienestar*, (3), 181-185.
- Carranza, Daniela & Varas-Belemmi, Katerina & Veer, Diamela & Iglesias-Müller, Claudia & Coral-Santacruz, Diana & Méndez, Felipe & Torres-Lagos, Elisa & Squeo, Francisco & Gaymer, Carlos. (2020). Socio-environmental conflicts: An underestimated threat to biodiversity conservation in Chile. *Environmental Science & Policy*. 110. 46-59. 10.1016/j.envsci.2020.04.006.
- Sauer, Carl O. (2006). La morfología del paisaje. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 5(15), .[fecha de Consulta 28 de Julio de 2021]. ISSN: 0717-6554. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306019>

- Cabeza, A., & Weber, C. (2010). LOS PAISAJES CULTURALES EN CHILE: CONCEPTOS, LEGISLACIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL. *Hereditas*, (14), 4-12. Recuperado a partir de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/hereditas/article/view/1424>
- Careri, F. (2014). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona, Spain: Editorial Gustavo Gili. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecasuc/45508?page=168>.
- Castillo, M. (2016). Desigualdades socioecológicas y sufrimiento ambiental en el conflicto “Polimetales” en Arica. *Convergencia*, 72, 89–114.
- Castan Broto, Vanesa & Sanzana Calvet, Martin. (2020). Sacrifice zones and the construction of urban energy landscapes in Concepción, Chile. *Journal of Political Ecology*. 27. 279-299. 10.2458/v27i1.23059.
- Centro de Ecología Aplicada (CEA). (2016). Diagnóstico medioambiental y evaluación preliminar de riesgo ecológico de la bahía de coronel. Disponible en <https://sqi.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/E7-Evaluacion-Riesgo-Ecologico-Bahia-Coronel.pdf>
- Claval, P. (1999). *La geografía cultural*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Cortez, Mauricio & Maillet, Antoine. (2018). Trayectoria multinivel de una coalición promotora e incidencia en la agenda política nacional. El caso del conflicto de Pascua Lama y la ley de glaciares en Chile. *Colombia Internacional*. 94. 3-25. 10.7440/colombiaint94.2018.01
- Corboz, André (1983). “El territorio como palimpsesto”, *Diogenes* Na 121, enero-marzo 1983, pp.14-35.
- Cristian Medina, & Gustavo Gajardo. (2018). UN CASO DE MODERNIZACIÓN PORTUARIA EN CHILE. CORONEL. 1988-1996. *Boletín De La Academia Chilena De La Historia*, 84(127), 67-95.
- Cortés A., Sandra, Yohannessen V., Karla, Tellerías C., Lidya, & Ahumada P., Ericka. (2019). Exposición a contaminantes provenientes de termoeléctricas a carbón y salud infantil: ¿Cuál es la evidencia internacional y nacional?. *Revista chilena de pediatría*, 90(1), 102-114. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v90i1.748>
- Di Méo G., (1998). *Geografía social y territorios*, Nathan.
- Dormaels, Mathieu. (2012). “Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social”, en *Revista Alteridades*, 2012 22 (43) pp.9-19.
- Demos, T. J. (2020). *Descolonizar la Naturaleza. Arte contemporáneo y políticas de la ecología*. Editorial AKAL, S.A.Madrid-España.
- Espinosa Hernández, R. (2014). Conflictos socioambientales y pobreza: el caso de la zona metropolitana de la Ciudad de México. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(1), 193–212. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n1.41971>

- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*, 22, 79–100.
- Folchi, M (2014). Paisajes culturales. Lugares donde la naturaleza y la historia se funden. Publicado por Kayuken. Chile
- Folchi, Mauricio, Blanco-Wells, Gustavo, & Meier, Stefan. (2019). Definiciones tecno-políticas en la configuración de la matriz energética chilena durante el siglo xx. *Historia (Santiago)*, 52(2), 373-408. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942019000200373>
- Folchi, M (2020). Zonas de sacrificio: Distinto origen, mismo destino. En “Los territorios que habita(re)mos : ¿qué futuro existe para las zonas de sacrificio?. Programa de Reducción de Riesgos y Desastres (CITRID). Universidad de Chile. Disponible en <https://doi.org/10.34720/z5ew-4395>
- Fuenzalida, Manuel, & Quiroz, Rodolfo. (2012). La dimensión espacial de los conflictos ambientales en Chile. *Polis (Santiago)*, 11(31), 157-168. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000100009>
- Fuentes Farías, Francisco. (2011). La experiencia cualitativa en el paisaje y el patrimonio construido \*. *Revista Apuntes, Facultad de Arquitectura y Diseño Pontificia Universidad Javeriana*. 24. 166-177.
- Fuentes, José. (2017). Análisis de la configuración del paisaje de la comuna de Coronel: prácticas desarrollistas y degradación socioambiental. Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo. *Revista Espacio y Sociedad* N°1.
- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En: Canales, Manuel (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago de Chile: LOM
- Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2016. ProQuest Ebook Central, <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecascsp/detail.action?docID=4775864>.
- Gómez, J. y Riesco, P. (2010). Marco conceptual y metodológico para los paisajes españoles. Aplicación a tres escalas. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Centro de Estudios Paisaje y Territorio
- Gómez-Baggethun, E. (2018). Ecologizar la Economía o economizar la Ecología: Controversias y desafíos en torno a la valoración de los servicios de los ecosistemas. *Gestión Y Ambiente*, 21(1supl), 69-78.
- González-Hidalgo, M., & Zografos, C. (2019). Emotions, power, and environmental conflict: Expanding the ‘emotional turn’ in political ecology. *Progress in Human Geography*. <https://doi.org/10.1177/0309132518824644>
- Gonzalez, J. I y Bernedo, P. (2013). Cartografía de la transformación de un territorio: La Araucanía 1852-1887. *Rev. geogr. Norte Gd*, n.54, pp. 179-198

- Guber, R. (2012). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Goffard, Nathalie. (2019). *Intramuros. Palimpsestos sobre arte y paisaje*. Santiago de Chile. Ediciones Metales pesados.
- Gudynas, E. (2019). *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Santiago, Chile. Editorial Quimantú.
- Gray-Cosgrove C, Liboiron M and Lepawsky J (2015) The challenges of temporality to depollution and remediation. *S.A.P.I.E.N.S. Surveys and Perspectives Integrating Environment and Society*. Available at: <https://journals.openedition.org/sapiens/1740>
- Hammersley, Martyn. (2018). What is ethnography? Can it survive? Should it? *Ethnography and Education*, 13(1), 1-17.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y geografía de la diferencia*. Quito, Ecuador. Edición: IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Hernández Gurruchaga, H. (1983). El gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana primera parte génesis y evolución de las fundaciones militares a la conurbación industrial. *Investigaciones Geográficas*, (30), Pág. 47-70. doi:10.5354/0719-5370.2013.27676
- Health and Environment Alliance (HEAL) 2017. *BOOSTING HEALTH BY IMPROVING AIR QUALITY IN THE BALKANS*. Disponible en <https://www.env-health.org/wp-content/uploads/2018/06/Boosting-health-by-improving-air-quality-in-the-Balkans.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. In McGraw-Hill (Ed.), *Metodología de la investigación* (6a ed.). <https://doi.org/>- ISBN 978-92-75-32913-9
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hecht, R. (2020). *El paisaje no se encuentra, se confecciona*. En: *Paisaje no es Naturaleza*. Santiago, Chile. Ediciones ARQ. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hormazabal Poblete, Nina, Maino Ansaldo, Sandro, Vergara Herrera, Magdalena, & Vergara Herrera, Matías. (2019). *HABITAR EN UNA ZONA DE SACRIFICIO: ANÁLISIS MULTIESCALAR DE LA COMUNA DE PUCHUNCAVÍ*. *Revista hábitat sustentable*, 9(2), 6-15. <https://dx.doi.org/10.22320/07190700.2019.09.02.01>
- ICONOCLASISTAS (2013). Cap. 1 Mapeos, narraciones críticas y creación colectiva. En: *Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón. Ediciones.
- INDH (2017). *El mapa de los conflictos socioambientales*. Central termoeléctrica Bocamina II. <https://mapaconFLICTOS.indh.cl/#/conflicto/71>

- INDH (2018). Informe Anual 2018: Situación de los Derechos Humanos en Chile. Recuperado d <http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/1173>
- INDH (2019). Informe Anual 2018: Informe de DDHH en el contexto de la crisis social. Disponible en: <https://www.indh.cl/informe-de-ddhh-en-el-contexto-de-la-crisis-social/>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). Resultados Censo 2017. Manzanas y entidades. Disponible en: <https://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=bc3cfbd4feec49699c11e813ae9a629f>
- Ibarra, M. (2015). El patrimonio industrial y su dimensión territorial. Emergencia, acuerdos y posibilidades. En: Rojas, R. et al (eds), Entre rieles y chimeneas. Un recorrido por el Barrio Obrero y Ferroviario San Eugenio (pp. 17-22). Santiago: Rescata Colectivo Patrimonio.
- Icomos (2003). Asamblea Nacional del TICCIH: CARTA DE NIZHNY TAGIL SOBRE EL PATRIMONIO INDUSTRIAL.
- Jürgenson, Aivar. (2015). Chapter 8: Between Landscapes: Migration as Rupture and Its Expression in the Landscape. Ruptured Landscapes Landscape, Identity and Social Change. Volume 19. Springer Dordrecht Heidelberg New York London.
- Lara, L. S. (2016) “Estrategias de apropiación territorial en un contexto de relación interétnica en Guamal, Caldas”, Revista Colombiana de Antropología, vol. 52, núm. 1, págs. 117-138, Colombia.
- Larraín, Sara. (2021). Ecología política. Santiago de Chile: Editorial Taurus y Penguin Random House Grupo Editorial.
- Leff, E. (2019). Ecología política: De la deconstrucción del capital a la territorialización de la vida. Ciudad de México. Siglo XXI Editores. Serie: Ambiente y democracia. Sociología y política.
- Lefebvre, H. (2013) La producción del espacio. Madrid, España: Capital Swing.
- Lerner, S. (2010). Sacrifice Zones: The Front Lines of Toxic Chemical Exposure in the United States by Cambridge, MA:MIT Press, 2010. 346 pp. ISBN: 978-0-262-01440-3
- Leonel, P y Fuentes, P (2010). EL PLAN REGULADOR INTERCOMUNAL DE CONCEPCIÓN DE 1963 (PRIC). INICIOS DE LA PLANIFICACIÓN METROPOLITANA. Proyecto FONDECYT regular N° 1080566, pp 45-58
- Liboiron, M., Tironi, M., & Calvillo, N. (2018). Toxic politics: Acting in a permanently polluted world. *Social Studies of Science*, 48(3), 331–349. doi:10.1177/0306312718783087
- Little, P. (2017). On the Micropolitics and Edges of Survival in a Technocapital Sacrifice Zone. *Capitalism, Nature, Socialism*, 28(4), 62-77.
- Martínez Alier, J. (2004). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona: Icaria/FLACSO.

- Martinez-Alier, Joan. (2006). Los Conflictos Ecológico-Distributivos y los Indicadores de Sustentabilidad. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. 1.
- Martínez, Alier. J. (2020). Una experiencia de cartografía colaborativa. *Nueva Sociedad*, (286), 122-128.
- Maldonado, Julie, & Schuller, Mark. (2020). “Imagining a More Just World”: Interview with Julie Maldonado. *Annals of Anthropological Practice*, 44(1), 6-13.
- Matus-Madrid, C., Zúñiga-Becerra, P., & Pérez-Bustamante, L. (2019). Patrimonialización de sitios industriales textiles: Más de una década de puesta en valor por las comunidades de Tomé. *Sophia Austral*, 23, 235–256. <https://doi.org/10.4067/s0719-56052019000100235>
- Malvaceda, Eli, Herrero, Juan, & Correa, Jossué. (2018). Socialización y radicalización política en militantes del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL). *Convergencia*, 25(78), 71-91. <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i78.4657>
- Melé P., 2008.– “Conflictos y controversias: ¿nuevos escenarios de producción territorial? », En Garat I., Séchet R., Zeneidi D. (dir.), *Espaces en (trans) action* , Presses Universitaires de Rennes, págs. 239-250
- Medina, Cristián & Gajardo, Gustavo. (2019). UN CASO DE MODERNIZACIÓN PORTUARIA EN CHILE. CORONEL. 1988-1996.
- Milbourne, P., & Mason, K. (2017). Environmental injustice and post-colonial environmentalism: Opencast coal mining, landscape and place. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 49(1), 29–46. <https://doi.org/10.1177/0308518X16665843>
- Maillet et al (2020). Una década de protestas socioterritoriales en Chile (2009-2019). En, Informe Anual del Observatorio de Conflictos 2020. COES
- Muñoz-Pedrerros, Andres. (2017). El Paisaje. Fundamentos para su valoración, evaluación y gestión. Santiago de Chile. Centro de Estudios Agrarios y Ambientales.
- Mouat, D. A., Bassett, S. & Lancaster, J. (2006) The use of alternative futures in a strategy to assess the likelihood of increased land degradation leading to increased subsequent political instability. In: Kepner, W. G., Rubio, J. L., Mouat, D. A. & Pedrazzini, F. (eds.) *Desertification in the Mediterranean region: A security issue*, pp. 601–614. Amsterdam, Springer- er. DOI: 10.1007/1-4020-3760-0\_28
- Mitchell, J. T., Thomas, D. S. K., & Cutter, S. L. (1999). Dumping in Dixie revisited: The evolution of environmental injustices in South Carolina. *Social Science Quarterly* (University of Texas Press), 80(2), 229.
- Ministerio del Medio Ambiente (2018). (PRAS) PROGRAMA PARA LA RECUPERACIÓN AMBIENTAL Y SOCIAL DE CORONEL. Chile. Recuperado el 28/04/2020 de <https://pras.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2019/11/PRAS-Coronel.pdf>

- Ministerio del Medio Ambiente (2019). (PRAS) PROGRAMA PARA LA RECUPERACIÓN AMBIENTAL Y SOCIAL DE CORONEL. Chile.
- Ministerio del Medio Ambiente (2009). Instructivo sobre procedimiento para la declaración, modificación y derogación de las zonas saturadas o latentes de carácter atmosférico. Ley de bases generales.indd. Recuperado el 19/05/2020 de <http://www.mma.gob.cl/transparencia/mma/doc/InstProceDeclaraModifDeregaZonaSaturadaLatenteAtmosf.pdf>
- Ministerio del Medio Ambiente (2020). Actualización de la información disponible y propuesta de monitoreo para el diseño de la norma secundaria de calidad ambiental para el Golfo de Arauco. Holon, Investigación de Recursos Naturales.
- Ministerio de Energía. (2019). Plan de retiro y/o reconversión de las unidades a carbón.
- Ministerio de Energía. (2019). Estrategia de Transición Justa en Energía. Disponible en: <https://energia.gob.cl/mini-sitio/estrategia-de-transicion-justa-en-energia>
- Municipalidad de Coronel (2012-2016). Plan de Desarrollo Comunal. Pladeco-Comuna de Coronel 2012-2016. Resumen ejecutivo. Disponible en: [Resumen PLADECO Coronel 2012-2016.pdf](#)
- Municipalidad de Coronel (s.f). Memoria explicativa. Plan Regulador Comunal de Coronel. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1pKiTV4NxLpmIGCg6Q9hoVeR3Z7Odd96S/view>
- Nogué, J. (2006). Cap., La Producción social y Cultural del paisaje. pp 135- 142. El paisaje y la gestión del territorio, Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Coordinadores: Mata, R. & Tarroja, A.
- Nogué, Joan (2007). La construcción social del paisaje. Colección Paisaje y Teoría. Dirigida por Federico López Silvestre, Javier Maderuelo Raso y Joan Nogué i Font. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid.ISBN: 978-84-9742-624-4
- Nogué, Joan. (2010). El retorno al paisaje. Enrahonar: quaderns de filosofia; Núm.: 45 Estètica de la Natura.
- Nogué, J. (2015). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. Geopolítica(s). Revista De Estudios Sobre Espacio Y Poder, 5(2), 155-163. [https://doi.org/10.5209/rev\\_GEOP.2014.v5.n2.48842](https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2014.v5.n2.48842)
- Nogué, Joan, de San Eugenio, Jordi, & Sala, Pere. (2019). La implementación de indicadores de lo intangible para catalogar el paisaje percibido. El caso del Observatorio del Paisaje de Cataluña. Revista de geografía Norte Grande, (72), 75-91. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022019000100075>
- Orozco López, Efrén. (2020). Apropiación territorial y construcción de identidad colectiva frente al despojo de recursos. el caso del geoparque mundial mixteca alta, Oaxaca, México. Empiria (Madrid), (48), 67

- Oyarzo-Miranda C, Latorre N, Meynard A, Rivas J, Bulboa C, Contreras-Porcía L (2020) Coastal pollution from the industrial park Quintero bay of central Chile: Effects on abundance, morphology, and development of the kelp *Lessonia spicata* (Phaeophyceae). PLoS ONE 15(10): e0240581. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0240581>
- Olca, (2014). La central Ralco y su perversa historia contra los Pehuenche.
- Observatorio ecológico de Coronel (ECoronel) (s.f). Atlas ambiental de Coronel. Disponible en: <https://www.ecoronel.cl/atlas-ambiental-de-coronel/>
- Observatorio ecológico de Coronel (ECoronel) (s.f). Compendio de Mapas Comunales. Disponible en: <https://www.ecoronel.cl/atlas-ambiental-de-coronel/compendio-de-mapas-comunales/>
- ONU (2021). El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas.
- Pérez Bustamante, L. (2003). La vivienda como estrategia de revitalización urbana: Rehabilitación de pabellones mineros en Lota, Chile. Scripta Nova: Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales, (7), Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 2003 (7).
- Peled, Einat & Leichtentritt, Ronit. (2002). The Ethics of Qualitative Social Work Research. Qualitative Social Work. 1. 145-169. 10.1177/1473325002001002617.
- Pisón, Eduardo. (2011). Saber ver el paisaje. Estudios Geográficos. 71. 395-414. 10.3989/estgeogr.201013.
- Ramsar (2007). Lineamientos para valorar los beneficios derivados de los servicios de los ecosistemas de humedales. Informe técnico Núm. 27 de la serie de publicaciones técnicas del CBD. Disponible en [https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/pdf/lib/lib\\_rtr03\\_s.pdf](https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/pdf/lib/lib_rtr03_s.pdf)
- Rastandeh, Amin. (2015). Challenges and potentials in using alternative landscape futures during climate change: A literature review and survey study. Urbani Izziv, 26(2), 83-102
- Rapoport, Amos (2008). Mind, land and society: Relationships in an environment-behavior perspective. En *Arquitectonics. Mente, territorio y sociedad*. Revista de Arquitectura, 15, 33-62. Barcelona: Ediciones upc.
- Reyes Herrera, Sonia E, Rodríguez Torrent, Juan Carlos, & Medina Hernández, Patricio. (2014). El sufrimiento colectivo de una ciudad minera en declinación. El caso de Lota, Chile. *Horizontes Antropológicos*, 20(42), 237-264
- Rojas, C., Sepúlveda-Zúñiga, E., Barbosa, O., Rojas, O., & Martínez, C. (2015). Patrones de urbanización en la biodiversidad de humedales urbanos en Concepción metropolitana. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2015(61), 181-204. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022015000200010>

- Roe, Maggie & Taylor, K. (2014). NEW CULTURAL LANDSCAPES. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Romero, H. (2018). En una geografía justa no tienen cabida los territorios de sacrificio.
- Seremi MINVU (2020). 11° Modificación Del Plan Regulador Metropolitano De Concepción - PRMC. Disponible en: [https://www.prmconcepcion.cl/wp-content/uploads/2020/08/MINUTA\\_TECNICA\\_RESUMEN-EJECUTIVO.pdf](https://www.prmconcepcion.cl/wp-content/uploads/2020/08/MINUTA_TECNICA_RESUMEN-EJECUTIVO.pdf)
- Sabatini, F., Mena, F., & Vergara, P. (1996). El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia. *Ambiente Hoy*, 12(4), 30–40.
- Santa Cruz-Grau, J. (2018). Gestión del patrimonio carbonífero en contextos recesivos, del sitio aislado a la cuenca minera. Una reflexión a partir de las experiencias de las cuencas Concepción-Arauco en Chile y Nord-Pas de Calais en Francia. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 44(132).
- Scott, D. N., & Smith, A. A. (2017). “Sacrifice Zones” in the Green Energy Economy: Toward an Environmental Justice Framework. *McGill Law Journal*, 62(3), 861–898. <https://doi-org.pucdechile.idm.oclc.org/10.7202/1042776ar>
- Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. Estudio. Utopía y Praxis Latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 54(16), 17–39.
- Shortell, T., & Brown, E. (2014). Walking in the European city : Quotidian mobility and urban ethnography.
- Sabaté, J. (2004). Paisajes Culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo. *Revista Urban, Madrid*, 2004
- Shiva, Vandana (2016). ¿Quién alimenta realmente al mundo?. El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. Madrid España. Editorial Capitán Swing Libros, S.L.
- Sooväli-Sepping, H. (2017). 'Nobody is forgotten, nothing is forgotten': Cultural sustainability in ruptured landscapes in Estonia. *Norsk Geografisk Tidsskrift*, 71(3), 159-167.
- Sooväli-Sepping, H., Reinert, H., & Miles-Watson, J. (2015). Ruptured Landscapes Landscape, Identity and Social Change (1st ed. 2015.. ed., Landscape Series, 19).
- Sistema de Evaluación Ambiental (SEA) (2019). Guía para la evaluación de impacto ambiental del valor paisajístico en el SEIA [https://www.sea.gob.cl/sites/default/files/imce/archivos/2019/03/13/guia\\_valor\\_paisajistico\\_websea.pdf](https://www.sea.gob.cl/sites/default/files/imce/archivos/2019/03/13/guia_valor_paisajistico_websea.pdf)
- Speak, Suzanne (2014). Desperation, delight or deviance: conflicting cultural landscapes of the urban poor in developing countries. NEW CULTURAL LANDSCAPES- Edited by Maggie Roe and Ken Taylor. Published by Routledge. Park Square, Milton Park, Abingdon, Oxon.

- Spradley, James P. (1980). Participant observation. New York: Holt, Rinehart & Winston. Recuperado de <https://coursounheherasfadycc.files.wordpress.com/2011/10/traduccic3b3n-spradley5.pdf>.
- Silveira, M., Moreano, M., Romero, N., Murillo, D., Ruales, G., & Torres, N. (2017). Geografías de sacrificio y geografías de esperanza: tensiones territoriales en el Ecuador plurinacional. *Journal of Latin American Geography* 16(1), 69-92. doi:10.1353/lag.2017.0016.
- Tercer Tribunal Ambiental de Chile (2021). Alegaron reclamación por terminal marítimo de COPEC en Coronel. Disponible en: <https://3ta.cl/noticias/alegaron-reclamacion-por-terminal-maritimo-de-copec-en-coronel>
- Taylor, Bogdan, & Bogdan, Robert. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación : La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.
- Tapella, E. (2007). El mapeo de actores claves. Universidad Nacional de Córdoba.
- Trachana, Angelique. (2011). La recuperación de los paisajes industriales como paisajes culturales. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, ISSN 1133-6579, N°. 14, 2011 (Ejemplar dedicado a: La recuperación de los centros históricos), págs. 189-212.
- Trachana, A. (2012). Arqueología industrial y restauración ambiental. Editorial Nobuko. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecasuc/77750?page=5>
- Taylor, Ken. (2008) Landscape and Memory: cultural landscapes, intangible values and some thoughts on Asia. In: 16th ICOMOS General Assembly and International Symposium: 'Finding the spirit of place – between the tangible and the intangible', 29 sept – 4 oct 2008, Quebec, Canada. [Conference or Workshop Item]
- Trom D., (2001). “La prueba del paisaje”, *Revue du MAUSS*, vol. 17, n ° 1, pág. 247. DOI: [10.3917/rdm.017.0247](https://doi.org/10.3917/rdm.017.0247)
- Terram (2014). Unión de comunas de zonas de sacrificio. Pliego de peticiones comuna de Puchuncaví 29 y 30 mayo de 2014.
- Torre A., (2011). “¡Buen uso de los conflictos! La expresión de los desacuerdos en el seno de las dinámicas territoriales”, *Métropolitiques*.
- Ulloa, Astrid. (2015). La resistencia territorial en América Latina.
- UNESCO (2009) World Heritage Cultural Landscapes. A Handbook for Conservation and Management.
- UN-Environment (2017). Resilience and Resource Efficiency in Cities.
- Urquijo Torres, Pedro. (2020). Paisaje cultural, un enfoque pertinente.

- Vallejos-Romero, A., Salvo, S., & Garrido, J. (2015). Las dimensiones sociales de los riesgos en torno a conflictos socioambientales por energía en Chile. La confianza en el conflicto de la Termoeléctrica Castilla. *Papers*, 100(4), 527–545. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2227>
- Valenzuela-Fuentes, Katia & Alarcón-Barrueto, Esteban & Torres Salinas, Robinson. (2021). From Resistance to Creation: Socio-Environmental Activism in Chile's "Sacrifice Zones". *Sustainability*. 13. 3481. 10.3390/su13063481.
- Valenzuela, E (2013). LA HUELGA "GRANDE" DEL CARBÓN EN LOTA, CORONEL Y CURANILAHUE DE 1920. *HAO*, Núm. 32 (Otoño, 2013), 73-89
- Valdebenito, H. V., & Barrientos, D. M. (2019). GESTIÓN PATERNALISTA Y TECNOLOGÍA, UNA ELECCIÓN COMPLEJA. LA COMPAÑÍA CARBONÍFERA E INDUSTRIAL DE LOTA (1920-1940) \*. *Diálogo Andino*, (58), 89-100.
- Velasco, Sofía Zaragocin, Carvajal Melissa Moreano Venegas, S. Á. (2018). Hacia una reapropiación de la geografía crítica en América Latina. 11–32. [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1390-12492018000200011](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-12492018000200011)
- Venegas Valdebenito, H (2011). De imprescindibles a marginados. Las movilizaciones de los trabajadores del carbón en Chile a mediados del siglo xx. *Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Tiempo Histórico*. N°3 /105-126/. Santiago-Chile.
- Vivallos Espinoza, Carlos, & Brito Peña, Alejandra. (2010). Immigration and popular sectors in the coal mines of Lota and Coronel (Chile 1850-1900). *Atenea (Concepción)*, (501), 73-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622010000100005>
- VIDAL, C. y ROMERO, H(2010). Efectos ambientales de la urbanización de las cuencas de los ríos Biobío y Andalién sobre los riesgos de inundación y anegamiento de la ciudad de Concepción. En: PÉREZ, L. e HIDALGO, R. Concepción metropolitana (AMC). Planes, Procesos y Proyectos. Santiago de Chile: GEOLibros, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 285-301.
- Yacuzzi, Enrique. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación, No 296, CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo., Universidad del CEMA, <https://EconPapers.repec.org/RePEc:cem:doctra:296>
- Zagaria, Cecilia, Schulp, Catharina J.E, Kizos, Thanasis, Gounaridis, Dimitris, & Verburg, Peter H. (2017). Cultural landscapes and behavioral transformations: An agent-based model for the simulation and discussion of alternative landscape futures in East Lesvos, Greece. *Land Use Policy*, 65, 26-44.
- Zaragocin, Sofía. (2019). Gendered Geographies of Elimination: Decolonial Feminist Geographies in Latin American Settler Contexts. *Antipode*, 51(1), 373-392.

## Anexos

### Anexo 1 | Tendencias teóricas del paisaje

Tendencias	Descripción	Base epistemológica o campo emergente	Estudios referentes y asociados
1	<p><b><i>Dinamismo Geográfico</i></b></p> <p>El énfasis analítico se concentra en los cambios geográficos y ambientales a raíz de las distintas actividades humanas por sobre el entorno. Asimismo, su dinamismo temporal suele considerarse a través de los factores demográficos, migratorios y económico-productivos. Como también, a partir de fenómenos asociados a factores físico geográficos y ecológicos.</p>	Geografía histórica y cultural	Ordenamiento territorial   Patrones y asentamiento   Cambios en los usos de suelo
2	<p><b><i>Fenomenológica</i></b></p> <p>El énfasis analítico surge desde el estudio simbólico del paisaje y cobra relevancia a partir de la geografía de la percepción y semiología. Bajo esta premisa, el paisaje puede ser resultado de la acumulación de imágenes mentales compartidas por un grupo cultural. En este sentido, la naturaleza se considera un constructo social.</p>	<p>Geografía humanista, posmodernismo y ciencias sociales:</p> <p>Semiología   Etnohistoria   Antropología cultural   Arqueología   Psicología social</p>	Los símbolos y la estética   Discursos de identidad   Simbolismo de la naturaleza   Formulaciones de alegorías   Metáforas   Sensaciones o percepciones   Fronteras imaginarias
3	<p><b><i>Político ecológico</i></b></p> <p>El énfasis analítico suele enfocarse en las dinámicas del poder y sus diferentes procesos territoriales, ya sean; territorialización, reterritorialización o desterritorialización. Esta tendencia se ha vuelto central en cuanto a los cambios contemporáneos del paisaje a raíz del extractivismo, turismo expansivo o proyectos de gran envergadura.</p>	Geografía crítica: Ecología política   Economía ambiental   Ecología del paisaje	Conservación ecológica   Conflictos sociales   Movimientos ecológicos
4	<p><b><i>Patrimonialista</i></b></p> <p>El énfasis analítico tiene un fuerte vínculo con la experiencia estética y cultural del paisaje. En su sentido asociativo y estrecha relación con normativas y políticas públicas que direccionan su interpretación, gestión, categorización y definición.</p>	<p>Geografía cultural del paisaje:</p> <p>Arquitectura del paisaje   Geoconservación y ecología de la conservación   Estudios patrimoniales</p>	Decretos oficiales de patrimonio paisajístico   Identificación y gestión de áreas naturales protegidas y parques nacionales   Vestigios geomorfológicos   Museología
5	<p><b><i>Cartográfico</i></b></p> <p>El énfasis analítico se enfoca en la aplicación metodológica con un enfoque cultural asociado a los paisajes culturales. En este sentido, mediante</p>	Geografía cultural	Derechos territoriales   Arraigo   Conservación ecológica y

		<p>la representatividad de mapas se espera el reconocimiento paisajístico de las experiencias de quienes habitan un lugar. Para ello, las cartografías colaborativas y mapeos participativos han enriquecido las proyecciones.</p>	<p>cultural  Identificación de elementos intangibles</p>
--	--	--	--

Fuente |Elaboración propia a partir de la adaptación de (Urquijo, 2020).

## Anexo 2 | Pauta de entrevistas semiestructuradas

### PAUTA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

#### Antecedentes personales

<p>Nombre _____</p> <p>Edad _____ Género Masculino _____ Femenino _____ Otro _____</p> <p>Procedencia Comuna _____ Lugar de residencia _____</p> <p>Estudios Básicos _____ Medios _____ Técnicos _____ Universitarios _____</p> <p>Especificar carrera si sus estudios son técnicos o Universitarios</p> <p>_____</p> <p>Ocupación Formal-Profesión u oficio</p> <p>_____</p>
---

#### I Introducción

¿Cuál es tu vínculo con la comuna de Coronel?

¿Cómo describirías Coronel? ¿Qué aspectos positivos y negativos podrías mencionar sobre Coronel?

¿Te sientes identificado con Coronel? ¿De qué manera?

¿Participas de alguna iniciativa comunitaria y/o organización?. De ser así, ¿me puedes relatar cómo nace el colectivo/agrupación y cuál es el objetivo principal de la organización y/o iniciativa comunitaria?

¿Quiénes participan?

Contexto General sobre el paisaje de Coronel

En relación al paisaje cultural de Coronel, ¿Cómo lo describirías?

¿Crees que la comunidad tiene vínculos con el patrimonio cultural y paisajístico de Coronel? En este sentido, ¿Cuáles son los lugares representativos de Coronel?

¿Me puedes relatar cuáles son las actividades que comúnmente se realizan en Coronel en torno al patrimonio natural y cultural? (en un contexto no covid\*)

Contexto de estudio: Zonas de Sacrificio

¿Con respecto al reconocimiento de Coronel como “zona de sacrificio”, podrías explicarme qué problemáticas consideras que se encuentran latentes?

¿Cuáles son las áreas naturales de Coronel que han sido más perjudicadas?

¿Cómo crees que afecta a la comunidad?, ¿Qué barrios de Coronel piensas que son los más afectados?

¿Piensas que existan minorías y/o comunidades que han sido silenciadas en el conflicto? ¿Quiénes son?

Paisajes culturales en resistencia.

¿Cómo entiende la cosmología originaria (indígena) el concepto de “zona de sacrificio”, y cómo afecta a la identidad del sector donde vives?

¿Cómo crees que la experiencia de vivir en zonas de sacrificio afecta a la identidad cultural de los coronelinos?

¿Existen acciones por parte de actores locales para visibilizar las problemáticas asociadas al lugar donde habitan?. Si es así, ¿De qué manera se materializan estas preocupaciones?

En relación a lo anterior, y a tu parecer. ¿Cuáles han sido las estrategias o acciones más relevantes por parte de la comunidad o actores locales para proteger, recuperar, reivindicar o cuidar el lugar o paisaje que habitan? ¿Y en qué lugares en específico de la comuna suceden?

Actores involucrados

¿Qué actores han sido fundamentales durante los procesos de movilización o estrategias de recuperación, protección o reivindicación del espacio?

¿Cómo percibes el rol de las instituciones públicas en la relación entre Coronel y la consolidación de los problemas por sobre el deterioro paisajístico?

Proyecciones a futuro en coronel

Con respecto al nuevo plan de desindustrialización de la matriz energética y el cierre programado de Bocamina I y II. ¿Cómo crees que impacte esta estrategia al futuro del paisaje de Coronel y su comunidad?, ¿Lo consideras una amenaza o una oportunidad?.

¿Cómo cree que será a futuro la situación entre las reconversión y el reuso de Bocamina I y II en Coronel?

¿Considera que la visión a futuro de la ciudad de Coronel contempla un trabajo conjunto con la ciudadanía? ¿De qué manera?

## II Actividad Conjunta. Identificación espacial mediante mapeo mental del entrevistado

Enunciado: En base a su percepción y experiencia personal, representa sobre una hoja carta las zonas de Coronel con las siguientes características (Se recomienda el uso de lápices de distinto color para cada zona):

- Mayor atributos paisajísticos
- Dónde existan más movilizaciones, agrupaciones y/o acciones de resistencia ciudadana
- Los barrios y/o áreas naturales más perjudicados a causa del conflicto ambiental

Término: ¿Quisieras agregar algo que consideres importante de mencionar y que no se te haya preguntado?

### Anexo 3 | Matriz de Análisis de entrevista semiestructurada. Ejemplo entrevista n° 10

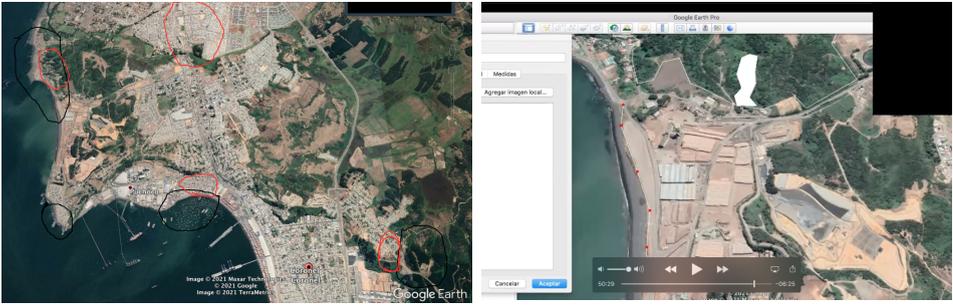
Color	Tópicos   Categoría (T)	Subcategorías (SC)	Color	(T)	Palabras claves asociadas por tópico
Negro	Paisaje complejo y degradado	Sacrificio y degradación ambiental	1	Negro	*Paisaje desolador *Desarticulación*Estigmatización *Desarraigo*Violencia sistémica *violencia Machista *Usurpación *Capitalismo Verde*extractivismo*PRMC*Proyecto COPEC
		Escenarios futuros o proyectados	2		
		Identificación de espacios o lugares degradados	3		
Cyan	Paisaje en resistencia (o alternativos)	Actores en resistencia	4	Verde	Emancipación de las mujeres*Identidad de pobladora*identidad mapuche identidad minera*ocupar la calle*cartografía social*murales*denuncia*visibilización
		Experiencia organizativa	5		
		Motivaciones y objetivos	6		
		Identificación de espacios o lugares en resistencia	7		
Verde	Estrategias de resignificación y remediación autogestionada	Exploración identitaria	8	Verde	
		Resignificación de espacios degradados	9		
		Acciones de recuperación de espacios degradados	10		

(1)	(SC)	Discurso Entrevista n° 10
1		A Coronel lo describo como una zona que ha sido arbitrariamente puesta al servicio de la empresa, a la sobre industrialización. ¿Ver qué?, por el Estado, por la política pública que tiene todo un cuento a raíz del Capitalismo del Extractivismo. Para mí no es fortuito que estemos llenos de industrias, que no tengamos acceso libre a las playas por que siento que es casi histórico incluso, como ese rollo de zona de sacrificio es histórico. Esos territorios igual fueron territorios de resistencia Mapuche, después fueron usurpados, después fueron saqueados por la minería, ahora se <del>reconstruyó</del> ese sacrificio por decirlo así y ahora son las industrias, son las pesqueras, son las <del>terras</del> , son las cementeras también.
2		Cuando llegó la gran noticia de que iban a desconectar Bocamina 1, pero que estas respuestas están basadas en el giro que está mostrando el Capitalismo Verde que es como, "¡ta!" les dejamos la caga en su territorio pero ahora sí les estamos mostrando este mensaje de que queremos <del>reconstruirlo</del> , pero hay toda una estrategia que le sirve a la empresa, nosotras no nos alegramos realmente por que sabemos que hay un rollo atrás. Al final el cierre no es tan así como te lo pintan y lo que más nos dio rabia fue este discurso voluntarista donde la empresa, "Enel, de manera voluntaria y generosa accede a desconectar la termoelectrica", cuando no es tal, el negocio ya no les está dando plata, pero no creo que sea un simbolismo de esperanza ni algo por lo que alegrarse, porque no vino de la mano de la organización social. Entonces claro, el extractivismo está dando otros golpes no es que se esté tando sí no que se está <del>reconstruyendo</del> , por algo ahora llegó la COPREC, poco eso y ahora están llegando un montón de inmobiliarias, por lo tanto no vemos como esperanza en el cierre de la termoelectrica y tampoco como un estandarte de lucha ni algo como reivindicar por que no vino de la mano de la organización.
3		Red de humedales de Coronel - Humedal Villa Mora y Pasto Seco - playa polpaico
4		Periferia Insurrecta Colectiva popular feminista Centro Cultural Alíwen
5		Jardín Botánico y Centro Cultural Alíwen
6		1) La <b>Colectiva Polpaico Feminista</b> es una organización feminista que esta compuesta por 13 mujeres, diversas todas, de distintas edades, distintos sectores de Coronel y con el objetivo de aprender de feministas, a modo de intentar poner nombre a lo que vivimos como mujeres de Coronel, el machismo, la violencia... porque acá hay una violencia super invisibilizada. Nosotras con las chiquillas hemos hecho la reflexión de que sobre todo en estos lugares que son zonas productivas la violencia está aún más arraigada, tenemos tantas empresas que tienen mano de obra masculina. Las mujeres acá en Coronel tienen trabajos de segunda categoría, son las que están preocupadas del asoo... por lo tanto ahí se da como una sobreexplotación. Ahí logramos afianzar ese vínculo, esa lucha, esa resistencia. Si hay un inicio, es ahí.
7		Un actor que ha prevalecido, que ha logrado levantarse o que ha logrado estar activo es Miguel, él tiene una lucha detrás, harta gente sabe lo que él está haciendo aquí en Alíwen, entonces si bien no es esta disputa más confrontacional con la termo y con la contaminación, él igual sabe que esta es una forma de resistencia, esta es la expresión de resistencia y yo creo que vale mucho más que una lucha discursiva.
8		El principal objetivo es la <b>emancipación de las mujeres</b> , primero en nuestros propios cuerpos, cuerpos que los llamamos territorio, tomamos esa idea de otras experiencias feministas comunitarias latinoamericanas como de reivindicar el cuerpo como tu primer territorio. Entonces eso es lo primero, emancipamos, evitamos contra el patriarcado que tiene ese nexo con el Capitalismo, Patriarcado y Capital... como le decimos nosotros "alianza criminal". Entonces eso es lo primero y que es un objetivo que ha ido mutando así como hemos ido nosotras creciendo, experimentando también, aprendiendo cosas nuevas. Ahora claro, es la emancipación de nuestros cuerpos, pero también es darle cara al extractivismo, entonces ahí los objetivos han ido flutuando un poco por que nos vamos dando cuenta de muchas más cosas, en esto de las conversas, en los lugares en donde de repente nos reunimos conversando con las vecinas también, hemos ido flutuando.
9		El otro día hicimos un mural que decía "humedales libres" en torno muy a <b>los proyectos inmobiliarios</b> que se quería sentar en medio del <b>humedal Villa Mora y Pasto Seco</b> y junto estábamos al frente de los locales que estaban rellenando, los pintamos el medio mural justo cuando vienen los camiones entrando al lugar y en ese lugar nos hemos movido harta.
10		Cami hicimos un mapeo que se llamaba "la zona de resistencia y la zona de sacrificio" y la idea de eso, bueno plotamos un mapa super grande de Coronel del área urbana y empezamos a dialogar, trajimos unos post it, pusimos unos iconos y la gente ubicaba en el mapa donde estaban esos lugares de sacrificio y la contraparte que era la resistencia, porque uno tampoco puede solo enfocarse en el sacrificio y en lo mal que estamos <del>por que</del> también hay ciertas semillas que según yo están brotando y que son de resistencia, entonces ahí hay un elemento que tomamos de la geografía, de la <b>cartografía social</b> . Eso nos dio caleta de elementos, igual un poco desolador porque habla más zonas de sacrificio que de resistencia, pero cachamos de que hay gente que está consciente, hay gente que sabe quiénes son los responsables, sabemos cuáles son los puntos de contaminación, sabemos quiénes son los que están contaminando, de repente no por que en el parque industrial hay empresas que no tienen nombre, uno no sabe qué hacen ahí.

Fuente | Elaboración propia.

Anexo 4 | Registro de mapeos junto a entrevistados para la identificación espacial de los lugares con: a) mayor atributos paisajísticos, b) lugares donde existan mayor actividad de resistencias y c) lugares considerados como degradados a causa de los conflictos ambientales.

Ejemplos de la actividad	
Mapeos presenciales	

<p>Mapeos presenciales de interpretación espacial</p>	
<p>Mapeos virtuales</p>	

Fuente | Elaboración propia.

Anexo 5 | Consentimiento Informado



**Título del Proyecto:** “La construcción de paisajes culturales híbridos en un contexto de degradación ambiental: El caso de la ciudad de Coronel”

**Nombre Tesista:** Gianna Salamanca

**Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitado/a a participar en un estudio, cuyo objetivo general es analizar de qué manera las diversas estrategias territoriales de los actores en resistencia de la ciudad de Coronel, dan lugar a la construcción de un paisaje cultural híbrido en un contexto de sacrificio y degradación ambiental. Este estudio está a cargo de la estudiante del Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Gianna Salamanca Araneda.

El propósito de esta información es ayudarle a tomar la decisión de participar o no, en este estudio. Su participación consiste en responder una entrevista sobre temas vinculados a la valorización del paisaje, el patrimonio natural, el medio ambiente y la degradación. Esta entrevista se llevará a cabo en Coronel, VIII región y durará aproximadamente entre 45-60 minutos.

La información obtenida se mantendrá en forma confidencial. Los resultados obtenidos serán publicados como parte de una tesis de investigación y pueden también ser publicados en artículos y/o presentados en conferencias académicas. Para asegurar la confidencialidad de la información provista por Usted, se utilizarán seudónimos en vez de su identidad real. De esta manera, nadie ajeno al estudio podrá identificarlo/a ni acceder a algún tipo de información sensible acerca de usted. Si se deben publicar citas textuales, se deberá consultar su autorización para incluir nombre y cargo, esto se realizará a través de una llamada telefónica o correo electrónico de la investigadora responsable.

Su participación en la investigación es totalmente voluntaria. No se anticipan riesgos asociados a su participación en este estudio. Sin embargo, si alguna de las preguntas llegara a producir incomodidad, Usted podrá estar en la facultad de interrumpir la entrevista en el momento que estime conveniente. En cualquier momento usted puede solicitar al investigador que responda todo tipo de inquietudes respecto al estudio, como también solicitar información sobre las implicancias y su participación. Si usted retira su consentimiento, el registro de su entrevista será eliminado y la información obtenida no será utilizada. Usted no se beneficiará directamente por participar en esta investigación. Sin embargo, la información revelada será de utilidad para conocer más de cerca los problemas que acontecen en los casos de estudio.

Si tiene preguntas acerca de esta investigación puede contactar al investigador responsable, Gianna Salamanca. Correo electrónico. [gasalamanca@uc.cl](mailto:gasalamanca@uc.cl)

Esta investigación ha sido revisada y aprobada por el comité del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Si usted tiene alguna duda, pregunta o reclamo, o si considera que sus derechos no han sido respetados, puede contactar al comité del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fono:---Correo---

### FIRMA DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO

- Se me ha explicado el propósito de esta investigación, los procedimientos, los riesgos, los beneficios y los derechos que me asisten y me puedo retirar de ella en el momento que lo desee.
- Firmo este documento voluntariamente

- Al momento de firmar, se me entrega una copia firmada de este documento y la copia queda en poder del investigador responsable.

Nombre y firma del Participante: \_\_\_\_\_

Correo electrónico del/la participante: \_\_\_\_\_

Teléfono del/la participante \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_